



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

Escuela Nacional de Estudios Profesionales
"ACATLAN"



EL PROBLEMA DE LAS NACIONALIDADES EN LA
IDEOLOGÍA DE TRES JEFES DE ESTADO
(LENIN-STALIN-GORBACHOV)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES

P R E S E N T A

ELIZABETH ESTRADA GARDUÑO

ASESOR: LIC. HALYVE HERNANDEZ ASCENCIO

MEXICO, D. F.

1997

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres:
Por su apoyo,
confianza e
inmenso amor;
porque nunca
podré
recompensarles
todo lo que han
hecho por mí.

A mi hermana:
A quien admiro y
respeto; su gran
determinación y
fortaleza harán
de ella una
mujer exitosa.

A mi hermano:
Por que su luz
ilumina día a día
nuestra vida
llenando
nuestros
corazones de
amor y
esperanza.

A mi amado
Victor;
Por que su
cariño y
comprensión me
han servido para
seguir siempre
adelante.

A todos ellos es que dedico con
todo mi cariño el presente trabajo,
como una pequeña muestra de mi
agradecimiento.

Quiero agradecer
de igual forma a:

Mi asesor.
Por haber creído
en mi y por
haberme
ayudado a crecer
tanto personal
como
profesionalmente

A mis
profesores:
Por haber
contribuido a mi
formación
profesional.

Quisiera finalmente hacer patente mi reconocimiento a dos personas que me brindaron su ayuda para la elaboración de este trabajo a: Rigel Gámez Leal y al Sr. Ignacio Alvarado R., a quienes agradezco su tiempo y su amplia disponibilidad.

EL PROBLEMA DE LAS NACIONALIDADES
EN LA IDEOLOGÍA DE TRES JEFES DE ESTADO
(LENIN - STALIN - GORBACHOV)

INTRODUCCIÓN.....	1
MARCO CONCEPTUAL.....	6
A) IDEOLOGÍA	
B) NACIONALISMO	
C) ESTADO-NACIÓN	
D) AUTODETERMINACIÓN NACIONAL	
E) AUTONOMÍA	
F) ETNICIDAD (IDENTIDAD ÉTNICA)	
G) CONCIENCIA NACIONAL	
1. EL PROCESO DE INTEGRACIÓN DE LA U.R.S.S.	
1.1 LA CONSTRUCCIÓN DEL IMPERIO.....	23
1.2 RESQUEBRAJAMIENTO DEL PODER ZARISTA.....	35
1.3 LA REVOLUCIÓN BOLCHEVIQUE.....	45
1.3.1 LA INSTAURACIÓN DE UNA NUEVA IDEOLOGÍA (EL MARXISMO-LENINISMO).....	53
1.3.2 EL PARTIDO COMUNISTA (INSTRUMENTO LEGITIMADOR DE UNA NUEVA IDEOLOGÍA).....	60
1.4 LA INTEGRACIÓN DE LAS REPUBLICAS SOVIÉTICAS.....	72
1.4.1 LAS INFLUENCIAS UNIFICADORAS.....	84
2. LENIN TEORÍA SOCIAL SOBRE LA CUESTIÓN NACIONAL.	
2.1 LA CUESTIÓN NACIONAL EN LENIN.....	97
2.1.1 NOCIONES FUNDAMENTALES.....	103
2.2 EL DERECHO DE LAS NACIONES A LA AUTODETERMINACIÓN.....	108
2.3 AUTONOMÍA CULTURAL-NACIONAL.....	117
2.3.1 LA ASIMILACIÓN.....	120
2.4 LA POLÍTICA DE SOVIETIZACIÓN.....	125

3. STALIN Y EL SOMETIMIENTO DE LAS NACIONALIDADES.	
3.1 LA U.R.S.S. UN ESTADO TOTALITARIO NULIFICADOR DEL NACIONALISMO.....	134
3.2 EL ASPECTO NACIONAL DESDE LA PERSPECTIVA DE STALIN.....	149
3.3 LAS DIMENSIONES INTERNAS DEL STALINISMO SOBRE EL NACIONALISMO.....	162
4. GORBACHOV Y LA CRISIS DE LAS NACIONALIDADES.	
4.1 LA CUESTIÓN NACIONAL UN PROBLEMA DEL PASADO.....	185
4.2 PERESTROIKA Y GLASNOST EN EL PROBLEMA DE LAS NACIONALIDADES.....	191
4.3 GORBACHOV Y LOS DILEMAS DE LA CUESTIÓN NACIONAL..	201
5. LA DESCOMPOSICIÓN DEL ESTADO SOVIÉTICO.	
5.1 LAS PRIMERAS MANIFESTACIONES NACIONALISTAS (DE LA SOBERANÍA A LA INDEPENDENCIA).....	214
5.2 DE LA U.R.S.S. A LA COMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES.....	227
5.3 LA RUSIA POST-SOVIÉTICA.....	235
CONCLUSIONES.....	242
BIBLIOGRAFÍA.....	253

El nacionalismo es un sentimiento que desde la Revolución francesa no ha cesado de encender las imaginaciones, pero también con terrible frecuencia, las guerras. Hoy se habla del crepúsculo del Estado-nación, pero ese crepúsculo coincide con la reaparición de las pasiones nacionalistas, regionalistas y aun tribales: asistimos a la insurrección universal de los particularismos.

Octavio Paz
Premio Nobel de
Literatura 1992.

INTRODUCCIÓN

La importancia de la Unión Soviética como tal, quedó manifiesta durante todo el periodo en que esta ejerció un papel protagónico dentro de la esfera política mundial; sin embargo, mucho más allá de la dimensión que representaba este gran coloso, se hallaba la existencia de otras naciones que dieron forma a esta última, precisamente con el deseo de profundizar un poco más sobre las partes que lograron integrar este gran conglomerado nace el interés por la realización del presente trabajo, en función de lo cual decidimos concentrarnos en la problemática nacional.

Retomando lo anteriormente señalado sobre el tema central del presente trabajo y en razón misma de su desarrollo; nuestra hipótesis a rescibir es la siguiente: que papel desempeñó el aspecto nacional durante la existencia de la denominada Unión Soviética? en virtud de lo cual decidimos retomar a tres de las figuras que más tuvieron que ver con el desarrollo del tema en cuestión, como lo fueron los líderes soviéticos Lenin, Stalin y Gorbachov, que representan tres caras distintas en torno a un mismo problema. Nuestro objetivo es el de dar a conocer tanto las concepciones que estos tres líderes tuvieron sobre la problemática de los nacionalismos y al mismo tiempo saber como fueron capaces de enfrentarlo; para finalmente tratar de evaluar su responsabilidad dentro de un proceso histórico que tuvo que ver tanto con el surgimiento

del Estado Soviético, como de su evolución, hasta llegar finalmente a su desaparición.

De esta forma el presente trabajo pretende introducirnos sólo a una pequeña parte de un problema que por su propia naturaleza se presenta como demasiado extenso, complejo y por lo mismo difícil de entender.

Antes de comenzar con el desarrollo del tema en cuestión, consideramos necesario hacer ciertas precisiones de carácter conceptual, con el objeto de tener una posición más clara sobre la situación nacional y el conjunto de elementos que le corresponden, o que de alguna forma interactúan dentro del mismo fenómeno; ésta conveniencia parte del hecho de apreciar a tales elementos en virtud de los cuales Lenin, Stalin y Gorbachov fincaron su obra algunas de las veces teórica y las más de ellas práctica.

En el primer capítulo nos enfocamos al proceso seguido para configurar lo que más tarde se denominaría Unión Soviética. Para tales efectos decidimos remontarnos a la época de la Rusia zarista, como un primer antecedente de las relaciones entre rusos y las demás nacionalidades que se hallaban a su alrededor, a través de las cuales se logró erigir un gran Imperio dominado por los rusos. De esta forma, nos situamos en el origen mismo del problema nacional que aún sin alguna posible solución, fue trasladado al periodo de la

Revolución Bolchevique, el cual decidimos incluir en nuestro análisis por haber sido determinante en el establecimiento del Estado Soviético. Iguualmente hacemos referencia a otros elementos que fueron parte importante de este proceso; tenemos por un lado el papel que jugó la ideología-marxista-leninista como un arma legitimadora de un nuevo sistema, por otra parte también encontramos la participación de un partido que fue determinante no sólo en la instauración de un nuevo régimen, sino que además sirvió de instrumento regulador de todas las actividades y cuestiones que tenían que ver con la idea de preservar el Estado Soviético, lo cual incluía el aspecto nacional como fundamental para salvaguardar al mismo.

En el siguiente capítulo, dedicado a la figura de Lenin como el gran constructor del mayor Estado multinacional, trataremos básicamente de analizar sus principales ideas en torno a la cuestión nacional, que tuvieron como objetivo primordial llevar a cabo una adecuada solución de este problema. A través de su obra contenida en escritos, cartas y manifiestos trataremos de poner en tela de juicio la veracidad y el alcance de los mismos dentro de su teoría, además de destacar la importancia y la trascendencia de ésta para con las nacionalidades no rusas a las que condujo a formar parte integrante de una nueva estructura que albergaría nuevos valores y nuevos principios sociales.

En la tercera parte de nuestro trabajo nos abocamos a destacar la labor de Stalin sobre la cuestión nacional,

primeramente su posición al respecto a través del conocimiento de sus ideas; posteriormente cuestionaremos la responsabilidad del mismo hacia las nacionalidades no rusas en la implementación de diversas políticas de carácter nacional y cuya influencia determinó que este periodo se caracterizara por ser el más difícil no sólo para la población entera de este país, sino particularmente para las nacionalidades que se encontraron a su alcance. De esta forma abordaremos una de las etapas más importantes y decisivas para las nacionalidades y minorías étnicas, especialmente por la imposición de patrones que seguirían empleando en lo sucesivo.

Nuestro análisis no quedaría satisfecho sino incluyera a otra figura destacada en el proceso que siguió la temática nacional; nos referimos a Gorbachov y sus ideas de cambio y renovación que bajo los términos de Perestroika y Glasnost conmocionaron al mundo entero. El propósito de este cuarto capítulo es el de mostrar la participación de Gorbachov respecto a la cuestión nacional y los cambios que se produjeron en relación a este problema a partir de las reformas que pretendió introducir en el todavía país de los soviets; y cuyo desenlace fue poner fin a la existencia del país fundado por Lenin.

Finalmente, de la misma forma que dedicamos la primera parte de nuestro trabajo a conocer el proceso de integración de la Unión Soviética, dedicaremos nuestro quinto capítulo a analizar el proceso de disgregación del mismo. En este

capitulo nos concentraremos en el desarrollo de los acontecimientos que condujeron a la desaparición del Estado Soviético. Desde las primeras manifestaciones nacionalistas hasta la constitución de nuevos estados; algunos de los cuales se agruparán bajo la Comunidad de Estados Independientes (CEI). Nuestro quinto capitulo nos mostrará de manera generalizada las consecuencias de las diversas políticas nacionales que los dirigentes soviéticos se encargaron de aplicar sobre un país que se caracterizaba por su diversidad nacional y multiétnica.

MARCO CONCEPTUAL

El concepto común del término "ideología" es muy amplio y abarca gran variedad de significados, desde el filosófico, sociológico y político, atribuidos por distintos grupos o partidos políticos, sistemas económicos y aún en cuestiones religiosas.

En las ciencias políticas el término comenzó a emplearse aproximadamente en la época de la Revolución Francesa, y desde entonces se le ha seguido empleando en muy diversas acepciones. Destutt de Tracy fue el primero en utilizar dicho término al referirse a su teoría de la formación de las ideas¹.

Existen diversas corrientes que se refieren a la ideología, tal es el caso de la sociología del conocimiento que considera como ideología toda representación colectiva². El mismo término es utilizado por algunos sociólogos

-
- ¹ Destutt de Tracy filósofo francés que en 1796 presentó una memoria tomando como punto de partida la teoría de Condillac. Ideología significaba entonces una ciencia, más exactamente el análisis científico de la facultad de pensar.
 - ² Esta corriente surge en la década de los veinte, su iniciador Max Scheler (1894-1928) pero su principal representante es Karl Mannheim (1893-1947) que en su obra Ideología y Utopía afirmaba que "todo pensamiento es de carácter histórico sociológico y aparece ligado al ser humano como un rasgo estructural, esencial, del pensamiento humano".

anglosajones refiriéndose a ésta como: "un sistema organizado de creencias irracionales, cuya función es la de ejercer dominio sobre los individuos"³ es aquí donde radica su importancia precisamente en la función que desempeña al controlar las mentes de las personas que creen en tal o cual ideología, todo dependiendo de la fuerza con que ésta se maneje llegando incluso a determinar todas las formas de comportamiento.

En su acepción más sencilla por "ideología" entendemos: "el conjunto de opiniones (y también de actitudes, prejuicios, ilusiones, etc.) de orientación política y social, comunes a un número bastante grande de personas (grupo, minoría, corporación profesional, clase) que viven dentro de una sociedad"⁴, como podremos darnos cuenta el empleo de la palabra "ideología" se ha vuelto confuso y el conocimiento de lo que con ella quiere decirse más difícil de lo que se pueda imaginar, aunque desde su aparición lo podemos encontrar presente a lo largo de la historia en muchos países y de muy diversas formas.

Aunque las ideologías no corresponden de manera exclusiva al campo de la política si podemos decir que es su forma más común de expresión, es por ello que el Estado suele hechar mano de la misma y hacer de ésta un instrumento o un medio para ejercer el poder, no obstante trata de frenar a la misma cuando lo considera necesario: "El poder es necesario sin que

3 Villoro, Luis. El concepto de ideología. F.C.E., México, 1985, p. 9.
 4 Scheuch, Helmut. Diccionario de sociología. Herder, Barcelona, 1981, p. 365.

por fuerza sea abusivo. Y es precisamente la necesidad de poder lo que hace inevitables a las ideologías⁵, si el poder es inevitable la ideología lo es de igual manera, en términos políticos el poder se encuentra intrínseco en la ideología. La ideología sirve entonces como justificación a un poder.

Las ideologías han llegado a ser punto de conflicto, motivo de guerras y de luchas fratricidas al querer defender e incluso imponer a la misma: "la ideología combate para vencer, lo que significa que se impondrá no sólo mediante razones y pruebas sino mediante una cierta presión, que puede ir desde la seducción hasta la violencia, pasando por la censura y la ocultación de los hechos"⁶, el ejemplo más inmediato es la "Guerra Fría", cuya raíz descansa precisamente en el conflicto ideológico⁷, por citar solo algún ejemplo entre muchos otros del que sólo saldrá victorioso una de las dos partes, y el ganador no siempre será el que tenga la razón.

Pero quienes le han dado sus connotaciones actuales y el sentido más negativo al término "ideología" es atribuido a Marx y Engels.

Marx entendía por ideología una "falsa conciencia": "Karl Marx, que destacó el término ideología, lo utilizó para

5 Reboyl, Oliver. Lenguaje e ideología. F.C.E., Mexico, 1986, p. 224.

6 Ibidem, p. 19.

7 La Guerra Fría que descansa en el conflicto ideológico teniendo como protagonistas a Estados Unidos y la Unión Soviética en el periodo que comprende de 1945-1991 y que se caracterizó por una confrontación constante alrededor del mundo por conservar áreas de influencia hacia uno y otro bando.

referirse a ideas falseadas o simplificadas en defensa del status quo de un sistema social"⁸ por falsa conciencia Marx parece haber querido referirse a un conjunto de creencias equivocadas. Sin embargo no llegó a distinguir aquellos elementos que constituyen una ideología, ni tampoco llegó a establecer las pautas para diferenciar a la falsa conciencia de la que no lo era; como ejemplos de lo que para Marx era una ideología se encuentra la moral y la religión sin que en ningún momento defina a ambas.

Marx y Engels no emplearon el término "ideología" para referirse a su propia teoría partiendo del hecho de que las creencias acerca de la sociedad y del cambio social son creencias verdaderas y como su teoría correspondía a los intereses de clase del proletariado no había razón para tenerla por falsa conciencia sin embargo, se ha catalogado al marxismo como una ideología: "La ideología comunista no es una simple cristalización de elementos de la psicología de clase, formada directamente bajo la influencia de las condiciones de vida sino que surge como una teoría científica que expresa los intereses fundamentales de la clase obrera, de todos los trabajadores"⁹, es entonces su carácter científico lo que la eleva al grado de teoría, aún cuando se le denomina a la misma con el calificativo de "ideología". Los marxistas más contemporáneos se refieren a la "ideología comunista" o la "ideología del proletariado" sin que por ello se tome por falsa conciencia.

⁸ Enciclopedia de ciencias sociales. Vol. 7, De. Aguilar, 1975, p. 305.
⁹ Rumiantsev, A. Diccionario de comunismo. Progreso, Moscú, 1985, p. 193.

El siguiente término que estamos obligados a precisar, por ser objeto central de nuestra investigación es el denominado nacionalismo. Concepto que a menudo escuchamos y que generalmente nos refiere situaciones de tensión o conflicto; pero en realidad qué se entiende por nacionalismo, qué es lo que lo caracteriza, y cómo se desenvuelve en el ámbito de las Relaciones Internacionales.

Una de las múltiples definiciones que encontramos sobre dicho término reza lo siguiente: "El nacionalismo es un credo político que constituye el principal apoyo para la cohesión de las sociedades modernas y legitima su pretensión de autoridad. El nacionalismo concentra la lealtad suprema de la abrumadora mayoría del pueblo en el Estado nacional, realmente existente o deseado"¹⁰ considerado a veces como una doctrina, otras veces calificado como un estado de ánimo; también aceptado como un principio político, o incluso elevado a la categoría de teoría lo cierto es que nacionalismo es un fenómeno que corresponde propiamente al terreno de la política siendo este donde cobra mayor importancia y quizá ello se deba a su relación con el concepto de Estado nación.

El nacionalismo es un fenómeno complejo y difícil de entender de una misma manera; si tomamos en consideración las distintas formas en que este se presenta; no siendo el mismo en todo momento, ni en todo lugar, adquiriendo un valor y un significado distinto en cada situación; es decir que puede

¹⁰ Enciclopedia Internacional de ciencias sociales. Aguilar, Vol. 7, 1975, p. 306.

variar dependiendo de determinadas circunstancias como pudieran ser la estructura social, las tradiciones, la cultura o la localización geográfica de una sociedad.

La importancia del nacionalismo para la comprensión del mundo contemporáneo es vital; de ahí la necesidad de indagar sobre su origen, sus primeras manifestaciones o caracterizaciones: "El hombre, hasta hace unos cuantos siglos, debía lealtad a la iglesia, a su religión; el hereje se colocaba fuera de la órbita de la sociedad... La estabilidad de la lealtad suprema del hombre con respecto a su nacionalidad señala el principio de la era del nacionalismo"¹¹ en sus comienzos el hombre se debía no al Estado nación, sino a otras formas de autoridad, organización política y cohesión ideológica; tales como la tribu o el clan, la ciudad Estado o el feudo, el Estado dinástico, la iglesia o algún grupo religioso¹², sin embargo; a finales del siglo XVIII cuando se exigió a cada nacionalidad delimitara sus fronteras políticas de acuerdo a sus características etnográficas y lingüísticas, hasta conformar un Estado; en el momento en que el Estado y nación se identifican es como un símbolo de unidad y cohesión es cuando el nacionalismo hace su aparición, como un sentimiento de pertenencia y lealtad al Estado nación.

¹¹ Kohn, Hans. Historia del nacionalismo. F.C.E., México, 1949, p. 29.

¹² Durante muchos siglos el ideal político no fue el Estado nación, sino, teóricamente, al menos un imperio de alcance mundial que comprendiera varias nacionalidades y grupos étnicos sobre la base de una civilización común, con la finalidad de asegurar la paz universal.

Si retrocediéramos un poco más en el tiempo, con anterioridad al s. XVIII; encontraríamos incipientes formas de nacionalismo al manifestarse en grado variable sentimientos de profundo apego por el propio suelo nativo, por las tradiciones locales y por la autoridad local sin embargo; el nacionalismo como lo conocemos hoy en nuestros días se presentó por primera vez cuando las ideas democráticas y liberales provenientes de la Revolución francesa necesitaron de una estructura política, en donde el individuo junto con sus iguales, decidieran el régimen sobre el cual deseaban vivir: "Como fenómeno de la historia moderna europea, la ascensión del nacionalismo está íntimamente vinculado con los orígenes de la soberanía popular, la teoría del gobierno activo de los gobernados, el crecimiento de la secularización, el debilitamiento de las lealtades tribales clánicas o feudales"¹³ en este contexto es que el nacionalismo se convierte en una idea universal; exigiendo la participación creciente en la vida política, económica, social y cultural de la nación.

A pesar de que el nacionalismo no siempre ha sido el mismo; ya que este ha asumido diversas formas a lo largo de su historia¹⁴, la característica común en todo momento, es que se ha destacado como un movimiento político revolucionario; su

¹³ Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales, p. 307.
¹⁴ En términos generales dentro del proceso histórico del nacionalismo se destacan dos periodos; uno correspondiente a la primera centuria en donde este fenómeno se advierte como un movimiento de élite en donde sólo las clases superiores logran identificarse con la nación, en su segunda centuria se convirtió en un movimiento de masas que exigía mayor participación activa en la determinación política de la nación.

importancia radica quizá en este hecho, pues como fuerza en constante movimiento, incontables son los cambios y consecuencias que se han realizado a raíz del mismo.

Entre las muchas transformaciones que el nacionalismo ha provocado podríamos destacar por ejemplo los cambios sufridos en el mapa de Europa del Central, centro oriental y sudoriental en un periodo comprendido entre 1615-1920, para extenderse posteriormente a África y Asia, cumpliendo su misma función revolucionaria al ser participe de una nueva forma de configuración política sobre todo en el proceso de descolonización; esto nos confirma nuevamente la importancia que hoy por hoy se otorga la nacionalismo.

Otra cuestión importante del nacionalismo esta relacionada con ciertas creencias fundamentales que se remontan muy atrás en la historia. Entre ella están la idea del "pueblo elegido" y el concepto de la "tierra prometida". Ambas se originaron entre los antiguos hebreos y ambas otorgan una sanción divina a las aspiraciones nacionalistas y a las aspiraciones políticas¹⁵, finalmente ambas creencias le han

¹⁵ A comienzos de la historia de los hebreos se ubica la Alianza entre Dios y su pueblo. A partir del tiempo de los profetas, los hebreos concibieron a la historia como un proceso unificado, como una continuidad que parte de una fuente y que se dirige a una meta en cuyo centro a los hebreos se les otorga un papel distintivo. De este modo el mesianismo nacional se convertiría en una filosofía de la historia.

dado sentido al nacionalismo para que este se presente en diversas formas.

Con todo y lo que hemos dicho sobre el nacionalismo no es fácil comprender cómo es que este opera, sin embargo una tendencia general abarca dos sentidos opuestos: "Análogamente, el sentimiento del nacionalismo tiene dos caras. Dentro de la nación conduce a un entendimiento entre todos los miembros de la misma nacionalidad; internacionalmente encuentra su expresión en la indiferencia, en la desconfianza o el odio hacia los semejantes que se hallan fuera de la órbita nacional"¹⁶ la segunda cara de la moneda es la que preocupa al implicar situaciones de dominio, de agresión, odio, discriminación, asimilación forzosa e incluso la eliminación total de grupos étnicos.

Ciertamente que el nacionalismo ha solucionado muchas tensiones; pero al mismo tiempo ha creado otras, también es verdad que desde su origen ha dominado los impulsos y las actividades de las masas; convirtiéndose en un fenómeno de gran trascendencia para la historia moderna; sin embargo, sería difícil prever el futuro del nacionalismo en un mundo que actualmente se caracteriza por la independencia y la globalización; y por ello mismo el nacionalismo quizá pueda transformarse en una siguiente etapa para dar paso a la era de la coexistencia de naciones libres e iguales.

¹⁶ Kohn, Hans. Op. cit. p. 30.

Como ya hemos visto el nacionalismo se halla supeditado a dos términos no definidos: estado y nación. Aunque no encontramos un término lo suficientemente preciso para definir a la nación; entendemos como tal: "en la nación esta presente un fuerte sentido de pertenencia a algún grupo, asociado con un territorio especial que peculiarmente se considera como propio. Una nación puede comprender una parte del estado, tener sus mismos límites o extenderse más allá de las fronteras de un solo estado"¹⁷ la nación representa entonces a un conjunto de individuos que se sienten identificados entre sí por diversas circunstancias como pudieran ser la procedencia de un tronco racial común, la existencia de un territorio común; o por compartir las mismas tradiciones y costumbres, así como también por hablar el mismo idioma.

El concepto de nación en la actualidad, es un término político fundamental, que originalmente se empleaba para referirse a un grupo de personas que habían nacido en el mismo lugar¹⁸; sin embargo, una nación podría también estar sujeta a la siguiente consideración: "las naciones hacen al hombre; las naciones son constructoras de las convicciones, fidelidades y solidaridades de los hombres"¹⁹ la nación presupone fuertes

¹⁷ Plano, Jack. Diccionario de relaciones internacionales. Limusa, México, 1985, p. 175.

¹⁸ La procedencia del término se deriva del verbo latín -nasci-"nacer". Entre sus primeras connotaciones las naciones eran grupos de estudiantes de la Baja Edad Media que procedían del mismo país o región. En el siglo XVIII, el término adquiere dos sentidos uno político y uno jurídico, ambos al afirmar que una nación se constituye por el pueblo de un país determinado sin distinción de jerarquías.

¹⁹ Gellner, Ernest. Naciones y nacionalismo. Alianza Editorial, México, 1991, p. 20.

lazos de unión de lealtad al grupo cuyos vínculos están por encima de cualquier otra consideración.

Frecuentemente se ha empleado el término nación como sinónimo de Estado, y aunque están íntimamente relacionados responden a distintos significados.

Por "Estado" encontramos que: "Lo que predomina en la idea de Estado es la de un orden jurídico-político centralizado y autónomo que impera sobre determinadas gentes y en un ámbito territorial dado"²⁰ en consecuencia el Estado es el órgano que se encargara de velar por que el conjunto de individuos puedan convivir en paz dentro de la sociedad para que esta misma pueda actuar en forma soberana y sea libre e independiente. En otras palabras el Estado es la justificación básica de un sistema de organización; y al mismo tiempo la legítima.

Muchas han sido las teorías y corrientes que se han derivado de las reflexiones en torno al Estado; desde la antigua Grecia Aristóteles se encargó de abordar este fenómeno hasta Santo Tomás de Aquino quien en la Edad Media también dedicó gran parte de su tiempo a destacar la importancia del Estado. El resultado de todos los trabajos realizados a lo

20

Cornejo, Linares J. Política, nacionalismo y estado. Cruz y Ferre Editores, Buenos Aires, 1966, p. 31.

largo de la historia respecto al tema del Estado es una bibliografía extensa y variada²¹.

Si bien el Estado y la nación son dos conceptos distintos que suelen contraponerse, también suelen complementarse. La vinculación entre ambos dio origen a un tercer concepto; el Estado-nación: "Sólo en la Inglaterra del siglo XVII, y luego en Francia durante la Revolución de 1789, dejó el Estado de ser el Estado del rey; y se convirtió en el Estado del pueblo, en Estado nacional, en patria"²² durante mucho el hombre busco una forma de organización que le permitiera alcanzar sus objetivos nacionales, sin embargo dicha fórmula solo fue lograda cuando nuevamente como resultado de las ideas provenientes de la Revolución francesa, y y sobre todo el nuevo nacionalismo (producto de la misma revolución), insistió en que el deber y la dignidad del ciudadano residían en la actividad política, y su realización en la unión completa de un Estado-nación. De esta manera se logró un paso decisivo para la creación de un nuevo concepto que lleva implícito un profundo sentimiento de unión y cohesión, y a la vez de amor y devoción a la "patria".

El año de 1789 fue testigo del nacimiento de la nación francesa cuando todas las barreras geográficas y de clase se derrumbaron, y las diversas castas y clases renunciaron a sus

²¹ Vease Cornejo, Linares. Op. cit.

²² Kohn, Hans. El nacionalismo (su significado y su historia). Paides, Buenos Aires, 1966, p.19.

privilegios y derechos históricos²³. La unidad nacional se había alcanzado por primera vez y las forma sobre la cual descansaría dicha unión sería el Estado-nación presentándose como un ideal de organización para un nuevo orden²⁴.

Con respecto al nacionalismo y el Estado-nación, podríamos considerar que el primero se nutre del segundo para darle sentido a su existencia.

Existe otro concepto que está íntimamente relacionado con el nacionalismo; nos referimos al término: "autodeterminación"; connotación que nos refiere a: "La doctrina que expresa el derecho de un grupo cuyos miembros se consideran separados y distintos de otros, para determinar por sí mismos donde vivirán y la forma de gobierno que el mismo tendrá"²⁵ cabe señalar que la definición anterior nos esboza a la autodeterminación nacional, distinguiéndola de la autodeterminación cultural; entendiéndonos a ambas como "aspiraciones" de aquellas nacionalidades que están luchando por la creación de un Estado-nacional.

-
- 23 La división en provincias y ciudades con sus propias leyes tradicionales, la economía local, los sistemas de pesos y medidas, y la división en clusos con sus propios y bien definidos privilegios frenaban el progreso nacional.
- 24 Este nuevo orden se estableció en base a la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano donde el Estado-nación servía de punto y el fin justificante de toda sociedad.
- 25 Plano, Jack. Op. cit. p.171.

Aunque la autodeterminación nacional y la autodeterminación cultural persiguen distintos fines generalmente se les ubica como parte del mismo proceso²⁶. En realidad la autodeterminación nacional es solo una parte de las exigencias inherentes al nacionalismo por cuanto: "Lo que ha permanecido constante en el nacionalismo a través de todas sus transformaciones es la exigencia popular de un gobierno de la misma composición étnica que la mayoría. Cada pueblo que despierta al nacionalismo considera que su meta es la autodeterminación política"²⁷ la autodeterminación nacional se traduce entonces en libertad nacional, en libertad de conseguir y formar un estado independiente y soberano.

La lucha por la autodeterminación nacional se presenta generalmente, para las minorías nacionales como, un "derecho" que depende de consideraciones tanto internas como externas²⁸. A este respecto podemos añadir que la idea de autodeterminación ha desempeñado un papel importante en el proceso de descolonización, sin embargo puede a la vez actuar como una fuerza fragmentadora.

Existe sin embargo, un concepto más que también está relacionado con el nacionalismo, nos referimos al aspecto de la "autonomía nacional": "Específicamente, este se refiere a la cualidad o derecho del estado a ser autogobernado. La meta

²⁶ Existe cierta tendencia a que la autodeterminación cultural preceda a la autodeterminación nacional.

²⁷ Enciclopedia internacional de Ciencias Sociales, p. 307.

²⁸ El Derecho Internacional no reconoce este derecho "absoluto" del que hablamos, por lo tanto es más bien considerado como fenómeno político.

es una garantía pequeña o grande sobre el control político de la administración... La autonomía así proporciona un específico estatus político dentro del estado-nación²⁹ si bien en ciertas ocasiones la autodeterminación nacional suele confundirse con la autonomía nacional; cabe señalar que son dos términos distintos; aunque este último prácticamente conduce al primero, cuando finalmente lo que se persigue ya no es el autogobierno sino la propia independencia.

Hasta el momento nos hemos referido al nacionalismo, y ciertos conceptos relacionados con este desde un punto de vista estrictamente político, sin embargo el nacionalismo se presenta a la vez como una categoría de carácter étnico, involucrando otros conceptos como serían; la identidad étnica, la conciencia nacional, y el carácter étnico; elementos abstractos que sin duda sustentan el nacionalismo y le dan forma.

Antes de precisar los términos arriba mencionados quisiéramos hacer lo propio con el término "étnico": "El adjetivo étnico, tal como se usa hoy en día, indica aquellas características, cualesquiera que puedan ser, que al prevalecer dentro del grupo y al distinguirlo de los demás, nos inclinan a considerarlo un pueblo aparte"³⁰ dentro de esta definición encontramos implícito el término "identidad

29 Snyder, Louis. Enciclopedia of nationalism. Paragon House, New York, 1990, p. 23.

30 Akzin, Benjamin. Estado y nación. F.C.E., México, 1968, p. 34.

étnica", al señalar que la etnicidad tiene que ver con las características o rasgos comunes que hacen a un pueblo ser diferente y distinto de otros.

La identidad étnica refleja las particularidades de un pueblo, sus raíces, valores, costumbres y en general una forma de ser. Dicho concepto surge al igual que el nacionalismo como parte de un proceso histórico; proceso que exige la continuidad de un grupo a través de preservar aquellos rasgos que identifican a un grupo determinado de personas. Pero también la identidad de que hablamos se proyecta en un concepto denominado "conciencia nacional".

Al hablar de la "conciencia nacional" nos referimos a: "La conciencia de la propia pertenencia a una nacionalidad determinada y una intencionada autodefinición con ella (la llamada conciencia nacional) quedan intensificadas en esta tendencia hasta el punto de transformar la pretendida superioridad y la pretendida inferioridad de otras naciones, en una creencia que sirve para justificar la aplicación de normas radicalmente diferentes a sus respectivas necesidades o pretensiones"³¹ prácticamente tanto la identidad étnica como la conciencia nacional van de la mano; ambas reclaman el estatus de un grupo y a la vez lo reconocen como algo distinto y en algunas superior a los demás grupos, a diferencia de la identidad étnica la conciencia nacional se encuentra sólo en la mente de las masas, en cambio la identidad étnica se puede

³¹ ibid. p. 26.

manifestar a través de ciertos elementos objetivos como el lenguaje, y el territorio.

Por último nos referiremos al "carácter nacional" el cual reviste la siguiente caracterización: "La idea del carácter nacional ha sido definida como la totalidad de intereses, tradiciones e ideales que son importantes en la vida de una nación que tiende a moldear su imagen en la mente de la nación y en la de otras"³² prácticamente no existe diferencia alguna entre la conciencia nacional y el carácter nacional, colocándose ambos conceptos como una creencia que se refiere tanto a los rasgos como a las actitudes comunes de un grupo cuya finalidad es contribuir a resaltar la imagen de la nación. De cualquier manera, llámesele carácter o conciencia nacional lo cierto es que ambos son poderosos elementos del nacionalismo.

³² Snyder, Louis. Op. cit. p. 234.

1.1 LA CONSTRUCCIÓN DEL IMPERIO.

El Imperio Ruso, tal como era antes de 1917, representaba el producto de casi cuatro siglos de continua expansión en todas direcciones hacia una frontera que no conocía límites. Con posterioridad a 1917 el Imperio Ruso degeneró en lo que conocimos como Unión Soviética, aunque bajo distinta denominación Rusia siguió por largo tiempo siendo una potencia mundial. Pero entonces, ¿dónde empezó realmente Rusia y como logró erigirse en un Imperio?

La historia de Rusia proviene de sus primeros pobladores, de tribus nómadas que en su constante búsqueda de comida y agua, atacaron e invadieron todas aquellas regiones que se encontraban a su paso; lo que dio origen a dos rasgos fundamentales y permanentes en la evolución rusa; la conquista y el control bajo la influencia rusa.

A medida que las tribus de esta región fueron conquistando otras tribus y razas con cierta facilidad³³, y el territorio se fue ampliando se originó lo que podría haberse llamado un imperio tribal.

³³ Las exitosas incursiones de estas tribus contaron con ciertas circunstancias a su favor, entre las cuales se destaca, la existencia de pocas o ningún obstáculo geográfico, por otra parte la debilidad militar de sus vecinos que ofrecía poca resistencia ante las presiones de los colonizadores.

La primera formación estatal rusa surgida de grandes y pequeñas tribus tuvo lugar en el siglo IX cuando se estableció una verdadera unidad, que no fue lograda por los eslavos, los primeros en establecerse en esta región, sino por los vikingos, que se encargaron de fomentar el transporte y el comercio: "eran algo más que guerreros bárbaros. En el fondo eran comerciantes y tenían puestos los ojos en Constantinopla, centro del Imperio mas civilizado del mundo. Esta invasión de los vikingos debe de ser considerada como el origen del Estado ruso"³⁴ gracias al intercambio económico es que las diversas tribus se concentraron, creando enormes centros comerciales hasta el punto de construir importantes ciudades como lo fue el caso de Kiev³⁵ que logró erigirse como la principal ciudad de un incipiente Estado ruso.

En el proceso de la construcción del Imperio ruso sobresale también el papel de otra importante ciudad que gracias a su desarrollo permitió un crecimiento del Imperio. Nos referimos a Moscú³⁶, que gracias a su situación geográfica de poca accesibilidad, servía como refugio ante posibles ataques, y por otro lado su proximidad con grandes rios le permitía a la ciudad expandirse hacia todas direcciones.

34 Earl, Alan. Breve historia de Rusia. Plaza and Janes, Barcelona, 1973, p. 15.

35 La Rus de Kiev como se le dió en llamar, floreció a mediados del siglo IX y hasta finales del siglo XI en lo que se conoce como la Edad de Oro de Kiev.

36 Moscú aparece por primera vez en la historia rusa en 1147 como una aldea desconocida e insignificante, defendida por una pequeña fortaleza de madera a la que se denominó "Kreml".

Si bien Moscú se convirtió en el centro motor de un inmenso Imperio, con ayuda de una geografía bastante provechosa, existe, sin embargo, otro factor que contribuyó a su desarrollo: la relación Moscú con los tártaros: "Cuanto más crecía Moscú en riqueza e importancia, mayor autoridad le conferían los tártaros. A principio del siglo XIV, los príncipes de Moscovia adquirieron el derecho de recaudar los tributos impuestos por los tártaros. Semejante privilegio tenía que reforzar inevitablemente su poder y su influencia sobre las tribus vecinas"³⁷. La dominación tartara influyó para que de alguna manera, a través de la imposición de tributos, los príncipes extendieran su influencia y aumentaran el territorio Moscovita que estaba compuesto por un gran número de principados, diferentes en poder e importancia. A la larga Moscú se convertiría en ejecutor de penas y castigos sobre la población de esta zona.

La invasión tártara también tuvo su lado negativo; deportaciones, represiones, destrucción de la vida cultural y artística de los rusos; por lo que se hizo necesario sacudirse el yugo mongol, y hacia 1380 finalmente se consiguió la independencia de este, para dar paso a la construcción del Imperio zarista.

El establecimiento del zarismo en Rusia, ocurre a partir de que Ivan III logra el control de Moscú. Fue bajo el reinado de este príncipe moscovita que se instituyó por primera vez el

3/ Ibidem. p. 33.

título de zar³⁸, pero no solamente por esta razón es que se ubica este periodo como el comienzo de la época zarista, sino porque además Ivan III se encargaría de organizar a Moscú en un verdadero Estado, que a paso acelerado se convirtió en un Imperio.

Bajo el gobierno de Ivan III se logró la expulsión definitiva de los tártaros, que fue posible gracias a la creación de un ejército profesional; por otro lado, el territorio de Moscú fue ampliado cuando se conquistó Norgorod.

Otra cuestión significativa de este periodo, además del rescate del arte y la arquitectura, tuvo que ver con el resurgimiento de la Iglesia³⁹, la cual influiría enormemente dentro del sistema zarista.

La consolidación del régimen zarista encuentra su punto exacto, con la aparición de Ivan IV, mejor conocido como Ivan "el Terrible". A este monarca se debe sobre todo, el haber dado un sentido de unidad a Rusia, paralelamente se encargó de crear un gobierno eficiente y centralizado, confirmando así el poder zarista.

38 El título de Tsar que significa César, fue tomado por Ivan cuando este vió en Moscú una nueva Constantinopla e incluso una nueva Roma. Con apoyo de la Iglesia moscovita se difundió la creencia de que Ivan descendía en línea directa de los emperadores griegos de Constantinopla y del emperador romano César Augusto.

39 La influencia de Constantinopla fue la que predominó sobre la primitiva Iglesia rusa. Constantinopla imponía la doctrina y las normas de culto. Con la expulsión de los tártaros, sus lazos con Constantinopla se rompieron, dando paso a una Iglesia independiente y sobre todo rusa.

Al comienzo del periodo de Ivan, la fortaleza y la extensión de los dominios de Moscú se incrementaron considerablemente; en 1552 el territorio de Kazan paso a formar parte del Imperio ruso, lo mismo sucedió cuatro años más tarde con Astracán, además se emprendió la conquista hacia Siberia.

Seria Ivan el terrible el que además de conformar el territorio ruso, se encargaria de fincar los cimientos del omnipotente zarismo ruso, caracterizándose su reinado por el terror, la represión y la total sumisión de sus gobernadores; dando como resultado un régimen que habia de continuar hasta 1917. El orden prevalecte para entonces se presentaba de la siguiente manera: "el zar era el protector de la Iglesia ortodoxa, el defensor de los intereses del Estado-ruso, el padre espiritual de los rusos y el firme y justo soberano que promueve el bien y el bienestar de sus súbditos"⁴⁰ en base a esta creencia la figura del zar, adquiria el carácter de un semidiós, que gobernaba de acuerdo a una voluntad divina, tal suposición lo único que creó fue un régimen autocrático y despótico, en base al cual el zarismo edificó un gran Imperio.

Como ya se habia señalado en un principio la expansión y consolidación del Imperio ruso abarcaria cuatro siglos; prevaleciendo en lo que podria considerarse una primera etapa,

⁴⁰ Thaden, Edward. Conservative nationalism in nineteenth century Russia. University of Washington Press, Seattle, 1964, p. 8.

las siguientes características: "La búsqueda de patrones en el desarrollo histórico de Rusia podría razonablemente argumentar que anterior a 1600, el crecimiento y expansión de Moscú y del estado zarista fue esencialmente defensivo en naturaleza, necesario para consolidar el poder y el territorio y para asegurar las fronteras rusas contra los enemigos"⁴¹ hasta entonces, se podría argumentar que el crecimiento de Moscú se debió a consideraciones de seguridad, de salvaguardar la integridad del territorio, sin embargo más tarde las nuevas conquistas estarían influenciadas por otros factores; el económico por ejemplo, que abriría paso al desarrollo y florecimiento de la región; aunque desde nuestro punto de vista, dentro de estas motivaciones expansionistas nunca dejó de estar presente tanto el aspecto político como el estratégico para la conformación del Imperio zarista.

El siguiente siglo marcaría una transición tendiente a destacar el predominio ruso: "En muchos sentidos el siglo XVII fue un periodo transitorio en el desarrollo de la sociedad Rusa. El Estado después de un largo periodo de crecimiento fue consolidado y centralizado"⁴² en una palabra este siglo representó un puente entre la Rusia medieval y una nueva Rusia que se preparaba para la modernidad, o por lo menos para una nueva era, la del zarismo en su máxima expresión⁴³.

⁴¹ Thompson, John. Russia and the Soviet Union. 2ª ed, Westview Press, Boulder, Colo., 1990, p. 91.

⁴² Ibid. p. 96.

⁴³ En términos generales este siglo se distinguió por llevar a cabo reformas en perjuicio de los súbditos, y en favor del Estado encabezado por el zar, que se encargó entre otras cosas de incrementar la burocracia, y de someter al pueblo, en particular a los campesinos que adquirieron gracias a este su calidad de esclavos.

Cabe mencionar, que el siglo al que nos estamos refiriendo, correspondieron dos direcciones principales; una hacia al este y otra hacia el suroeste. Destacándose, dos adquisiciones, la primera fue la conquista de Siberia en 1654, poblada en su mayoría por tribus turcas, mongolas y finlandesas; y la segunda en importancia, la posesión de la parte este de Ucrania, entre 1640 y 1660, que representaría para Rusia una valiosa posición estratégica.

Sin embargo, esta gran labor de colonización no hubiera sido posible sin la contribución de Pedro el Grande, que en un afán por modernizar Rusia⁴⁴, recurrió a occidente no solamente para abrirse paso hacia la modernidad, sino que además logró apoderarse de algunos territorios de esta región.

Entre las primeras incursiones de Pedro hacia Europa occidental, se emprendería primeramente una batalla contra Turquía, para conquistar temporalmente el puerto de Avov en el mar Negro. Este hecho señaló el comienzo de una expansión rusa hacia el sur, a expensas de Turquía, expansión que habría de continuar durante los siguientes dos siglos.

44

Bajo el ideal de convertir a Rusia, en el siglo XVII, en un estado moderno, al estilo de sus vecinos occidentales, fue que Pedro se dio a la tarea de occidentalizar a Rusia, emprendiendo una serie de reformas en todos los campos, con el único objetivo de destruir todos los testimonios de atraso de Rusia.

Con un gran empeño, Pedro continuó hacia el norte, enfrentándose con las tropas suecas, en la batalla de Poltava, lo cual proporcionaría una base firme a las orillas del Báltico, rompiéndose el aislamiento de su país, y al mismo extendería sus fronteras, adquiriendo los territorios que actualmente corresponden a Letonia y Estonia. Finalmente la idea de Pedro de acercarse a Europa se había logrado⁴⁵, lo cual no solamente significó la occidentalización de Rusia, sino que además colocó a esta al nivel de las grandes naciones europeas, asegurándole un papel en el camino de su futura grandeza.

Pedro también se encargó de incorporar, a través de una guerra con Persia, la costa oeste del mar Caspio para adueñarse de Bakú en 1723.

A la muerte de Pedro del Grande, Rusia continuó manteniendo su estatus de potencia imperialista, el cual debía asegurarse a través de patrones y políticas ya establecidas.

Esta vez correspondió a Catalina II, la Grande, respaldar la extensión de los dominios rusos. Durante el reinado de

45

Para dar fe de su obra, Pedro resolvió construir a la orilla oriental del Báltico, una nueva capital; San Petesburgo, como símbolo de su política de occidentalización.

Catalina, esta colaboró en la partición de Polonia⁴⁶, para apropiarse de las provincias orientales de la república Polaco-Lituania, región habitada en su mayoría por ucranios y bielorrusos.

Otras posesiones se establecieron a través de Turquía, dando a Rusia un control sobre las costas septentrionales del mar Negro, incluida la península de Crimea (1783). Menos importante pero no menos significativo fue la incursión que Catalina emprendió hacia Transcaucasia en 1796.

Estratégicamente, políticamente y económicamente, Rusia ganó demasiado a través de las conquistas ganadas por Catalina; se aseguró por un lado la frontera sur, al mismo tiempo que se abrió un provechoso comercio, al obtener estos derechos sobre el mar Negro y por si fuera poco se adquirieron ricas tierras cultivables.

Como resultado de este incremento tan desmedido del imperio la administración y el control del mismo se hizo cada vez más difícil; por tal motivo la política expansionista estuvo acompañada por medidas tendientes a mantener su integridad, para lo cual se emplearon políticas rusificadoras; en ciertos casos la autonomía de los territorios fue absorbida

46

Partición que se llevó a cabo en tres etapas; 1793 y 1795, y que contó con la colaboración de Rusia, Prusia, y Austria quienes se encargaron de repartirse dicho territorio.

por el imperio, el gobierno fue centralizado, los derechos locales ignorados y las influencias nacionales contrarrestadas en sus idiomas, tradiciones, y costumbres⁴⁷.

Para comienzos del siglo XIX el territorio ruso, era ya entonces un gran imperio multinacional con influencia tanto Europea como en Asia. El gobierno continuaría su expansión territorial, esta vez en dirección hacia los Urales y el Cáucaso.

Si bien el régimen zarista había experimentado ya su presencia en Asia, esta vez la mostraría con más fuerza. En esta ocasión Nicolás I retomaría la política expansionista de la Rusia zarista, sería él quien se propondría liberar el Cáucaso del control Persa, iniciando una campaña en contra de este país, el resultado de la misma sería la obtención de Erivan; su segunda campaña en contra de Turquía, su objetivo se centró en apoderarse de Transcaucasia, es decir, Georgia y Armenia; sin embargo sólo conseguiría abrirse paso en esta región, alcanzando cierto control sobre Turquía.

Finalmente el último zar que colaboró en la conformación del imperio, fue Alejandro II, quien sin llevar a cabo una

47

Esto trajo consigo tensiones internas, que se desarrollaron sobre todo durante el reinado de Nicolás I, el cual promovió en gran medida el nacionalismo gran ruso.

política exterior agresiva y expansionista⁴⁸, logró posesionarse de una vasta región de Asia.

Las dos principales fases de expansión en Asia comprendieron; el Cáucaso, desde el mar Negro hasta el mar Caspio, la segunda en dirección hacia el lejano Oriente, através del cual, se absorbió la totalidad de Siberia y se alcanzo el Océano Pacífico. En Asia central, la presencia rusa se extendió hacia los territorios de Tashkent en 1865, Bujara en 1868, Jiva en 1873 y Kokand en 1876.

En resumen la construcción del Imperio Ruso, bajo la tutela zarista, no fue empresa fácil, la adquisición de territorios a través de la colonización rusa fue un proceso bastante largo, que representó además un gran esfuerzo, por parte de sus habitantes, que fueron obligados a librar duras batallas para someter a los pueblos vecinos.

Una vez edificado el Estado nacional, cuya composición se presentaba con una multitud de etnias y nacionalidades distintas entre sí, se hizo necesario preservar su integridad, lo primero que se ocurrió al régimen fue tratar a los

⁴⁸ En realidad lo que más deseaba este monarca era concretar la paz y solucionar los conflictos pendientes con las potencias extranjeras; sin embargo, influenciado por un espíritu liberal, y por un ímpetu comercial y de capitalismo, este comenzó la búsqueda de mercados, de nuevos recursos de materias primas; lo que lo llevó a expandir las fronteras de su país.

habitantes del imperio como una gran masa homogénea, la medida más inmediata entonces fue aplicar políticas de rusificación en donde se trató de resaltar el nacionalismo gran ruso. Esta tendencia, como era obvio, inició un nuevo proceso de la historia rusa; el del problema de las nacionalidades⁴⁹.

49

Aunque este problema surge como parte del proceso de construcción del imperio, es a principios del siglo XIX cuando este adquiere un verdadero carácter, prueba de ello es que a partir de la década de 1820 se dan los primeros movimientos nacionales en contra de la autocracia zarista.

1.2 RESQUEBRAJAMIENTO DEL PODER ZARISTA.

En el presente subcapítulo, es nuestra intención, por un lado mostrar las condiciones que prevalecieron en el imperio, y que determinaron el funcionamiento de este bajo un régimen denominado autocrático; condiciones que conducirían a la caída del zarismo; por otra parte también es de nuestro interés destacar la participación dentro de este proceso, de las nacionalidades no rusas, que igualmente dirigieron su descontento contra el zar, o mejor dicho contra la Rusia de los zares.

Tenemos entonces que la situación que rodeo a la Rusia zarista, se caracterizó desde un primer momento por una relación de completa sumisión, en que el monarca se despeñaba dueño de los destinos del pueblo: "La noción de lo que era bueno y benéfico en Rusia, originaron una autoridad y liderazgo, que era una y otra vez reiterado por los publicistas rusos y por los manifestantes del zar, especialmente en la época de su ascension al poder"⁵⁰ además del zar, la autoridad era ejercida por la nobleza rusa, que además de compartir el poder, participaban de la repartición de las tierras. Mientras la clase alta disfrutaba de ventajas sociales y políticas, el pueblo no gozaba ni siquiera del derecho a ser libre, en su condición de siervos, su tarea se

50 Thaden, Edward. Conservative nationalism in nineteenth century Russia. University of Washington Press, Seattle, p. 9.

limitaba a trabajar las propiedades de los señores feudales, que agrupados en terratenientes, se encargaban de explotar a la gran mayoría de la población.

Tan intolerable era la situación del imperio que: "A fines del siglo XVIII, los siervos rusos podían comprarse y venderse como cabezas de ganado... Los terratenientes rusos podían casar a sus siervos con quienes quisieran. Podían cargarlos de cadenas, azotarlos con el -knut- o molerlos a palos... Los siervos podían ser enviados a Siberia a hacer trabajos forzados. El poder de los terratenientes era absoluto, ya que los siervos no tenían derecho ante la ley ni posibilidad de apelación"⁵¹ obligados a trabajar largas jornadas de trabajo, y a pagar elevadas cuotas tributarias, los siervos, no eran más que verdaderos esclavos, situación que era agravada por la miseria y la ignorancia a que eran sometidos.

Bajo este estado de cosas, era imposible que el pueblo dejara de sublevarse y de manifestarse en contra del sistema que los aprisionaba. A lo largo del siglo XVIII las revueltas y los levantamientos de los siervos fueron una constante, sin embargo tales esfuerzos no lograron fructificar debido a que los terratenientes contaban con el respaldo de soldados que respondían a los rebeldes.

⁵¹ Earl, Alan. Breve historia de Rusia. Plaza and Janes, Barcelona, 1973, p. 70.

La primera gran manifestación de protesta se produjo en 1773, con el levantamiento de Pugachov⁵², que dispuso a los siervos contra sus amos, haciéndoles ver las pésimas condiciones en que vivían.

A pesar de las deplorables condiciones en que vivían los siervos, estos siguieron manteniéndose fieles al zar; la razón: "El siervo creía que el zar lo era por derecho divino. Aceptaba al zar, como aceptaba el sol y la luna. La rebelión era contra los terratenientes y funcionarios del zar"⁵³ esto dificultaba se llegara a poner fin a un gobierno despótico, en un estado casi policiaco, y con una enorme diferencia entre ricos y pobres, sin embargo, no dejaba de estar presente la posibilidad de que las cosas cambiaran en favor de los gobernados.

En el camino hacia la libertad, el pueblo ruso encontró en las ideas provenientes de la Revolución francesa un aliciente apoyo, dichas ideas representaban un ataque directo contra los gobiernos despóticos⁵⁴.

52 Ex-presidiario y fugitivo de la policía rusa, comenzó la agitación de los campesinos, en las tierras situadas al este del Volga, superando en importancia a cualquier otra rebelión campesina.

53 Ibid. p. 73.

54 Al producirse la Revolución francesa en 1789, una ola de miedo cundió en toda Europa; los súbditos de las naciones con régimen monárquico, ansiaban terminar con el absolutismo, siendo el período comprendido entre 1815 y 1848 el que más reflejó esta inquietud general. Las revoluciones en pro del liberalismo y contra la monarquía estallaron en Italia, Francia, Prusia, y Austria.

En conjunto las ideas heredadas de la Revolución francesa recibieron el nombre de "liberalismo", y ni siquiera Rusia pudo librarse de esta fuerza creciente del liberalismo; y ello a pesar de haberse encontrado con grandes tropiezos, como sería el régimen de Nicolás I que al subir al trono en 1825, resolvió acabar con las influencias de esta corriente liberal⁵⁵. Sin embargo, esta lucha de Nicolás no significaba que el pueblo ruso abandonará sus aspiraciones de reformar políticamente al país.

El ascenso de Alejandro II al poder, representaría por primera vez en treinta años una esperanza. El gran mérito de este zar consistió en haberse dado cuenta desde un principio que; sino había un verdadero cambio de actitud por parte del gobierno, sobrevendría una revolución. Esto alentó al zar para comenzar su reinado en un ambiente de optimismo y confianza, lo cual se tradujo en una serie de reformas⁵⁶; destacándose entre ellas, la referida al problema de la survidumbre, la cual fue abolida en 1861, sin embargo, los cambios introducidos por este zar liberal, no fueron suficientes para desalentar a los reformadores.

55 Su gobierno estuvo encaminado a contrarrestar el liberalismo, para lo cual se ejerció un control más estricto; la libertad de pensamiento fue sofocada a todos los niveles, muchas medidas coercitivas fueron puestas en práctica, llegando hasta el extremo de prohibir los viajes al extranjero.

56 Las primeras medidas tomadas por este zar, estuvieron encaminadas a reformar el gobierno local, y frenar sobre todo su excesiva intervención en la educación, procuró que el sistema judicial actuase con justicia y rapidez, propuso cambios radicales en el procedimiento militar, la censura política fue ligeramente levantada.

El reinado de Alejandro II no significó pues una transición hacia mejores condiciones, después de todo su actividad reformadora fue importante: "Esta hubiera anunciado la posibilidad de una nueva era en Rusia si, en la segunda mitad de su reinado, las tendencias reaccionarias no hubieran dominado. Desde entonces y hasta 1905, hubo un retorno hacia un rígido absolutismo conservador, el cual fue hostil a toda reforma"⁵⁷ el descontento persistiría. Finalmente Rusia se vio en vuelta en una serie de conflictos de intereses por parte de distintos grupos que perseguían objetivos opuestos⁵⁸, desencadenándose una ola de violencia que finalizaría con la muerte de este zar reformista, en 1881, al ser víctima de un atentado con bomba.

Este sólo hecho nos habla de la magnitud de la situación, de la desesperación en busca del cambio. Como consecuencia de este acto violento, la política de represión se vio intensificada, con la aparición del nuevo zar Alejandro III (1881-1894), que resolvió retornar al absolutismo; bajo un programa que consistió en una trinidad de autocracia, ortodoxia y nacionalismo. Mientras tanto, en la clandestinidad trabajaban distintos grupos que pretendían derrocar al

⁵⁷ Hoetzsch, Otto. The evolution of Russia. Thames and Hudson, London, 1966, p. 147.

⁵⁸ En Rusia no todos querían el cambio, por ejemplo, los nobles, los terratenientes y los cortesanos censuraban las simpatías liberales del zar; y por otro los reformistas, entre los que se encontraban los llamados "populistas", que eran algo más que liberales, eran verdaderos revolucionarios que anhelaban derribar al zar y a su gobierno.

gobierno, entre los que se encontraban los marxistas⁵⁹, que influidos y guiados por los escritos de Karl Marx, deseaban llevar a cabo una revolución de carácter social.

A pesar de las circunstancias, el pueblo ruso, no desistía en su afán de rebelarse contra del gobierno, las manifestaciones de protesta eran constantes, sin embargo, no llegaban a constituir un gran movimiento de masas que estuviera bien organizado y que representara verdaderamente una amenaza para el gobierno. La primera gran manifestación que conduciría a los acontecimientos de 1905, tuvo lugar el 9 de enero del mismo año en San Petesburgo, movimiento que se inició como una demostración pacífica de trabajadores en contra del zarismo; su slogan era "abajo la autocracia"⁶⁰. A raíz de este acontecimiento, que terminó en tragedia⁶¹; las huelgas, las marchas y los actos de violencia se desencadenaron por todo el país.

En el desarrollo de los acontecimientos que constituían propiamente ya un movimiento de grandes dimensiones, el

59 Los últimos veinte años del siglo XIX, vieron surgir a este grupo de adversarios del gobierno. En un principio no constituyeron un grupo bien organizado, sólo eran pequeños grupos de hombres y mujeres, intelectuales en su mayoría, que se hallaban desperdigados por toda Rusia.

60 Entre sus demandas estaban la de conseguir un salario más justo, la reducción de la jornada laboral y la concesión de derechos democráticos.

61 Al llegar a la plaza los manifestantes fueron recibidos por la policía del zar, abriendo fuego contra estos, al no querer disolver la manifestación; centenares de personas murieron, y aquel día fue llamado el Domingo Sangriento.

descontento de los campesinos cobró vida cuando: "El primer y quizá más numeroso grupo consistía en los campesinos en quienes el año de 1905 marcó una transición en la escena de la conciencia nacional, confinado en una pequeña clase educada, en la cual las masas comenzaron a participar en un movimiento nacional"⁶² sin duda que una de las primeras exigencias más apremiantes por parte de la población era poseer un pedazo de tierra cultivada que pudiera trabajar; sin que por ello tuviera que pagar excesivos tributos al gobierno; situación que se agravó todavía más cuando se tuvo que exportar grano para pagar créditos externos y los campesinos fueron obligados a pagar impuestos exorbitantes⁶³.

A la par que se desarrollaban los movimientos obrero y campesino, se hallaba el de las nacionalidades no rusas: "No obstante la revolución forzó al gobierno a emprender cambios en las relaciones internas, sobre todo en la agricultura, medidas que no podían revertirse. Esto además reveló otro punto en la estructura del imperio, llamado el descontento entre las nacionalidades subyugadas. Nunca antes habían estas mostrado su oposición al estado tan firmemente⁶⁴" el estallido de la revolución de 1905 recogió al mismo tiempo, el

⁶² Kohn, Hans. Basic history of modern Russia. D. Van Nostrand Company, Princeton, N. J., 1959, p. 68.

⁶³ Entre 1881 y 1905, Rusia se vio inmersa en un nuevo sistema capitalista, que pretendió colocar al país en una rápida industrialización, lo cual requería de una gran inversión, que se consiguió sólo a través de préstamos del extranjero, que serían liquidados a través de la venta de granos al exterior. La actividad agrícola fue objeto de la aparición de un incipiente capitalismo.

⁶⁴ Hoetzsch, Otto. Op. cit. p. 175.

descontento de las minorías no rusas que habían sido objeto de una fuerte política de discriminación que como ya mencionamos se agudizó durante el reinado de Alejandro III, el cual se encargó de intensificar las políticas de rusificación⁶⁵.

Aun cuando ya sabemos que el proceso revolucionario de 1905 incluyó las aspiraciones nacionalistas, existen versiones que aseguran que: "En un principio, más que las luchas sociales, se hacen visibles los conflictos nacionales que durante bastante tiempo habían dejado de llamar la atención, y que se combinaban frecuentemente con sus propias reivindicaciones sociales"⁶⁶ la lucha de las nacionalidades representaba un doble carácter, por un lado se tenían que enfrentar al absolutismo zarista en busca de mejores condiciones de vida tanto en el aspecto económico como en el político; y por otra parte aspiraban a liberarse de la preponderancia rusa. Desde esta perspectiva, probablemente las nacionalidades hayan respondido más prontamente en contra del sistema, gracias a una posición que guardaba un doble aspecto.

Prueba de que el descontento de las nacionalidades condujo a un proceso revolucionario, es el hecho de que fechas previas a los acontecimientos de 1905, una gran cantidad de

⁶⁵ Estas incluyeron entre otras: el exilio a Siberia de grupos minoritarios, otras estuvieron encaminadas a restringir la actividad cultural, parte de estas medidas tuvieron que ver también con una excesiva centralización, además de un fuerte pago de impuestos.

⁶⁶ Brom, Juan. Por que desapareció la Unión Soviética. Grijalbo, México, 1992, p. 31.

poblaciones como Polonia, Finlandia, Georgia, Armenia, Letonia, Estonia, extendiéndose hasta amplias zonas del Cáucaso y de bajo Volga, vieron emerger manifestaciones nacionalistas en las que se revelaban no sólo contra la autocracia, concretamente en contra de la autocracia rusa.

Como consecuencia de esta ola de descontento general; el zar Nicolas II se vio obligado, el 30 de octubre de ese mismo año, a proclamar a través de un decreto, la concesión de garantías individuales, libertad de expresión, de conciencia y de asociación, además de convocar a elecciones generales para formar un parlamento o "Duma"⁶⁷. Para demostrar aún más, la veracidad de sus iniciativas, el zar decretó la amnistía en favor de muchos presos políticos, abolió la censura de la prensa y condonó las deudas de los campesinos. Estas demostraciones devolvieron al pueblo la confianza en su gobierno, de tal manera que se pensó este era el comienzo hacia una monarquía constitucionalista al estilo inglés.

Incluso estas reformas se reflejaron en las nacionalidades, de tal manera que las políticas de rusificación dejaron de aplicarse: "El estallido de la revolución de 1905 y el subsiguiente establecimiento de una monarquía constitucional pusieron fin al periodo de persecución nacional, pero no repararon todo el daño hecho en

⁶⁷ Este órgano simularía ser el poder legislativo, sólo tendría el derecho a discutir leyes y no a proponerlas; además estaría integrado por representantes de diferentes estratos sociales.

el cuarto del siglo anterior"⁶⁸ este breve respiró no significó para las nacionalidades una mejora de su status; por el contrario sirvió para que el zarismo que literalmente se desmoronaba, recobrar su posición. Pronto el gobierno y la policía del zar volvían a controlar el imperio, para nuevamente dirigir sus acciones contra los no rusos. Los odios y resentimientos se acumulaban, participando finalmente en el derrumbamiento de la autocracia.

Desafortunadamente, aunque había una intensa actividad revolucionaria⁶⁹, el gobierno persistía en su afán de preservar a un país que requería ser transformado.

Aunque básicamente este proceso de rebelión en contra del zar y su sistema, no representó cambios sustantivos en las relaciones internas del imperio; no se puede hablar de un rotundo fracaso, no era fácil deshacerse de un régimen que había tenido sus orígenes desde hacía cuatro siglos, antes las raíces eran demasiado profundas para extraerlas tan fácilmente; por lo tanto, las revoluciones de 1905 y la de 1907 tuvieron su razón de ser, por haber iniciado lo que sería posteriormente el fin del autoritarismo zarista, que más tarde sería sustituido por el bolchevismo.

⁶⁸ Pipes, Richard. El proceso de integración de la Unión Soviética. Troquel, Argentina, 1966, p. 22.

⁶⁹ La agitación nacional contra el zar prosiguió durante todo el año de 1906, pero ni siquiera los grupos más violentos y extremistas eran capaces de renovar los ímpetus de 1905.

1.3 LA REVOLUCIÓN BOLCHEVIQUE (1917).

El camino hacia lo que se consideraba por fin una verdadera revolución era el producto de largo tiempo de fermentación revolucionario⁷⁰, del desarrollo tanto de partidos como de grupos que bajo un clima moral y político sirvió de reactivador a una sociedad que se hallaba sumida en una profunda crisis. Desde el movimiento revolucionario de 1905 en poco o nada habían cambiado las cosas para el pueblo ruso incluyendo a los no rusos desde luego, por lo que el descontento entre la población crecía a pasos agigantados, la actividad revolucionaria no cesaba a pesar de las medidas tomadas por el zar contra los diversos grupos opositores al gobierno entre las que se encontraban el encarcelamiento inclusive el destierro. A comienzos de 1917 la situación había rebasado el límite de lo intolerable, sin embargo el zar Nicolás II se negaba a aceptar la necesidad de introducir cambios en todas las esferas de la vida rusa⁷¹.

El 17 de marzo de 1917 el zar Nicolás II se vio obligado a abdicar, ya no habría más zares, este solo hecho marcó el inicio de una nueva etapa por lo que: "La abdicación del zar

⁷⁰ No sólo nos referimos a la revolución de 1905 sino a los sucesos de 1907 que de igual forma fueron incapaces de cambiar el orden establecido.

⁷¹ Ni siquiera el asesinato del principal consejero del zar, Rasputin, en diciembre de 1916, logró evidenciar ante el zar la idea de establecer reformas radicales.

marcó una importante ruptura con el viejo régimen⁷², en lo sucesivo ya no sería la Dinastía de los Romanov la encargada de gobernar al vasto Imperio Ruso, el zarismo quedaba atrás como un obstáculo para una serie de transformaciones que se habían convertido en un imperativo, ahora entonces era el momento de concretar toda una serie de aspiraciones que desde hacía tiempo se venían manifestando.

Esta vez un Gobierno Provisional asumiría el mando, Kerenski⁷³ se encontraba a la cabeza. El pueblo se encontraba entusiasmado, la promesa de una vida nueva les alentaba para seguir adelante, sin embargo, pronto el Gobierno Provisional mostró su ineficacia no solo por no tomar las medidas necesarias cuanto antes sino que además el hecho de haber participado en la Primera Guerra Mundial⁷⁴ contribuía a la inestabilidad. El Gobierno Provisional había prometido mucho a cambio de casi nada: "El Gobierno Provisional trató de gobernar en una atmósfera de expectativas populares irreales, euforia revolucionaria y unos extensos sentimientos de liberación impulsaron el rechazo a toda autoridad"⁷⁵, dos cuestiones claves como la reforma de la tierra y los derechos

72 Kochan, Lionel. Rusia en revolución (1890-1918). Alianza Editorial, Madrid, 1968, p. 355.

73 Kerenski (1881-1970), dirigente del Partido Socialista Revolucionario, electo presidente del Soviet de Petrogrado y ministro de justicia del nuevo régimen al caer el príncipe Lvov.

74 La entrada de Rusia en la Primera Guerra Mundial la colocaba en una situación doblemente vulnerable, su estallido en 1914 y su prolongación hasta el año de 1917 repercutía al interior del país.

75 Thompson, John. Russia and the Soviet Union. 2a. edición, Westview Press, Boulder, Colo., 1990, p. 200.

de las minorías avisaban el estallido de una nueva crisis⁷⁶. La actitud de la población crecía en acciones radicales a la par que la autoridad y el orden se disipaban.

Los hechos anteriormente mencionados corresponden a lo que en términos generales se conoce como la Revolución de Febrero; la Revolución de Octubre del mismo año se ubica a partir de que hace su aparición en escena Lenin y su partido el "social democrata". Algunos autores se encargan de minimizar la labor realizada en los sucesos de febrero: "la Revolución de Febrero de 1917 ocupa su lugar en la historia sólo como preludio de octubre"⁷⁷, algunos otros autores se encargan de ver una y otra actos separados. Lo cierto es que los hechos de febrero contribuyeron en gran medida para la Revolución que los bolcheviques se habían encargado de preparar. Dan cuenta de la relativa facilidad con que Lenin se instauró en el poder el poco derramamiento de sangre. Las víctimas se redujeron a unas cuantas.

A principios de noviembre de 1917, Lenin estaba preparado para actuar. Con el apoyo del ejército y la Armada dominaron la ciudad de Petrogrado, obligando al Gobierno Provisional a rendirse al punto que el propio Kerenski se vio obligado a huir. De esta manera se colocaba Lenin a la cabeza del

⁷⁶ Entre las promesas del Gobierno Provisional se encontraban la de lograr la independencia de Polonia y la completa autonomía a los Fineses y el levantamiento de restricciones contra las minorías religiosas y judíos.

⁷⁷ Deutscher, Isaac. La revolución inconclusa. Era México, 1980, p. 13.

gobierno: "... el genio de Lenin, su indomable voluntad de llegar al poder, su convicción de que los fines que perseguía eran imperativos históricos y su capacidad para mandar e infundir su propia energía al pequeño grupo de sus seguidores"⁷⁸, hábilmente se aprovechó el contexto por el que atravesaba el país. El pueblo había cobrado clara conciencia de la decadencia y descomposición del sistema de ello se dio perfecta cuenta Lenin y sobre todo de la debilidad de la estructura social. Ahora veamos como además el problema de la cuestión nacional fue utilizada para engrosar las filas en favor del Partido Bolchevique, con el objeto de que la Revolución de Octubre triunfase.

La Revolución se extendió por todas las regiones de Rusia, y abarcó los diversos territorios de las nacionalidades no rusas. Con anterioridad al estallido de la Revolución encontramos que los partidos rusos incluyeron el problema nacional dentro de sus programas, sin embargo, no con la atención debida. El problema era visto con gran superficialidad. Lenin y su partido no fueron la excepción. Desde 1914 se había percatado de la fuerza que representaba la cuestión de las diversas nacionalidades inmersas dentro del Imperio Ruso, encontramos en este punto un factor que contribuiría como causa para la Revolución. Tenemos entonces que el desenvolvimiento de la Revolución en las regiones periféricas era: "En comparación con las regiones interiores de Rusia, la lucha por el establecimiento del Poder Soviético

⁷⁸ S.A. "1917-1957: Una época histórica." Problemas del Comunismo. Vol. 4, No. 6, noviembre-diciembre 1957. p. 1.

en los territorios nacionales ofreció una serie de particularidades. Esta lucha se desarrolló ahí en medio de una situación muy difícil y cobró un carácter agudo y complejo", se evidenciaba ya en época temprana a la revolución la potencialidad de los movimientos nacionales sobre todo por la represión a que se veían sujetas, lo que hizo que estas minorías se sensibilizaran respecto a su condición. Ante tales circunstancias la actividad política se volcó a través de diversos partidos que contaban con reivindicaciones nacionalistas. Esta situación cobró importancia sobre todo en las provincias occidentales como Polonia y Finlandia⁸⁰.

Aunque la dirección del movimiento revolucionario se desarrollaba bajo la idea de que se trataba de una "revolución proletaria", esta tuvo que enfrentarse con el problema de las nacionalidades resultando una combinación: "La revolución tropezaba en aquellas regiones con las acciones de los gobiernos nacionalistas"⁸¹, de alguna forma tanto partidos como asociaciones veían en la Revolución la forma más viable de atender a sus demandas. Muchos son los ejemplos que demuestran lo antes dicho, sin embargo, nos limitaremos a unos cuantos. Entre los movimientos nacionales destacaba el Armenio por su afiliación al Dashnakutium, como el principal partido que estaba a favor de una república federada rusa⁸².

79 Academia de Ciencias de la U.R.S.S. Historia de la U.R.S.S. (1917-1957). Grijalbo, Mexico, 1958, p. 77.

80 Ambos países estaban a favor de una república federal y el reconocimiento del derecho de autodeterminación tanto al interior como al exterior.

81 Idem.

82 El Dashnakutium figuraba como la organización más representativa del movimiento nacional armenio.

De igual manera, el movimiento musulmán con sus ramificaciones, por un lado el movimiento de Crimea, otro aspecto lo constituían los musulmanes de Bashkiria y Azerbaijan; otro centro quedaba representado por Turquestán: "Había el movimiento nacional panruso y los movimientos locales de los diversos grupos nacionales. A veces las dos formas se reforzaban mutuamente, otras veces estaban en pugna pero nunca se mezclaban por completo"^{83 84}, de un lado el ala conservadora que no deseaba que el Turquestán saliera del Imperio Ruso del otro, la idea de formar un Estado panturco. Tomando como referencia el movimiento musulmán observamos que no existía uniformidad, pero igual en forma independiente o en conjunto se buscaba una solución; también observamos que de alguna manera se entretrajeron alianzas con el principal partido que en ese momento dominaba: el social demócrata que aseguraba: "El movimiento de emancipación nacional desplegado en los países periféricos de la Rusia zarista formaban parte integrante del movimiento democrático general. Para fundirlo con el movimiento revolucionario de las masas trabajadoras de Rusia se requería exactitud y claridad en las consignas del Partido Bolchevique sobre el problema nacional"^{85 86}, esta era una oferta tentadora que no se podía desaprovechar. Es así como se logró captar la atención de los nacionalistas, los

83 Pipes, Richard. El proceso de integración de la Unión Soviética. Troquel, Argentina, 1966, p. 31.

84 El movimiento nacional musulmán estaba dividido entre conservadores, reformistas, unitarios y regionalistas panturcos o panrusos.

85 Klimov, Yuri. Derrocamiento del zarismo en Rusia. Agencia de Prensa Novosti, Moscú, 1975, p. 33.

86 En otro apartado se analizará la figura del Partido Bolchevique.

territorios nacionales de Rusia se vieron envueltos en el torbellino de la revolución.

En opinión de Pipes los movimientos de las regiones nacionales de Rusia no iban más allá de cambios en el sistema social: "... con anterioridad a 1917, entre los pueblos no habían aparecido tendencias separatistas. La mayoría de sus habitantes consideraban al Imperio Ruso como una institución permanente que no requería la destrucción, sino la democratización y la reforma social"⁸⁷. La descomposición del sistema era algo evidente y de igual manera que la necesidad de cambios se hizo patente, pronto se percataron de la necesidad de crear un Estado independiente, no hay que olvidar la existencia de una "conciencia nacional" siempre viva, que había sido alimentada sobre todo a raíz de la represión del régimen anterior. Sólo después de la abdicación del Zar, la cuestión nacional se convirtió en uno de los problemas centrales de la política y nos atrevemos a afirmar que el año de 1917 fue decisivo no únicamente para los grupos minoritarios, sino, además, por su impacto tanto al interior como al exterior.

La Revolución Rusa marcó para la historia en general una nueva etapa que trascendería por largo tiempo: "La Revolución Rusa ha planteado problemas mucho más profundos, ha provocado conflictos más violentos y ha desencadenado fuerzas mucho más grandes que los que acompañaron a las mayores conmociones

⁸⁷ Pipes, Richard. Op. cit. p. 38.

sociales del pasado"⁸⁸, la idea de acabar con la autocracia era el principal objetivo, sin embargo, esta revolución lo único que logró fue dejar a otra en el camino, quizá con mayor fuerza que la que prevaleció en el régimen anterior, sustituyendo únicamente a los actores principales, dejando en el recuerdo las aspiraciones principales.

⁸⁸ Deutscher, Isaac. Op. cit. p. 9.

1.3.1 LA INSTAURACIÓN DE UNA NUEVA IDEOLOGÍA
(EL MARXISMO-LENINISMO).

Desde que fue establecido el régimen soviético la ideología marxista-leninista fue determinante en el curso de los acontecimientos históricos, hasta que llegó a su fin; su más importante función consistió precisamente el de servir de "guía para la acción" en el sentido de justificar el proceder y la toma de decisiones por parte de la élite gobernante fortaleciendo tanto su posición como la existencia del propio sistema. Sin embargo los principios fundamentales de dicha teoría corresponden más bien a la doctrina revolucionaria de Marx: "El socialismo en general, y al marxismo en particular surgieron como una crítica dirigida en contra de la sociedad burguesa. Posteriormente fue adoptado como teoría por el movimiento laborista europeo y, en la órbita soviética ha asumido además la función de una ideología oficial destinada a sancionar un nuevo orden que no está ligado sino de una manera muy ligera con los objetivos de los pioneros del socialismo"⁸⁹, basándose en la teoría de Marx y Engels acerca de la evolución social, Lenin logró desarrollar su propia teoría de la sociedad socialista.

La transformación de una Rusia casi feudal en un país avanzado y técnicamente capacitado colocó al proletariado como vanguardia del proceso revolucionario que era necesario emprender hasta llegar a constituir la sociedad perfecta,

⁸⁹ Lichtheim, George. "Las trasmutaciones de una doctrina." Problemas del Comunismo. Vol. 2, No. 4, julio-agosto 1966. p. 25.

libre de injusticias, desigualdades, opresión y miseria; sin embargo dicho sistema al final de cuentas sólo condujo a establecer un régimen totalitario: "Recordemos que el totalitarismo es un sistema en el cual el liderazgo centralizado de un movimiento de élite esgrime sin limitación los instrumentos tecnológicamente avanzados del poder político, con el fin de promover una revolución social de carácter total, incluido el condicionamiento del hombre, sobre la base de ciertos supuestos ideológicos arbitrarios proclamados por el liderazgo, en una atmósfera de unanimidad impuesta a toda la población"⁹⁰, la gran contribución de Lenin fue de establecer los lineamientos del socialismo ruso a través de una ideología que llegó a convertirse en el principal instrumento de control político; el carácter que dicha ideología asumió, recién el triunfo de la revolución bolchevique, fue el de elevarse a la categoría de dogma casi religioso que logró controlar el destino no sólo del país de los soviets sino de todos aquellos países donde dicha ideología logró expandirse; dentro de una órbita más compleja el papel de esta sirvió de sustento para la confrontación entre dos sistemas diametralmente opuestos: el capitalismo y el socialismo.

Haciendo un balance de los aspectos positivos y negativos que dicha ideología trajo consigo obviamente los de más peso serían los negativos; sin embargo, cabe destacar su importancia a través de la historia soviética, las

90

Brzezinski, Zbigniew. Ideología y poder en la política soviética. Paidós, Buenos Aires, 1970, p. 37.

implicaciones que ésta trajo consigo y por si fuera poco el tiempo de sobrevivencia de que dicha ideología gozó hasta el derrumbamiento del mismo país que la vio nacer.

Al poco tiempo de haberse puesto en práctica la doctrina marxista-leninista en el país ruso, se constató la falsedad de sus planteamientos, principalmente por el hecho de haberse olvidado del "humanismo" que tanto pregonaba, cuando la mentira llegó a su fin se produjo una gran crisis que sacudió al mundo entero produciéndose al momento un gran vacío ideológico al no existir respuestas a tantas preguntas que se hacían aquellos países que pertenecían al bloque socialista. Al final la crisis del socialismo y la consecuente desaparición de la Unión Soviética se debió al abandono de la misma ideología que sirvió de fundamento a la existencia de ambos: "... debemos recordar que el fracaso del modelo Soviético desacreditó la noción de cualquier doctrina universal válida como pauta para la construcción socialista. Bajo estas circunstancias, la única opción sensible para los líderes soviéticos fue abandonar la búsqueda para la restauración de una ideología coherente que sirviera para la unidad política cohesiva"⁹¹. Esta utopía comunista queda ahora como el recuerdo de la mayor tragedia histórica y como el más grande crimen que se haya cometido en contra de la humanidad.

Dentro de este mismo esquema marxista-leninista se desarrolló la teoría de la cuestión nacional, condicionando de

⁹¹ Id. The Grand Failure. Collier, New York, 1990, p. 228.

igual manera la propia esencia de la naturaleza humana: "Lenin desarrolló la tesis del marxismo y, en consonancia con las exigencias que representaba la nueva situación ... dio a la clase obrera orientaciones metodológicas y políticas en lo tocante a la esencia del problema nacional, a las exigencias del programa del partido proletario, a las vías y las formas de lucha por su satisfacción bajo el capitalismo y después de la victoria de la revolución socialista"⁹², a este respecto Lenin se situó como el gran teórico del problema nacional, al señalar que la finalidad del socialismo era encontrar la aproximación entre las naciones para poner fin a las diferencias nacionales. La atribución absoluta de Lenin en este campo se debió al hecho de que Marx observó la cuestión nacional sólo de manera indirecta y no como una forma de construir una teoría de las nacionalidades, como lo hiciera Lenin y algunos otros marxistas.

La atención de Marx en cuanto al problema nacional giró en torno a su teoría del progreso social: "La perspectiva en que se sitúan Marx y Engels cuando abordan la problemática nacional es la de las transformaciones estructurales que implica el desarrollo del capitalismo la creación de grandes entidades nacionales, de grandes espacios estatales centralizados como condición previa para un desarrollo histórico que vaya en el sentido del progreso social"⁹³, en el pensamiento de Marx la cuestión nacional era relegada a un

92 Academia de Ciencias de la U.R.S.S. Teoría y práctica de las relaciones nacionales en la U.R.S.S. Redacción Ciencias Sociales Contemporáneas, Moscú, 1975, p. 7.

93 Haupt, George. Los marxistas y la cuestión nacional. Fontamara, México, 1962, p. 20.

segundo plano. Desde su punto de vista las diferencias nacionales se superarían una vez que triunfara la revolución socialista.

Hay que destacar que las reflexiones de Marx se centraron en las naciones y sociedades avanzadas, Francia e Inglaterra, a través de las cuales se dedicó a descubrir los problemas de las naciones más desarrolladas, sin embargo, el estudio que obtuvo de dichas naciones sólo guardó relación en cuanto a la aceptación de las diferencias nacionales como un factor esencial de la dinámica revolucionaria, y por esa misma razón es que Marx y Engels se pronunciaron en favor de la integración de Alemania de los ducados de Schleswig-Holstein a favor del país germano.

Tanto Marx como Engels se pronunciaron a favor de las grandes naciones por reunir las características de poder y fuerza necesarias para el progreso económico y también para el progreso histórico, por lo cual su punto de vista acerca de las naciones pequeñas no estuvo sujeto a ninguna consideración de su parte.

Marx y Engels crearon una teoría internacionalista que involucraba al proletariado en el sentido de constituir la única fuerza capaz de acabar con las divisiones nacionales y con los conflictos nacionales: "Marx y Engels hicieron un llamamiento a los trabajadores, desde el Manifiesto para que

se unieran internacionalmente en vistas a combatir con la mayor eficacia posible la organización internacional de los capitalistas"⁹⁴, desde este punto de vista sólo la unidad internacional del proletariado podría salir adelante de la lucha de clases, eliminada la burguesía ya no habría lugar para las distinciones nacionales. La afirmación del Manifiesto según la cual "los obreros no tienen patria" se convertirá más tarde en la esencia de la teoría nacional formulada por Lenin, y que sirviera para dar paso a la edificación del país soviético.

Marx no se dedicó a construir una teoría de la nacionalidad, sin embargo, sus reflexiones sobre la lucha de clases y el desarrollo de conciencia de clase dentro de los movimientos nacionales lo condujo a abordar de manera general la cuestión nacional; por esta misma razón no existe en la obra de Marx⁹⁵ una noción exacta sobre "la nación", ni tampoco hace distinción alguna entre los términos nación y nacionalidad. Entre el vocabulario utilizado en sus escritos en torno a esta cuestión se encuentran: cultura, civilización, misión civilizadora, naciones avanzadas portadoras de cultura, pueblos periféricos, reliquias etnográficas etc.; al respecto menciona que: "... los instrumentos mentales de Marx y Engels en el terreno nacional son tributarios del horizonte mental y del campo histórico, lo revelan tanto el desconcertante

⁹⁴ Horace, B. Davis. Nacionalismo y socialismo. Península, Barcelona, 1972, p. 27.

⁹⁵ La referencia fundamental sobre este tema se encuentra en el Manifiesto Comunista, por lo demás, es difícil encontrar textos que destaquen su interés sobre el tema aunque por otra parte una fuente importante podría situarse en su correspondencia con Engels.

aparato conceptual que emplean como las nociones con que operan. Tradicionales e innovadoras a la vez, están casi siempre tomadas del vocabulario difuso de la época y reflejan la inmadurez del contexto histórico del tema⁹⁶, entre las circunstancias que condicionaron las posiciones de Marx y Engels, respecto a la situación de las nacionalidades, estuvieron los movimientos de liberación y unificación de naciones como Alemania, Italia, Polonia y Hungría; en lo que en conjunto se denominó la revolución europea de 1848.

Si bien es cierto que no existe en Marx una teoría sistemática sobre la cuestión nacional, ni tampoco una estrategia política para que el proletariado emprendiera su lucha por la eliminación de las diferencias nacionales; también lo es el hecho de que tanto Marx como Engels con sus reflexiones sentaron las bases para que otros marxistas prosiguieran con el análisis de la cuestión nacional, sobre todo a raíz de la desaparición de ambos, cuando a través de la Primera Internacional (1864), se amplían los debates sobre el tema. Dicho debate se prolonga hasta la Segunda Internacional y en donde fehacientemente se trató de confrontar las aspiraciones socialistas con las aspiraciones nacionalistas, entre los principales representantes marxistas de la época de la Segunda Internacional destacan Kautsky, Rosa de Luxemburgo, Lenin, Stalin y Otto Bauer.

⁹⁶ Haupt, George. Op. cit. p. 97.

1.3.2 EL PARTIDO COMUNISTA COMO INSTRUMENTO LEGITIMADOR DE UNA NUEVA IDEOLOGÍA.

No hay una fecha exacta de la fundación del Partido Bolchevique: "Lo difícil de fijar la fecha del nacimiento del Partido corrobora el hecho de que los bolcheviques no fueron más que una corriente revolucionaria del caudal total de la política revolucionaria rusa"⁹⁷, dentro de esta corriente revolucionaria la social democracia rusa se hallaba dispersa por una serie de grupos con muy poco contacto entre sí y con el movimiento obrero de masas, sin embargo, en el año de 1883 se funda el primer partido marxista bajo el nombre de "Emancipación del Trabajo" organizado por Plejánov⁹⁸ con el cual se da a conocer el marxismo en Rusia a través de las traducciones de obras de Marx y Engels. Se puede decir que este Partido estableció las bases teóricas de la social democracia y los cimientos del Partido de Lenin.

El antecedente de lo que se constituyó como el Partido Comunista Ruso tuvo lugar en el Congreso de Minsk, celebrado en marzo de 1898⁹⁹, adoptando las siglas POSDR (Partido Obrero Socialdemócrata Ruso), en dicho Congreso no se adoptó ningún

97 Reshetar, John S. Breve historia del Partido comunista de la Unión Soviética. Libreros Mexicanos Unidos, Mexico, 1963, p. 22.

98 Georgii Plejánov (1857-1918), discípulo de Marx. Vivió en Ginebra hasta 1917 como un apóstol del socialismo ruso.

99 A este Congreso asistieron nueve delegados locales de Petersburgo, Moscú, Kiev y Ekaterinoslav así como una "Unión General" de trabajadores judíos de Rusia y Polonia conocida con el nombre de Bund.

programa, ni estatutos, ni un órgano central que se encargara de llevar a cabo una dirección eficaz entre los diversos grupos marxistas que existían hacia tiempo¹⁰⁰.

Antes de proseguir con el desarrollo del Partido Comunista en su papel dirigente nos gustaría hacer un paréntesis con respecto a la idea generalizada de Lenin como creador del Partido Comunista. John Reshetar no cree encontrar originalidad alguna en el pensamiento de Lenin por cuanto a la creación de un Partido Comunista que sirviera a la causa de la Revolución Socialista, afirmando que: "El ambiente político y social de Rusia a fines del siglo pasado era particularmente favorable a la infiltración del comunismo. El bolchevismo y su hijo, el Partido Comunista de la Unión Soviética, no brotaron ya maduros de la cabeza de Lenin, aunque se le considera con razón su creador. Sus precursores ya estaban en plena actividad por el año de 1870 ..."¹⁰¹ ¹⁰². Tal vez el trabajo de Lenin de crear un Partido Comunista Ruso no fue un asunto que se debió puramente a su inspiración, su gran logro concretar una serie de ideas que acerca de la Revolución democrático-burguesa se tenía y que descansaba en un sólo Partido.

¹⁰⁰ "La Unión de lucha por la liberación de la clase obrera" fundada en 1895 por Lenin, fue la primera organización que logró unir a los grupos marxistas con el movimiento obrero.

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 11.

¹⁰² Reshetar reconoce como los precursores del partido Comunista Ruso a: Vissaron Grigorevich, Nikolai Gavrilovich y Nikolai Alexandrovich, mejor conocidos como socialistas radicales o utópicos. En su obra ya señalada da fundadas razones al respecto.

Continuando dentro del mismo contexto, tenemos que el movimiento obrero crecía día a día convirtiéndose en una importante fuerza dentro de la vida política del país, por lo que Lenin respondía con una doctrina revolucionaria a través de un partido revolucionario organizado, para lo cual se valió de numerosos recursos entre los que destacó la publicación de un seminario denominado "Iskra" (La chispa)¹⁰³.

Desde el momento en que se fundó el Partido Obrero Social Demócrata Ruso quedó incluida la cuestión nacional dentro del programa inicial del mismo¹⁰⁴, para que posteriormente, en su segundo Congreso celebrado en 1903, se reconociera el derecho a la autodeterminación nacional de aquellas regiones que entraban a formar parte del estado ruso, la controversia que suscitó alrededor de dicho postulado por sus implicaciones nacionales cobró un carácter especialmente radical y de opiniones muy distintas, que se agudizaría sobre todo después de la Revolución de 1905, cuando diversos partidos políticos rusos formularon su programa oficial respecto de las minorías nacionales como fue el caso de Kadet o Partido Constitucional Democrático¹⁰⁵ que en enero de 1906 se pronunciaba a favor de

- 103 A través de Iskra se pudo promulgar el programa del partido en una combinación del pensamiento de Plejánov y los conceptos teóricos de Lenin.
- 104 Una de las primeras controversias candentes en torno a esta cuestión corrió a cargo de los marxistas austriacos que propusieron reemplazar la "autodeterminación nacional", como derecho reconocido por la teoría social democrata, por una autonomía cultural y no territorial que podía ser disfrutada por los grupos nacionales en todo el imperio sin destruir la integridad política y territorial.
- 105 Dicho partido se encargó de representar a la mayoría de los liberales rusos que afirmaban que el problema nacional era sólo el producto de la opresión absolutista.

la "autonomía nacional", sin embargo, dentro de este mismo programa rechazaban la idea del federalismo, argumentando que era imposible pensar en un Estado federal debido a que la población rusa por sí sola igualaba en número a todos los demás grupos étnicos juntos, lo cual representaría una enorme desventaja para mantener equilibrado el Estado ruso.

Otro de los puntos de vista respecto al problema nacional corrió a cargo del Partido Socialista Revolucionario¹⁰⁶, el primero en prestar atención a la cuestión nacional y el primero en elaborar un programa concreto sobre el tema; lo que lo llevó a asumir una actitud más liberal que su rival el Partido Social Demócrata. Entre sus principales consignas se encontraba la idea del federalismo ruso así como el principio de la "autonomía nacional cultural". Sin embargo, la situación más acalorada respecto a la forma de entender el problema nacional, se suscitó durante la conferencia de los llamados partidos socialistas nacionales, convocada en 1907 por iniciativa de los socialistas revolucionarios rusos; en dicha conferencia la mayoría de los representantes rusos votó a favor de la autonomía nacional cultural extraterritorial, siendo este motivo de abstención por parte de los socialistas revolucionarios rusos argumentando que este principio iba en contra del programa nacional de su partido¹⁰⁷.

¹⁰⁶ Fundado oficialmente en 1902, continuó las tradiciones del movimiento populista ruso del S.XIX; su actitud liberal hacia las minorías le ayudó a ganar el apoyo de la mayoría de los partidos socialistas que actuaban entre las nacionalidades minoritarias.

¹⁰⁷ La respuesta final de los socialistas revolucionarios fue la de organizar una discusión general del problema nacional hasta llegar a elaborar un programa preciso y bien definido, sin embargo, esto nunca llegó a realizarse.

Era evidente que el problema nacional adquiriría cada vez mayor importancia para la vida política del Estado Ruso, y motivo además de enfrentamientos entre facciones del mismo partido; cuando los mencheviques abandonaron su actitud intransigente sobre adoptar la idea de la autonomía nacional cultural¹⁰⁸; y aunque con anterioridad se había llevado a cabo una escisión entre mencheviques y bolcheviques, su separación completa y formal tendría lugar en 1912 durante la reunión de los socialdemócratas rusos de todas las tendencias¹⁰⁹. Esta reunión llamada luego "conferencia de los liquidadores" dio los primeros pasos para la creación de un programa nacional del partido del cual carecía desde entonces. A partir de entonces se hizo necesario que los bolcheviques adoptaran un programa concreto para la solución del problema nacional. La mayor preocupación de Lenin en este sentido era que: "el partido se debilitara al dividirse las opiniones en torno a la cuestión, lo cual ocurriría seguramente con el Estado por lo que se dedicó resueltamente a combatir esta cuestión, tanto en términos estatales como de partido.

En este sentido la primera declaración rotunda del partido sobre el nacionalismo se llevó a cabo a través de una

¹⁰⁸ Hasta 1912 tanto mencheviques como bolcheviques rechazaban el federalismo y la autonomía cultural; el primero por considerarlo reaccionario al no permitir el proceso de unificación económica; y al segundo porque reforzaba las barreras que separaban al proletariado constituido por diversas nacionalidades.

¹⁰⁹ La ruptura entre bolcheviques y mencheviques tenía su antecedente en 1905 básicamente por las diferencias de opinión con respecto a la Revolución, las cuales se fueron acentuando con el paso del tiempo.

resolución adoptada en una reunión del comité central de Polonia tal acontecimiento estimularía nuevamente el tema de la autodeterminación nacional, sobre todo en los círculos socialdemócratas. Dicha resolución adoptaría la forma de ensayo que pasaría a ser la obra por excelencia dentro de la literatura del partido¹¹⁰.

Sin duda alguna el papel del partido dentro del proceso revolucionario fue de suma importancia para el triunfo bolchevique, sin embargo, su máxima expresión llegaría después de la Revolución de Octubre, periodo en el que logró consolidarse, al mismo tiempo que se consagraba el poder de sus propios dirigentes y militantes sobre todo cuando: "Lenin, en efecto, establece una relación inmediata entre la necesidad de la teoría para un movimiento revolucionario proletario y la de un partido armado con el marxismo"¹¹¹. La evolución sufrida por el Partido después de Octubre de 1917 fue obviamente producto del mismo proceso en que logró desarrollarse como fuerza revolucionaria.

Sin duda alguna el papel del partido dentro del proceso revolucionario fue de suma importancia para el triunfo bolchevique, sin embargo, su máxima expresión llegaría después

-
- 110 Esta obra titulada "La Cuestión Nacional y la Socialdemocracia" que se le atribuyó a Stalin, y que obviamente correspondía a la pluma de Lenin; tuvo como objetivo fundamental eliminar la tesis austriaca de la autodeterminación nacional.
- 111 Bettelheim, Charles. La lucha de clases en la U.R.S.S. (1917-1923). Ed. siglo XXI, México, 1977, p. 99.

de la Revolución de Octubre, periodo en el que logró consolidarse al mismo tiempo que se consagraba el poder de sus propios dirigentes y militantes: "En general puede afirmarse que la fase del leninismo, después de 1917, representó esencialmente la consolidación del dominio del Partido Comunista sobre la sociedad y la transformación interna del Partido, que era una vanguardia revolucionaria, en una élite gobernante más disciplinada"¹¹², la evolución sufrida por el partido posterior al periodo revolucionario obviamente fue producto del mismo proceso en que este logró desarrollarse como fuerza revolucionaria, sin embargo, su consolidación y su papel ascendente dentro del nuevo sistema, estaría determinado por tres aspectos principales que el propio Lenin consideraba como de primer orden, el primero de ellos tuvo que ver con la necesidad de centrar el poder en manos de una pequeña jefatura del partido, en segundo lugar la organización revolucionaria del mismo encaminado a eliminar las instituciones existentes, incluyendo a los demás partidos políticos; lo cual tenía que ver con un último aspecto el de crear una posición de monopolio. Finalmente estos tres elementos; la centralización, la organización junto con la disciplina, y el monopolio de poder eran las ideas defendidas por Lenin para que el partido alcanzara su principal objetivo: dirigir a la clase obrera.

Otra consideración importante respecto al papel del partido y su papel dirigente estuvo estrechamente relacionado con el aspecto teórico, el de la ideología marxista-leninista: "... quizá la realización más perdurable del leninismo es la

¹¹² Brzezinski, Zbigniew. Ideología y poder en la política soviética. p. 52.

dogmatización del Partido, la cual en efecto preparó y determinó la etapa siguiente; el stalinismo"¹¹³, la relación que Lenin estableció entre la teoría marxista-leninista y la existencia de un partido dotado de la misma fue producto de la misma necesidad de consolidar el poder. A partir de 1917 el papel del partido a través del aspecto ideológico, cobraría mayor fuerza para ubicarse ambos como parte integrante del sistema cuya función a partir de este momento era la de reforzar el propio régimen soviético.

La centralización del gobierno y del partido y la más estrecha disciplina de este, tuvieron que ver directamente con la aplicación práctica de la doctrina bolchevique con respecto al tratamiento de las nacionalidades no rusas; al querer ubicar el problema nacional como parte del proceso de la lucha proletaria: "En los documentos del PCUS, al analizarse los más importantes problemas de la construcción del comunismo, se otorga gran atención a las relaciones nacionales. Cohesionando todas las naciones y pueblos del país de los Soviets bajo la bandera leninista de la amistad de los pueblos, y mostrando en la práctica que únicamente en la sociedad socialista se puede resolver el problema nacional"¹¹⁴, tanto el programa como la política del partido influyeron tremendamente en el desarrollo de los pueblos no rusos y en las relaciones de estos con los rusos bajo el control bolchevique.

¹¹³

Ibidem.

¹¹⁴

Academia de Ciencias de la U.R.S.S. Teoría y práctica de las relaciones nacionales en la U.R.S.S. p. 45.

De 1917 a 1920 los bolcheviques se esforzaron por poner en práctica los principios elaborados por Lenin, respecto a la cuestión nacional; una semana después de la Revolución, el 2 de noviembre estos principios fueron incorporados a la "Declaración de los Derechos de los Pueblos de Rusia" como una forma de mostrar al mundo los principios de la revolución. Entre los principios adoptados se encontraban: la igualdad y soberanía de los pueblos de Rusia; el derecho a la autodeterminación de los pueblos de Rusia hasta el grado de constituir Estados independientes, la abolición de cualquiera y de todos los privilegios y restricciones nacionales y nacional religiosos; y por último un punto referente al desarrollo de las minorías nacionales y de los grupos étnicos pertenecientes al territorio ruso. Sin embargo, tales principios no eran del todo nuevos; ya que tal Declaración tuvo como objetivo primordial definir solo los principios fundamentales del nuevo poder y de manera implícita trato de atender al problema nacional.

Una parte importante en la labor del Partido en sus actividades de organización, agitación y propaganda, estuvo a cargo tanto de sus órganos centrales como locales; llegando a establecer una estrecha relación entre los órganos soviéticos y el partido en el sentido de crear un equilibrio de fuerza. En la teoría política comunista la autoridad legislativa suprema pertenecía a los soviets¹¹⁵ sin embargo, junto a estos

¹¹⁵ Después de tomar el poder los bolcheviques convirtieron a los soviets en el fundamento de la estructura política del nuevo régimen, organizado en un sistema jerarquizado de soviets, con el Soviet Supremo de la U.R.S.S. en la cúspide compuesto de dos cámaras; el Soviet de la Unión y el Soviet de las Nacionalidades.

se reconocía al partido Comunista como el encargado de ejercer la dirección de la clase obrera: "Los dirigentes bolcheviques concebían al Partido Comunista como la vanguardia de la revolución proletaria y como una organización que proporcionaba a los soviets dirección intelectual y política. No hacían una división clara de la autoridad entre los soviets y el partido"¹¹⁶, las facultades legislativas que en teoría correspondían a los soviets, en la práctica eran desempeñados tanto por el Consejo de Comisarios del Pueblo¹¹⁷.

(Sounarkom en abreviatura rusa), como por el propio partido; en realidad los dirigentes tanto del Consejo como del Partido eran las mismas personas por lo tanto era difícil distinguir las funciones entre uno y otro. En realidad esta situación condujo inevitablemente a que el Partido desempeñara una labor permanente sobre las instituciones del Estado en el sentido de ejercer el control sobre estas, en base al fundamento teórico del marxismo.

La posición privilegiada que había adquirido el partido como supremo depositario del poder bolchevique influyo sobre manera en la cuestión nacional: "El poder que tenía el Partido Comunista con respecto a las instituciones estatales explica

¹¹⁶ Pipes, Richard. El proceso de integración de la Unión Soviética. P. 310.

¹¹⁷ Dicho Consejo era el órgano supremo del Estado, al que correspondía la tarea de la administración general y aunque era un órgano subordinado del Comité Ejecutivo Central VTSIK logró desempeñarse independientemente, hasta el grado de atribuirse mediante un decreto suyo el poder legislativo.

que las batallas decisivas por la dirección política en los territorios soviéticos se librasen dentro de las organizaciones del partido. La cuestión de cuánta autoridad debían tener los órganos centrales y cuánta los provinciales fue decidida de hecho por el establecimiento de relaciones entre el Comité Central y las organizaciones regionales del Partido Comunista¹¹⁸, el papel del partido respecto al entorno nacional quedó manifiesto desde el momento en que logró ejercer el control total de las principales organizaciones estatales que se encargaban de organizar y dirigir las actividades rectoras del Estado; en tales circunstancias no era difícil que el Partido adoptara medidas tendientes a dominar la problemática nacional que rodeaba al periodo post-revolucionario.

Uno de los primeros pasos del partido en este sentido consistió en eliminar literalmente a los partidos comunistas nacionales¹¹⁹, principalmente en las regiones fronterizas, como una forma de obtener un absoluto control sobre las nacionalidades no rusas y también como una forma de recuperar aquellas regiones que tras la revolución habían decidido comenzar una vida independiente del control soviético. Al final, la idea de Lenin de crear un Partido altamente cohesionado y extremadamente centralizado con autoridad sobre todas las instituciones existentes, incluyendo las

¹¹⁸ Ibid. p. 312.

¹¹⁹ A principios de 1918 el Comité Central del Partido Comunista de Ucrania se vio obligado a reconocer la autoridad del Comité Central del Partido Ruso, a fines de 1919 fue disuelto completamente; lo mismo sucedió con el Partido Comunista Musulmán al igual que en otras regiones fronterizas.

correspondientes al gobierno local condujo a la extensión del dominio soviético hasta llegar a integrar nuevamente a los antiguos dominios rusos siempre, con base en su programa y en las políticas que sus dirigentes se encargaban de coordinar.

1.4 LA INTEGRACIÓN DE LAS REPÚBLICAS SOVIÉTICAS.

El estallido de la Revolución Bolchevique trajo aparejados grandes problemas, al momento en que los bolcheviques asumieron el mando del Estado tuvieron que hacer frente a tres cuestiones fundamentales que tenían que ver con la consolidación del poder bolchevique, nos referimos en primer término a la realización de una Asamblea Constituyente¹²⁰ a través de la cual el pueblo tendría la oportunidad de expresar su voluntad acerca de la elección de un nuevo gobierno; un segundo aspecto al cual dedicaron gran atención tenía que ver con poner orden en el país donde reinaba la anarquía producto de la misma guerra; una tercera cuestión estaba relacionada con el problema nacional y del cual dependía tanto el poder bolchevique como la integridad del Estado: "El estallido de la Revolución Rusa tuvo como consecuencia y, como resultado final el desbarajuste completo de todas las formas de vida organizada en toda Rusia. Uno de los aspectos de este desbarajuste fue la disgregación del imperio y el empeoramiento de las relaciones entre los diversos grupos étnicos. En menos de un año después de la abdicación del zar la cuestión nacional se había convertido en uno de los problemas principales de la política rusa"¹²¹, en cuanto a la realización de una Asamblea Constituyente Lenin se

120 Después de la revolución el Gobierno Provisional se consideraba como depositario de la soberanía del Estado y estimaba que su principal tarea era el de mantener la unidad y el orden hasta que el pueblo decidiera por medio de la Asamblea Constituyente votar por un gobierno propio.

121 Pipes, Richard. Op. cit. p. 75.

encargó de boicotearla hasta liquidarla¹²² lo cual representó una gran victoria bolchevique en el sentido de haber consolidado el poder bolchevique; al legitimarse como la única fuerza capaz de detentar el poder; el segundo aspecto el de la paz todavía quedaba pendiente por resolver mientras que la cuestión nacional ocupaba un lugar clave en la agenda bolchevique ya que en las inmediaciones de la Revolución y como producto de esta misma se había iniciado un nuevo proceso el de la disgregación del antiguo Imperio Ruso.

Cabría destacar que el desarrollo de este proceso de disgregación se halló inmerso en otro proceso de lucha interna que abarcó los años de 1918-1920. Prácticamente las mismas razones en que se fundó la Guerra Civil fueron las que motivaron el crecimiento de los movimientos nacionales a partir de 1917: "El crecimiento de los movimientos nacionales en Rusia durante 1917, y especialmente el desarrollo inesperadamente rápido de las aspiraciones políticas por parte de las minorías se debían en gran medida a los factores que en Rusia propiamente dicha hicieron el trunfo del bolchevismo la intranquilidad popular, la exigencia de tierra y paz y la incapacidad del gobierno democrático para ejercer una autoridad firme"¹²³, si bien es cierto que el desarrollo de las aspiraciones nacionales coincidió con las causas que

¹²² El 19 de enero de 1918 dicha Asamblea fue disuelta a través del Comité Ejecutivo Central bajo los órdenes de Lenin no sin antes haber llevado a cabo cuatro resoluciones importantes: la aprobación de un armisticio con los Alemanes, un decreto sobre la tierra; la declaración de una Revolución Rusa y la convocatoria a una conferencia Internacional Socialista.

¹²³ Ibid. p. 76.

originaron la Guerra Civil, se les ubica a ambos como dos aspectos que se desarrollaron uno independientemente del otro y que coincidían en un punto: su rechazo al recién establecido régimen soviético. Aunque esta lucha era considerada por los bolcheviques como una lucha del proletariado contra la burguesía se trataba en realidad de una lucha contra ellos mismos.

Los primeros actos de independencia corrieron a cargo de Polonia y Finlandia, que durante la época del Imperio zarista habían pretendido sólo la autonomía nacional. Apenas fue derribado el antiguo régimen fueron en busca de una independencia nacional. Aquí cabría señalar que la pérdida de territorios rusos se debió en parte a las medidas dispuestas por el Gobierno Provisional, en el sentido de haber introducido el principio de autonomía nacional¹²⁴ y en parte a causa de la ocupación enemiga. Este último caso fue el de Polonia que, hallándose ocupada por los Alemanes, obtuvo una independencia reconocida de facto a través de la Conferencia de Paz de Brest-Litovsk¹²⁵. Por su parte Finlandia obtuvo su independencia a través del reclamo del derecho de

124 Al principio el Gobierno Provisional trató de poner en práctica este principio de "autonomía nacional", para lo cual se crearon comités locales, principalmente en las regiones fronterizas, y que se encargarían de la administración sin embargo, debido al poco poder del cual gozaban su funcionamiento fue escaso y después del verano de 1917 sólo actuaron nominalmente.

125 El Tratado de Brest-Litovsk fue un elaborado documento que sirvió como un medio diplomático de reconocimiento entre los Gobiernos de Alemania y de la Rusia Soviética y a través del cual el Gobierno Soviético reconoció la independencia de Georgia, Ucrania y Finlandia, pero bajo la influencia alemana; además de reconocer la independencia de Polonia, Lituania, Letonia y Estonia, pero bajo un control más directo de Alemania.

"autodeterminación nacional" que incluía el derecho de secesión y el cual no pudo ser negado por el gobierno soviético debido a que este derecho fue ampliamente promovido por los bolcheviques desde antes de la revolución; por lo que tal independencia fue reconocida oficialmente el 31 de diciembre de 1917, constituyéndose la "República de Finlandia".

El algunos otros casos las aspiraciones políticas de las regiones nacionales estuvieron motivadas tanto por partidos políticos como por instituciones y organizaciones nacionales¹²⁶. Tal fue el caso de "Rada" en Ucrania y Bielorrusia, donde jugó un papel determinante para conseguir la independencia de ambas regiones. El 19 de noviembre de 1917 la Rada Ucraniana¹²⁷ proclamó, a través de un decreto, la constitución de una República Ucraniana Autónoma, pero sin separarse de Rusia ni romper con el Estado ruso, sin embargo, este hecho representa el primer paso para establecer una

126 Después de al caída del antiguo régimen tanto las minorías como los rusos crearon órganos locales de gobierno propio, con el propósito de servir como centros de discusión pública para la futura Asamblea Constituyente; y aunque en un principio sólo atendieron cuestiones como el abastecimiento y las comunicaciones, el mantenimiento del orden público y en algunos casos la defensa contra enemigos exteriores; posteriormente a medida que la presencia del gobierno Provisional disminuía, su poder y su fuerza iba en aumento hasta apropiarse de la soberanía misma.

127 En marzo de 1917 se constituyó una Rada Ucraniana Central o Soviet que representaba a los social revolucionarios, social demócratas, federalistas sociales y a las minorías nacionalistas.

verdadera República Ucraniana¹²⁸. En el caso de Bielorrusia la Rada ruso-blanca constituida en agosto de 1917 siguió los mismos pasos que la Rada Ucraniana, salvo ligeras variaciones.

En Estonia el desarrollo de los acontecimientos en el proceso de disgregación corrió a cargo del Consejo Nacional de Estonia, que proclamó su independencia el 28 de noviembre de 1917, sin embargo, el rechazo del gobierno soviético ante este acto provocó que los bolcheviques crearan una guerra civil en dicho territorio la cual culminó con la ocupación alemana. En Letonia un Consejo Nacional asumió la autoridad el 16 de noviembre de 1917; mientras que Lituania decidió romper sus relaciones con Rusia en diciembre de ese mismo año. Finalmente, esta independencia sólo duraría un breve lapso de tiempo, al ser derrotadas las tropas alemanas en noviembre de 1918 se proclamaron inmediatamente los gobiernos soviéticos, estoniano y letón; hasta la llegada de los ingleses, gracias a los cuales lograron sucumbir las repúblicas soviéticas de Estonia y Letonia estableciéndose ambas como repúblicas independientes hasta febrero y agosto de 1920, respectivamente. Lituania seguiría el mismo modelo sólo que en este caso además de la invasión alemana se vio amenazada por la presencia polaca; después de todo se logró conseguir el reconocimiento de república independiente gracias al tratado de paz paralelo al de Estonia y Letonia. El régimen

¹²⁸ Finalmente después de un arduo proceso de lucha nacional en enero de 1918 la Rada publicó una "carta universal" proclamando la República de Ucrania como estado independiente, libre y soberano, logrando el reconocimiento del gobierno alemán diez días después.

establecido para estas repúblicas bálticas duraría así veinte años.

Antes de que concluyera el año de 1920 se había reconocido la independencia de las repúblicas no soviéticas de Polonia, Finlandia, Estonia y Lituania; y el restablecimiento de las repúblicas soviéticas independientes de Ucrania y Bielorrusia, en relaciones aún no bien definidas con la República Soviética Rusa. Hasta este momento el régimen soviético había tolerado en ciertos casos la autonomía y en algunos otros la independencia completa, sin embargo, había llegado el tiempo de pasar a otra etapa: "El año de 1920 fue una fecha decisiva en la historia de la política soviética con respecto a las nacionalidades. Marco el fin de la guerra civil y el comienzo de un período de consolidación y reconstrucción y señaló también un decisivo cambio de acentuación que pasó del oeste al este. Estos dos cambios ayudaron a una evolución en el concepto de los derechos nacionales, que iba implícita en el avance de la revolución burguesa a la proletaria"¹²⁹, los bolcheviques no estaban dispuestos a seguir tolerando ni la "autonomía nacional" ni mucho menos los actos independentistas por lo que se vieron obligados a enfrentarse a la situación de conciliar por un lado las tendencias desintegradoras que la misma revolución había desencadenado, con la necesidad de una unidad más estrecha, había llegado el momento de pasar de la dispersión a la unión, hasta llegar a una completa fusión.

¹²⁹ Carr, E. H. La revolución bolchevique (1917-1923). Vol. 1, Alianza Editorial, Madrid, 1972, p. 383.

Aún cuando un gran número de repúblicas nacionales habían decidido separarse de la órbita soviética, los bolcheviques estaban resueltos a reconquistar los territorios perdidos. Este proceso, encaminado a eliminar las naciones recién formadas, comenzó cuando las organizaciones bolcheviques creadas en las regiones fronterizas, con ayuda de los soldados rusos se dieron a la tarea de eliminar en todas partes donde fuera posible los gobiernos de tales repúblicas. Esto fue el caso de la Rada Bielorrusa, cuando a fines de diciembre de 1917, por órdenes de Moscú, fue disuelto el Congreso Nacional Bielorruso que se habían esforzado por crear una República Bielorrusa independiente¹³⁰; finalmente después de múltiples ocupaciones¹³¹, el uno de agosto de 1920 los comunistas, que otra vez dominaban Bielorrusa, restablecieron la República Soviética de Bielorrusa.

Una segunda etapa de la política soviética por recuperar los territorios perdidos del antiguo régimen fueron las acciones emprendidas contra los pueblos musulmanes. Las primeras medidas fueron tomadas contra los tártaros y los

130 De todos los movimientos nacionales que se desarrollaron durante la revolución, el bielorruso fue el más débil y ello se debió en parte a que su territorio estuvo ocupado la mayor parte del tiempo por una u otra potencia extranjera, lo que a la vez impidió estuviera en contacto con otros movimientos que le sirvieran de apoyo a sus aspiraciones nacionalistas.

131 A fines de 1917 las tropas rusas establecieron el primer gobierno soviético de Bielorrusia que sólo duró cien días, hasta que en febrero de 1918 con la ocupación alemana y gracias a las organizaciones bielorrusas de Minsk se creó una República Nacional Bielorrusa independiente, para que posteriormente los ejércitos polacos decidieran penetrar en esta región y ofrecer una anexión a esta república.

bashkires cada uno de los cuales, a través de organizaciones nacionales demandaba la autonomía nacional¹³², sin embargo, ni los bolcheviques ni mucho menos Lenin estaban dispuestos a conceder tal autonomía, y como una forma de obstaculizar e impedir que tal demanda fuera cumplida, el gobierno de Moscú se encargó de movilizar al Ejército Rojo para someter a la población nativa de estas regiones; el deseo bolchevique era más bien el de crear una república tártaro-bashkir, que finalmente fue proclamada en marzo de 1918 a pesar de la resistencia de ambos grupos¹³³. Una política semejante fue aplicada a otras comunidades musulmanas; en enero de 1918 fue derribado por los bolcheviques un directorio establecido en Crimea por una asamblea nacional tártara que pretendía establecer una república independiente del régimen soviético, en su lugar se proclamó una República Soviética Tártara de Crimea, el 18 de octubre de 1921.

Las circunstancias que rodearon a la creación de la república kirguis fueron las mismas que tuvieron que ver con la creación de otros Estados musulmanes como las repúblicas bashkir y tártara. En este caso las reivindicaciones nacionalistas estuvieron representadas por el Alash-Orda que fue disuelto cuando en octubre de 1920 se constituyó la

132 Los bashkires fueron uno de los precursores de los movimientos nacionales que se encargaron de solicitar autonomía nacional a través de la realización de un congreso bashkir, otros actos semejantes estuvieron a cargo de los kazajos que establecieron un consejo nacional bajo el nombre de Alash-Orda.

133 Finalmente, después de un arduo proceso de negociaciones se estableció en mayo de 1920 la República Soviética Autónoma Bashkir.

República Autónoma de Kirguistán. Esta misma línea fue seguida para la creación de la Región Autónoma de Chuvas y la Región Autónoma Kalmuka, que mediante decretos fueron establecidas a principios del mismo año.

En el Turquestán se desarrolló este mismo proceso, que tenía como objetivo fundamental erradicar cualquier obstáculo que representara una amenaza para la política soviética, en el sentido de reunir aquellas partes fragmentadas. La proclamación de un Estado autónomo por parte de los nativos de Kokand en diciembre de 1917 instó a Moscú para emprender acciones militares contra esta parte del Turquestán¹³⁴, sin embargo, la debilidad del gobierno de Kokand provocó que el movimiento musulmán de esta región fuera rápidamente apagado; constituyendo nuevamente por decreto, el 11 de abril de 1921 una República Socialista Soviética del Turquestán.

Poco a poco la autoridad soviética fue restableciéndose con la consiguiente recuperación de los territorios que se habían perdido. En la mayoría de los casos su estrategia en esta etapa consistió en eliminar todas aquellas instituciones que desafiaban o negaban la autoridad soviética. El soviólogo Pipes consideró que el éxito de los bolcheviques estuvo en función de lo que dejaron de hacer los diversos

134

En esta región existían dos gobiernos rivales que pretendían ejercer su autoridad: uno soviético en Tashkent apoyado por obreros ferroviarios, soldados y colonos rusos; y otro musulmán ubicado en Kokand y que era apoyado por algunos partidos rusos anticomunistas además de otros elementos políticos pertenecientes a dicha población.

movimientos nacionales: "Los nacionalistas estaban profundamente divididos, faltándoles ideología y disciplina. En la mayoría de los casos había un abismo entre la dirección de los políticos, que tenían tácticas oportunistas, y las masas a las que pretendían representar"¹³⁵, lo cierto es que al final Moscú logró controlar los movimientos nacionales, una vez que concluyó la Guerra Civil, devolviendo a los rusos aquellas zonas fronterizas que les habían pertenecido antes de 1917.

Por último, tenemos la campaña emprendida hacia la región Transcaucasia, donde la situación fue un poco más complicada, a diferencia de las poblaciones musulmanas que fueron recuperadas de una forma relativamente más sencilla. El primer paso por conseguir la independencia de las repúblicas que conformaban la región de Transcaucasia, compuesta en su mayoría por las poblaciones de Georgia, Armenia y Azerbaiján; consistió en una declaración, a través de una Asamblea Transcaucásica que el 22 de abril de 1918 anunciaba la formación de una República Federal Transcaucásica independiente; sin embargo dicha Federación quedaría anulada cuando se reunió en Batum en mayo de 1918 para firmar la paz con Turquía cuando las fricciones nacionales entre las tres repúblicas Transcaucásicas salieron a la luz. El resultado fue que el 26 de mayo del mismo año la Asamblea Transcaucásica se volvió a reunir para anunciar la disolución de la Transcaucásica para en su lugar crearse las repúblicas

135 Dallin, Alexander. "Las primeras víctimas de la expansión bolchevique." Problemas del Comunismo. Vol. 2, No. 4, julio-agosto 1955. p. 54.

independientes de Georgia, Armenia y Azerbaijón; pero nuevamente esta independencia sería tan efímera al caer los gobiernos recién formados fueron eliminadas por las tropas turcas que invadieron la mayor parte de Armenia y Azerbaijón convirtiéndose este último en un gobierno títere bajo el mando militar turco, mientras que Georgia quedaba sujeta a la protección alemana al firmar un tratado germano-georgiano, mediante el cual aceptaba las fronteras determinadas en Brest-Litovsk.

Ya en un principio señalábamos que el gobierno soviético se enfrentó a una dura tarea al tratar de reconquistar la región de Transcaucasia y ello se debió en gran parte a que desde la Revolución de Octubre la presencia de las potencias militares, primero Alemania, luego Turquía y finalmente Gran Bretaña, habían impedido que los bolcheviques se acercasen, sin embargo, cuando dichas potencias se alejaron la presencia soviética volvía a dominar la escena restableciéndose el poder ruso primeramente en Azerbaijón al ser proclamada en abril de 1920 como República Soviética Socialista para proseguir con Armenia en agosto del mismo año, sólo restaría Georgia que sería proclamada al año siguiente el 25 de febrero de 1921 y que albergaría a otros tres distritos minoritarios el de Ajaria, Abjasia y Yugo-Osetia bajo el estatus de regiones autónomas.

En resumidas cuentas podemos afirmar que esta recomposición del Estado Soviético comprendía las estrategias

posibles hasta subordinar por completo las aspiraciones nacionales. En diciembre de 1917, por otra parte de los nativos de Kokand, alertó a los bolcheviques de la amenaza que constituían tales pretensiones, a fines de enero de 1918, las relaciones ruso-musulmanas llegaron a su punto más crítico sin embargo la debilidad del gobierno de Kokand provocó su rápida caída.

1.4.1 LAS INFLUENCIAS UNIFICADORAS NACIONALES.

Después de haber tolerado los bolcheviques la independencia de algunas repúblicas¹³⁶, se procedió a la reincorporación de otras, de forma tal que el fenómeno pasó desapercibido y cuando pudieron percatarse de ello ya era demasiado tarde para dar marcha atrás, porque: "En principio, era impensable que cualquier nación socialista deseara separarse de la comunidad socialista de naciones, y en la práctica, era impensable que a finales de 1920 nadie que fuese irrevocablemente hostil al régimen soviético deseara romper esta unidad tal y como ya había sido lograda"¹³⁷, ya anteriormente señalábamos que la idea de "unidad" se percibía como una necesidad primeramente de índole económica y posteriormente trascendió al aspecto de la seguridad sobre todo si la causa de la Revolución Socialista corría el riesgo de ser afectada¹³⁸.

Algo sorprendente de la política de las nacionalidades emprendida por los bolcheviques, era el hecho del no uso de la fuerza en el proceso de reincorporación de los diversos territorios del antiguo Imperio zarista, sobre todo si se toma

¹³⁶ Entre las primeras repúblicas en lograr su independencia se encontraron: Polonia, Finlandia, y las tres Repúblicas Bálticas, Estonia, Letonia y Lituania.

¹³⁷ Carr, E. H. Op. cit. p. 383.

¹³⁸ El antagonismo existente entre el socialismo y el capitalismo, provocaba entre aquellos que se afiliaban a este último ver al primero como un enemigo a lo que estos, los socialistas consideraban un peligro.

en cuenta el grado de conmoción que existía después de haber pasado por una Revolución y una Guerra Civil.

Como producto de la guerra civil las nacionalidades se hallaban en una total y completa dispersión, comenzando por Rusia. La integración en un sólo Estado de los territorios fronterizos conquistados durante la guerra civil comenzó en 1918 y terminaría en 1923 con la creación de la U.R.S.S., aunque se trató de un proceso bastante complejo, no cabe duda que los bolcheviques hicieron gala de una gran habilidad para atraer de forma sutil y prácticamente sin que se dieran cuenta a las diversas regiones no rusas, de tal manera que cuando se percataron de ello ya formaban parte de un todo.

Este proceso gradual de integración se basó en el principio de "autodeterminación" proclamado por los bolcheviques desde los días previos a la revolución, sin embargo dicho principio siempre careció de todo sentido cuando: "El derecho a la autodeterminación, planteado por los rusos debería, en concepto de sus autores, tener un efecto contrario a su esencia misma"¹³⁹, tenemos entonces que este primer paso de acercamiento entre Rusia y las demás repúblicas se llevo a cabo a través de dicha proclama, un segundo paso de la estrategia bolchevique implicaba establecer vínculos de unión cada vez más estrechos con las repúblicas no rusas, primeramente con el pretexto de asegurarse contra el posible

139 Vasily, Markus. "El nacional comunismo en la U.R.S.S." Foro Internacional. Vol.1 No.4 abril-junio 1961. p. 592.

ataque de invasiones extranjeras, se requirió de una serie de pactos y alianzas de tipo militar¹⁴⁰, y para asegurar todavía más dicha unión se celebraron otro tipo de acuerdos que incluían la competencia de ambos tanto en el aspecto económico como en el político.

La propuesta de una unión de tipo militar corrió a cargo de Ucrania cuando a través de un decreto del 18 de mayo de 1919 anunciaba el deseo de unificación de las fuerzas armadas de las repúblicas soviéticas contra los enemigos que estas pudieran tener. La respuesta a este decreto fue el decreto elaborado por el Comité Ejecutivo Central de Moscú del 1 de junio de 1919, que aunque reconocía la independencia, libertad y autodeterminación de las repúblicas de Ucrania, Letonia, Lituania, Rusia Blanca y Crimea, señalaba además la necesidad de una unión militar¹⁴¹ entre las repúblicas soviéticas socialistas de estos países y la RSFSR. Aunque el decreto del 1 de junio de 1919 nunca llegó a concretarse, en él se hallaban las bases para alcanzar una "estrecha unión" entre las partes que componían el antiguo imperio ruso: "La necesidad de unidad era permanente y halló su expresión en el Ejército Rojo. En el momento en que esta unidad fue aceptada como una necesidad militar evidente y en que quedó establecido el prestigio de este ejército por su victoria en la guerra

¹⁴⁰ La fase de reunión específicamente militar se había llevado a cabo como una consecuencia directa de la guerra civil, comenzando por las comarcas periféricas del oeste donde la situación era más aguda.

¹⁴¹ Esta unión militar implicaba la fusión de las organizaciones y el mando militar, de los consejos de economía nacional, de administración y estructura económica de ferrocarriles, de finanzas y de los comisariados de trabajo del pueblo.

civil, la batalla por la unidad -y unidad sobre una base rusa- estaba ya más que medio ganada¹⁴², si bien es cierto que el Ejército Rojo actuó como un elemento unificador, también se puede decir que esta labor de cohesionar a los diferentes grupos étnicos y nacionales se debió en gran medida al Partido Bolchevique; tanto el Ejército como el Partido constituían en sí mismo una fuerza que estaba por la unidad e integridad del antiguo imperio ruso, constituyendo ambos en la mayoría de los casos un complemento y refuerzo para contrarrestar las influencias desintegradoras de las nacionalidades periféricas.

Fue prácticamente en el transcurso de la guerra civil que sentaron las bases para entablar una relación más permanente, entre la RSFSR y las nacionalidades no rusas. Uno de los pasos más firmes se dio el 15 de febrero de 1920 cuando a través de una resolución del Comité Ejecutivo Central Panruso se llamó al establecimiento de relaciones normales entre Rusia y las repúblicas y regiones autónomas.

Después del aspecto militar el económico prosiguió su labor en el proceso de integración, la búsqueda de la unidad en este campo se convirtió en un imperativo sobre todo si se deseaba alcanzar un elevado nivel de desarrollo económico bajo este nuevo sistema social que auguraba grandes beneficios, por lo que en este sentido: "La política soviética de las nacionalidades es así en su mayor parte idéntica con la promoción de colonización e industrialización en los

¹⁴² Carr, E. H. La revolución bolchevique (1917-1923). p. 402.

territorios no rusos de la U.R.S.S.¹⁴³, desde el punto de vista de este autor la nueva política de colonización emprendida por los bolcheviques funcionaba como un medio para lograr una rápida industrialización¹⁴⁴.

Finalmente, la búsqueda de la unidad económica de las repúblicas soviéticas revestía un doble carácter: por una parte, alcanzar la total integración; por el otro, lograr el desarrollo socialista mediante el control de los recursos naturales y materias primas de los pueblos no rusos: "La unificación de las Repúblicas Soviéticas para formar una unión federativa de Estados era una necesidad que respondía, ante todo, al interés de la victoriosa edificación del socialismo. Sólo uniendo las fuerzas y los recursos de todas las Repúblicas socialistas en un todo económico único, y utilizándolos con arreglo a un plan general, sería posible desarrollar las fuerzas productivas de las Repúblicas y crear una industria pesada, como base de la economía socialista y de la capacidad defensiva del país"¹⁴⁵, la tarea de industrializar al país requería de regiones económicas diversas, que contribuyeran a este proceso por lo que se dieron a la tarea de conseguirlas. A este respecto podríamos añadir que la mayoría de los estudiosos sobre este tema coinciden en afirmar que la política bolchevique, empleada para reconquistar los territorios no ruso, partió desde un

¹⁴³ Kalanz, Walter. Russia and her colonies. p. 16.
¹⁴⁴ El mismo autor hace referencia que como parte importante de la política de industrialización colonial se fundaron nuevos pueblos entre 1917 y 1947.
¹⁴⁵ Academia de Ciencias de la U.R.S.S. "Historia de la U.R.S.S. (1917-1957)." p. 262.

punto de vista de estrategia económica a la par que se desarrollaba una política sobre las nacionalidades.

La primer república en firmar un tratado de tipo económico-militar con Rusia fue Azerbaiján, el 30 de septiembre de 1920, a la par que se firmaron otros tratados suplementarios, el principal tratado enfatizaba la unión militar y financiero económico entre los dos estados y el compromiso de alcanzar en el menor tiempo posible la unificación en cinco áreas específicas¹⁴⁶.

El siguiente tratado de este tipo fue firmado entre la RSFSR y Ucrania, tres meses más tarde el 28 de diciembre de 1920, durante la celebración del octavo Congreso de los Soviets de toda Rusia¹⁴⁷. Para el año siguiente otras tres repúblicas procedieron de manera similar, Rusia Blanca, Georgia y Armenia. El tratado con Rusia Blanca firmado el 16 de enero de 1921, era similar al de Ucrania. El tratado suscrito con Georgia el 21 de mayo del mismo año siguió el modelo ucraniano. El tratado con Armenia, del 30 de septiembre, sólo se limitó a cuestiones financieras. Otros

- ¹⁴⁶ La primer área correspondía a la organización del mando militar, la segunda se refería a los organismos que controlaban la economía y el comercio exterior, la tercera correspondía a los organismos de abastecimientos, la cuarta correspondía a la administración de transportes por vía férrea, fluvial, telegráfico postal y por último el área reservada a las finanzas.
- ¹⁴⁷ A diferencia del tratado de Azerbaiján, el de Ucrania reconocía el derecho de las naciones a la autodeterminación así como la independencia y soberanía de cada una de las partes contratantes.

acuerdos se realizaron con Jozem el 13 de septiembre de 1920 y con Bujara el 4 de marzo de 1921¹⁴⁸.

La firma de estos acuerdos, pactos y alianzas condujo a la propagación desfigurada respecto a que se trataba de un proceso de integración voluntario: "El movimiento de unificación de los pueblos de Rusia, que se desarrolló en todas las repúblicas independientes y libres por iniciativa de las propias masas trabajadoras de las repúblicas y organizaciones nacionales del Partido Comunista de Rusia, condujo a la formación de una Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas¹⁴⁹, tenemos pues que la incorporación de las repúblicas no rusas siguió el mismo esquema general, salvo ligeras modificaciones para cada caso, sin embargo, al momento de plasmar constitucionalmente estos arreglos efectuados a través de las alianzas, pactos, y tratados, surgieron una serie de vaguedades que posteriormente se encargaron de pulir.

Cabe destacar que aunque prácticamente la unificación se extendió a todos los ámbitos, el de los Asuntos Exteriores quedaba por resolverse¹⁵⁰, la importancia de este aspecto fue determinante en el sentido de identificar a Rusia con el resto

148 Tanto Jozem (la antigua Jiva) como Bujara no habían sido nunca incorporadas formalmente al imperio zarista por lo que gozaron de un estatus especial ya que contaban con sus propios ejércitos y sus propios sistemas judicial y económico.

149 Kim, M. El pueblo soviético, una nueva comunidad histórica. Progreso, Moscú, 1975, p. 92.

150 El 22 de febrero de 1922 Ucrania, Bielorrusia, Georgia, Armenia, Azerbaijón, Jozem y Bujara celebraron un acuerdo que otorgaba poderes a Rusia para representar y defender los intereses de estas en una futura conferencia en Génova, convirtiéndose este hecho en la pauta para que Rusia se convirtiera en la única vía de representación.

de las repúblicas soviéticas, sin dar oportunidad alguna de establecer una diferenciación entre los rusos y aquellos que no lo eran.

Antes de finalizar 1922 el proceso de integración prácticamente se había completado, sin embargo, seguían existiendo ciertas imprecisiones como era el caso de las repúblicas independientes, las regiones y comarcas autónomas, y su relación con Rusia. A decir verdad, desde 1918 no existía una diferencia clara entre unas y otras, de manera que la denominación de todas estas se empleaba intercambiamente, el empleo de dichos términos sirvió solo de pretexto para crear una división artificial de los territorios¹⁵¹, por ejemplo las regiones autónomas no tenían características jurídicas distintivas, ni siquiera en función de la ley soviética. A las repúblicas autónomas, por otra parte, se les consideraba dotadas de cierta competencia política, sin embargo, la característica común de las regiones y de las repúblicas autónomas era haber sido creadas por decreto del Comité Ejecutivo Central Panruso¹⁵². La razón principal de este deslinde -de regiones o repúblicas autónomas y de repúblicas soviéticas o repúblicas de la Unión- fue una manera de acercar a estas regiones fronterizas a la órbita soviética y alejarlas de los contactos que estas hayan establecido con

151 Entre 1920 y 1923 el gobierno de Rusia estableció en su territorio diecisiete regiones y Repúblicas autónomas. El estatus de repúblicas autónomas fue aplicado a Carelia, Buriat-Mongolia, Chuvashia, Chechenia-Ingushia y el de regiones autónomas como Jakasia de Aquidea y otras. En total se llegaron a constituir veinte unidades autónomas pobladas en su mayoría por musulmanes.

potencias extranjeras durante su periodo de vida independiente¹⁵³.

Finalmente, el proceso de integración quedó concluido cuando el 30 de diciembre de 1922 los delegados de la RSFSR y de la República Soviética Socialista de Ucrania, y de Rusia Blanca y de la República Federal Socialista Transcaucasial¹⁵⁴ se constituyeron al primer Congreso de Soviets de la U.R.S.S. Sólo restaba crear el marco constitucional.

La necesidad de una nueva Constitución era primordial para la nueva configuración que ya existía: "Al formarse la U.R.S.S., en diciembre de 1922, surgió la necesidad natural de aprobar la Constitución de toda la Unión que sirviera de base legislativa para el desarrollo y fortalecimiento del Estado multinacional soviético federal. La Constitución de la U.R.S.S. en 1924 fue el peldaño más alto en el desarrollo del Estado soviético"¹⁵⁵, efectivamente, dicha Constitución fue un peldaño más para el perfeccionamiento del dominio soviético y aunque en el texto se incluía la palabra "federal" y constantemente se hacía referencia a ella como tal, en términos constitucionales se trataba de la existencia de un

¹⁵³ Véase Pipes, Richard. El Proceso de Integración de la U.R.S.S., p. 314-319.

¹⁵⁴ El 12 de marzo de 1922 y bajo la continua presión de Moscú, las repúblicas de Georgia, Armenia y Azerbaidjan se constituyeron en una Federación de Repúblicas Soviéticas Socialistas de Transcaucasia (FSRSZ) con una conferencia plenipotenciaria como organismo federal supremo.

¹⁵⁵ Grigorián, L. Conocimientos Básicos acerca de la constitución soviética. Progreso, Moscú, 1980, p. 13.

estado unitario altamente centralizado y que subordinaba a cuantas regiones había incorporado a su órbita. No obstante, la U.R.S.S. era en los puntos esenciales una federación, dicha Constitución había sido el resultado de un convenio entre estados igualmente soberanos en la forma, y que reconocía formalmente la soberanía permanente entre las unidades que la componían.

Una vez que se estableció el marco legal se procedió a definir las fronteras territoriales entre los pueblos de Asia Central, de lo cual se desprendió el surgimiento de nuevos territorios. La delimitación de las fronteras de Asia Central provocó que a fines de 1924 desaparecieran las repúblicas de Turquestán¹⁵⁶, Jiva y Bujara, y que en su lugar se crearan las repúblicas de Uzbekistán, Turkmenistán, Kirguizia, Kazajstan, Tadjikistan.

Desde la Revolución de 1917, los pueblos musulmanes, en un intento por alcanzar su independencia, lograron desarrollar un gran sentido de unidad, sin embargo, esto no fue un impedimento para que los rusos lograran hacerse de las grandes extensiones de tierras del Asia Central, sobre todo si se

¹⁵⁶ El Turquestán no se había incorporado al imperio zarista hasta la década de los años 1870. El Turquestán ruso antes de 1914 contaba con ciudades tan importantes como Tashkent, Jiva y Bujara destacándose el Tashkent como el centro administrativo del Turquestán, siendo sede de la colonia rusa más importante. La Conquista del Turquestán por los rusos comenzó desde el siglo XVIII y principios del XIX, culminando con la expedición contra los turcomanos en 1881.

tomaba en cuenta los grandes beneficios económicos¹⁵⁷ que de dicha adquisición resultarían; además del gran aporte humano, que en forma de mano de obra constituían dichos pueblos, pues una vez sometidos los musulmanes se les obligó a establecerse en colonias, a fin de que colaborasen para los planes agrícolas e industriales del gobierno soviético.

No cabe duda que la mejor fórmula que los bolcheviques pudieron emplear para atraer a los musulmanes fue el de tratarlos como una entidad cultural y política para lo cual se les dotó de ciertas concesiones materiales, así como el otorgamiento de un "gobierno propio", en apariencia.

Podemos afirmar, prácticamente, que la incorporación de los musulmanes a la órbita soviética ocurrió con relativa facilidad y ello obedeció tanto a hechos circunstanciales como a las diferencias políticas empleadas por los bolcheviques.

Entre estos hechos cabría señalar los de índole histórica y geográfica que establecían una conexión entre ambas regiones, pues hay que recordar que Rusia pertenecía más bien a la parte asiática que a la europea, por lo que la relación entre ambos pueblos no era del todo extraña lo cual colocaba a los rusos en una posición de ventaja para así atraerlos y colocarlos bajo su dominio; por otra parte, los rusos se

¹⁵⁷ El Turquestán representaba especialmente un centro comercial importante por la implantación y recolección de algodón.

encontraron con una población bastante homogénea, lo cual les permitió controlar la situación en poco tiempo y con el menor número de complicaciones posibles, en este mismo sentido, se situó el hecho de haberse tratado de pueblos indígenas atrasados que no contaban siquiera con un mínimo nivel de desarrollo y que con el pretexto de lograr dicho desarrollo fueron incorporados al sistema comunista por lo que sin duda: "Las tempranas promesas de autodeterminación y respeto por las creencias y costumbres tradicionales, que aparecieron cuando el sentimiento antiruso llegaba a su apogeo, hicieron sin duda que los pueblos de Asia Central consideraran al comunismo y al régimen soviético bienvenidos sucesores de la dominación rusa"¹⁵⁸, sin embargo, no tardó mucho tiempo para que se adoptaran medidas tanto en el ámbito político, cultural y social con el fin de evitar la aparición del sentimiento nacional y así consolidar la presencia rusa a través del dominio soviético, en este sentido, la única fuerza capaz de ejercer el control sobre el área musulmana estaba representada por el "Islam" como el rasgo dominante de la cultura indígena, la cual quedó sometida desde un principio a constantes presiones para desgastarla y finalmente hacerla desaparecer.

Finalmente, tenemos que en conjunto la incorporación de las repúblicas no rusas bajo la forma soviética significó una nueva forma de rehabilitar el régimen anterior y que en cada caso revistió un carácter particular, para al final asumir un mismo rol: el de satélites soviéticos sumergidos en la forma

¹⁵⁸ Wheeler, Geoffrey. Problemas raciales en el Asia Soviética musulmana. Ed. Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1964, p 22.

más acabada de sometimiento y control: "Los bolcheviques rusos que tenían a su cargo la dirección de un gran imperio y que necesitaban conservar su posición y lograr la sumisión y la obediencia de otros pueblos y otras clases, en lugar de realizar la revolución y en vez de implantar la igualdad, la justicia y la libertad, sólo produjeron el terror, la dictadura y una burocracia enormemente desarrollada"¹⁵⁹, la creación de una nueva comunidad histórica como se le llamo al surgimiento de la U.R.S.S. planteada, en opinión de sus creadores, una nueva etapa de las relaciones nacionales, sin embargo, esta nueva etapa logró identificarse en su mayor parte con el dominio y control ejercido por la Rusia de los zares.

¹⁵⁹ Markus, Vasyl. Op. Cit. p. 611.

II. TEORIA SOCIAL SOBRE LA CUESTIÓN NACIONAL.

2.1 LA CUESTIÓN NACIONAL EN LENIN.

La especial atención que Lenin dedicó a la cuestión nacional le valió el reconocimiento de fundador del mayor Estado multinacional y que bajo, la revolución socialista lograse constituirse en una nueva forma de comunidad: el Estado-nación "soviético", la importancia y la trascendencia de este hecho radico precisamente en haber incorporado a más de cien pueblos con lenguas y costumbres muy diferentes entre sí; estableciendo así un gran precedente histórico de grandes dimensiones.

Antes de comenzar a analizar los planteamientos teóricos de Lenin al respecto, determinamos el marco sobre el cual se circunscribió su pensamiento. Decidimos examinar algunos puntos claves en función de los cuales logró desarrollar su propia teoría sobre el problema nacional. Encontramos pues que su referencia más próxima fue el "marxismo"; que aunque como ya observamos anteriormente sus fundadores no reflexionaron mucho al respecto tampoco se negaron a aceptar la existencia del problema nacional o de los nacionalismos: "Aunque tendían a hacer caso omiso del problema de las minorías Marx y Engels no ignoraban la existencia del nacionalismo como tal, el que por supuesto existía en la Europa occidental y en algunas ocasiones obstaculizaba el desarrollo del movimiento

socialista internacional... no veían motivo alguno para temer que a la larga el nacionalismo pudiera impedir que el movimiento proletario siguiera el que ellos consideraban su curso inevitable"¹⁶⁰ básicamente la posición de ambos en torno a este problema surgió de manera circunstancial, y, hasta cierto punto condicionado por el contexto histórico del momento; nos referimos a los acontecimientos que se suscitaron alrededor de 1848 en donde se llevó a cabo una década revolucionaria de reivindicaciones nacionales, que se manifestaron principalmente contra la opresión nacional y social. La postura adoptada entonces por Marx y Engels fue la de alinearse con la izquierda europea que promovía "la liberación y la unificación de las naciones oprimidas y desgarradas" de Alemania, Italia, Polonia y Hungría.

Para la década de 1850-1860 los estudios de Marx y Engels se centrarían en casos concretos, se distinguieron por abordar el problema nacional desde un punto de vista de las naciones oprimidas, para a partir de ahí destacar la lucha por el reparto de zonas de influencia entre Francia e Inglaterra por un lado, y Rusia y Austria por el otro, poniendo de relieve al mismo tiempo la existencia del Imperio Otomano, así como el caso del movimiento de las naciones oprimidas del Balcano.

En la década siguiente, a partir de 1860, ambos teóricos decidieron trasplantar la cuestión nacional al terreno de la

¹⁶⁰ Pipes, Richard. El proceso de integración de la Unión Soviética. p. 40.

política exterior del movimiento obrero, que Marx concibe sobre todo al fundarse la AIT (Primera Internacional 1864)¹⁶¹. En esta etapa los juicios de Marx y Engels se centraron en torno a la política del zarismo, así como también surge la interrogante central sobre la relación entre la lucha de clase y lucha nacional en países donde el movimiento obrero se afirmaba como movimiento obrero autónomo, a partir de entonces podría considerarse el estudio de casos concretos como el de Polonia e Irlanda y en donde se introduce la distinción entre naciones oprimidas y naciones dominantes.

"No encontramos en Marx una teoría sistemática sobre la cuestión nacional, ni una definición precisa del concepto de -nación-, ni una estrategia política general para el proletariado en este terreno. Sus escritos sobre el tema constituyen, en su mayor parte, temas de posición políticas concretas relativas a casos específicos"¹⁶², a fin de cuentas tanto Marx como Engels lograron establecer un verdadero internacionalismo, aún sin haber llegado a establecer una teoría concerniente a la cuestión nacional. Tanto Marx como Engels plantearon ciertas premisas fundamentales sobre el tema a partir de las cuales se iniciarían las discusiones y las posiciones la mas de las veces encontradas.

¹⁶¹ La Primera Internacional estimuló la formación de partidos nacionales y grupos de sindicatos con el objeto de asumir por parte del marxismo el control directo de los acontecimientos en el movimiento obrero de los diferentes países. A partir de este momento el poder y la responsabilidad en los diferentes países de Europa quedó en manos de partidos nacionales.

¹⁶² Haupt, George. Los marxistas y la cuestión nacional. p. 85.

El legado marxista básicamente consistió en señalar al nacionalismo como fenómeno transitorio producto inminente de las fuerzas históricas: "Desde esta perspectiva de la historia universal Marx y Engels no ven en la cuestión nacional más que un problema subalterno, transitorio, cuya solución sobrevendrá automáticamente en el curso del desarrollo económico y de las transformaciones sociales"¹⁶³, bajo dicha concepción el proletariado se encargaría de eliminar las divisiones nacionales y los conflictos entre los pueblos antes de llegar a la etapa del "internacionalismo" precisaron la necesidad de crear grandes entidades nacionales, de grandes espacios estatales centralizados como condición previa para alcanzar un desarrollo histórico que condujera al progreso social.

Con respecto a la idea del internacionalismo proletario las reflexiones de Marx concretamente el "Manifiesto" podrían ser interpretadas en varios sentidos según lo manifiesta David Horace en su libro Nacionalismo y Socialismo al señalar los diferentes aspectos a la afirmación de "que el obrero no tiene patria"¹⁶⁴ cuyo significado en términos generales vendría a ser: "Esta doctrina por su espíritu y la lógica de sus ideas es internacional, no nacional. El interés auténtico de la clase proletaria era el mismo en todos los países, y la lucha que debería incumbirles era la revolución internacional, la pelea de los proletarios del mundo entero contra las clases capitalistas explotadoras"¹⁶⁵, el carácter internacionalista

¹⁶³ Ibid. p. 126.

¹⁶⁴ Ver Horace B. Davis. Nacionalismo y socialismo. p. 28-32.

¹⁶⁵ Recalde, R. Nelson. Naturaleza y esencia de la nación. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1959, p. 41.

que Marx atribuyó al proletario a través del Manifiesto Comunista respondía más bien a un cierto economismo, al referirse a la internacionalización de la economía, la constitución de un mercado mundial al instituir la "interdependencia universal de las naciones", esta es la razón fundamental por la que el internacionalismo proletario no presenta respuestas concretas en la esfera de la cuestión nacional, aunque como ya señalábamos su forma de abordar la problemática nacional ocurriría más bien de forma circunstancial sobre todo en sus escritos sobre casos específicos como Irlanda y Polonia, en donde sin haber desarrollado una teoría propia si logran establecer bases sobre el tema, algunas de las cuales serán retomadas por el movimiento post-marxista de la segunda Internacional y por el mismo Lenin quien logrará desarrollar, con base en los de Marx, su propia teoría.

Otra referencia indispensable para Lenin en su estudio sobre el tema provino de la obra de Karl Kautsky, que a fines del siglo XIX y debido a la ausencia de un marco conceptual marxista capaz de explicar el fenómeno nacional obligó a este a realizar un gran esfuerzo de conceptualización. Las contribuciones de Kautsky, a través de múltiples artículos indudablemente que sirvieron para enriquecer dicha materia y aunque sus formulaciones proporcionaron ciertas indicaciones para abordar el tema, nunca llegó a comprometerse con una teoría general. A diferencia de Marx y Engels, Lenin no consigue retomar muchas de las ideas de Kautsky, pero si en cambio consigue analizarlas para dar respuesta a su propio marco conceptual. Entre los razonamientos de Kautsky se

encuentran el de querer dar un significado marxista a la pregunta de ¿Qué es una nación?, a la vez que trata de ampliar la explicación del fenómeno nacional, a través de su complejidad, dentro de los Estados multinacionales. Además, logra introducir términos como nacionalidad, distinta de la nación, del mismo que precisa etnia, lo cual a partir de entonces se llegó a establecer una diferenciación en el vocabulario de los teóricos.

A propósito del origen del estudio de la cuestión nacional y antes de comenzar a analizar con detalle sus ideas en torno al tema, quisiéramos partir del hecho de que el profesor Pipes nos da a conocer respecto al desarrollo de su obra: "Hay tres fases claramente distinguibles en la evolución de la manera en que encaró Lenin el problema... En la primera formuló sus opiniones fundamentales sobre el problema; en la segunda trazó un plan para la utilización de los movimientos nacionales de las minorías en Rusia y en otros países; y en la tercera después de haber abandonado ese plan para todos los propósitos prácticos, adoptó uno nuevo derivado de su experiencia como gobernante de Rusia"¹⁶⁶. Traemos esto a colación para comprender mejor la posición de Lenin sobre sus planteamientos, sin embargo, esto no significa que a partir de su proceso evolutivo vayamos a iniciar nuestro análisis.

¹⁶⁶ Pipes Richard. Op. cit. p. 56.

2.1.1 NOCIONES FUNDAMENTALES.

Con el propósito de realizar un análisis lo más profundo y coherente posible, y a manera de introducción, es que decidimos rescatar ciertos conceptos fundamentales que el propio Lenin incluyó dentro de su teoría de manera generalizada, y que sin duda son elementos claves para comprenderla y ubicarla dentro del marco de la ideología socialista. Entre estos conceptos se encuentra el nacionalismo, la nación, y el Estado-nación, conceptualizaciones que fueron apareciendo en la medida en que Lenin logró plantear la cuestión nación dentro de la lógica del socialismo.

Cabe mencionar que dentro de nuestra investigación no encontramos definiciones precisas que Lenin hiciera al respecto, sin embargo, partiendo de su "planteamiento histórico de la cuestión nacional" logramos dilucidar algunos términos. Partiendo de las ideas de Marx sobre el nacionalismo y la nacionalidad, Lenin logró enmarcar a la cuestión nacional de la siguiente manera: "... es necesario distinguir rigurosamente dos épocas del capitalismo, radicalmente distinta desde el punto de vista de los movimientos nacionales. Por una parte es la época de bancarrota del feudalismo y del absolutismo, la época en que se constituyen la sociedad y el Estado democrático-burgueses... Por otra parte, presenciamos una época en que los Estados capitalistas están completamente estructurados, con un régimen

constitucional hace mucho tiempo establecido, con un antagonismo muy desarrollado entre el proletariado y la burguesía, una época que puede llamarse víspera del hundimiento del capitalismo"¹⁶⁷, de acuerdo a este enfoque inicialmente los movimientos nacionales contribuían a superar las barreras feudales y absolutistas en el camino hacia la formación de naciones y Estados nacionales, sin embargo, más adelante a medida que se desarrollaba el capitalismo, la división entre pueblos opresores y oprimidos contribuía cada vez a frenar tanto el desarrollo nacional como social. En base a este supuesto, se desprende la idea de que para Lenin el nacionalismo correspondía a una "categoría histórica" propia del la era capitalista.

En base al mismo argumento podemos inferir que para Lenin el término de "nación" constituye sólo una forma de desarrollo social dentro del proceso histórico y que el Estado nacional corresponde perfectamente a la segunda época del desarrollo del capitalismo. Presiguiendo con el mismo planteamiento de los movimientos nacionales, Lenin logra caracterizar tres zonas principales acerca del desenvolvimiento de los mismos; destaca en un primer plano a la región del Occidente, en donde el problema nacional había sido resuelto porque cada nacionalidad tenía su propio Estado; la Europa Oriental, donde el proceso de desarrollo capitalista se hallaba en su fase inicial. El Estado nacional no lograba todavía consolidarse; y por último las regiones atrasadas, coloniales y semicoloniales, en donde el capitalismo y el nacionalismo no

¹⁶⁷ Lenin, Vladimir Ilich. Problemas de la política nacional e internacionalismo proletario. Progreso, Moscú, 1966, p. 51.

penetraban todavía. A este respecto su atención se centraba en la Europa Oriental y en Asia: "... en toda la Europa oriental (Austria y los Balcanes) y en Asia -es decir, en los países limítrofes con Rusia- no se ha o sólo ha empezado la reforma democrático burguesa del Estado, que en todas partes del mundo ha conducido en mayor o menor grado a la creación de Estados nacionales independientes o de Estados con la composición nacional más homogénea y afin"¹⁶⁸. Su interés radicaba en que para Lenin esta región era la más susceptible de que el nacionalismo afectara la siguiente etapa del proceso de desarrollo social; la era del triunfo del socialismo sobre el capitalismo. Dentro de este supuesto, Lenin daba por supuesto el hecho de que todas las naciones pasarían por las mismas fases; aunque también señaló que ello estaba en función del grado de desarrollo económico por el que atravesara cada país o región.

Hasta el momento hemos abordado una parte del contenido sobre la concepción leninista de la cuestión nacional, sin embargo, la vinculación que Lenin hizo de la misma dentro del esquema socialista se encuentra en la correspondencia del "nacionalismo" como un fenómeno propio de la era capitalista, lo cual a su vez, desempeñaba una influencia negativa en el progreso social: "El Imperialismo es la fase superior del desarrollo del capitalismo ... El imperialismo empuja a las masas a esa lucha, al exacerbar en proporciones inmensas las contradicciones de clase, al empeorar la situación de las masas tanto en lo económico-trust, carestía- como en lo

¹⁶⁸ Id. Tesis sobre el problema nacional (Obras Completas). Tomo 19, 2a. ed., Ediciones Salvador Allende, México, 1970, p. 490.

político, crecimiento del militarismo, mayor frecuencia de las guerras, recrudescencia de la reacción, afianzamiento y ampliación del yugo nacional y del saqueo colonial"¹⁶⁹. La esencia de este planteamiento se traduce finalmente en que el nacionalismo dentro del capitalismo frenaba el desarrollo económico, político y espiritual de la humanidad, al contraponer a unos pueblos contra otros.

Sobre esta consigna, el socialismo planteado por Lenin como la posibilidad de solucionar el problema nacional, bajo el supuesto de suprimir la opresión de clase y la opresión nacional, bajo este orden de ideas el socialismo aseguraría, además, la igualdad entre naciones, el acercamiento y la cooperación entre naciones.

Derivado del anterior señalamiento podemos tener presente que, por un lado Lenin reconocía en el nacionalismo una fuerza progresista cuando este contribuía a la formación de Estados nacionales, pero que en un segundo momento el imperialismo, es donde el nacionalismo se desempeñaba como una fuerza adecuada para la explotación en la lucha por el poder, entre lo que el denominaba las naciones opresoras y las naciones oprimidas; al respecto también llega a distinguir entre el nacionalismo de las naciones opresoras y el de las naciones oprimidas. El primero consideraba como un fenómeno de carácter reaccionario y colonialista que utilizando las diferencias de la lengua, o

¹⁶⁹ Id. La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación. Progreso, Moscú, 1980, p. 5.

religión producía racismo o chauvinismo de gran potencia. El nacionalismo de las naciones oprimidas significaba una lucha antiimperialista, reflejo de las aspiraciones de las masas populares por la libertad nacional; por esa misma razón Lenin asignó al proletariado la tarea de luchar contra el nacionalismo burgués, lucha que estaba impregnada del sentimiento revolucionario implícito en el triunfo del socialismo: "La desesperación del pequeño burgués (lucha sin esperanzas contra la disputa nacional) y el temor a las reformas democráticas radicales y al movimiento socialista—sólo las reformas democráticas radicales pueden crear la paz nacional en los Estados capitalistas, y sólo el socialismo es capaz de poner fin a la disputa nacional"¹⁷⁰, la posibilidad de solucionar el problema nacional implicaba realizar una transformación social radical por la vía revolucionaria. Era lo que realmente perseguía Lenin.

¹⁷⁰ Id. Tesis sobre el problema nacional (Obras Completas). Tomo 19, 2a. ed. Ediciones Salvador Allende, México, 1970, p. 500.

2.2 EL DERECHO DE LAS NACIONES A LA AUTODETERMINACIÓN.

Desde finales de 1912 Lenin tiene interés por abordar la cuestión nacional; entre las diversas circunstancias que lo obligaron a precisar su actitud y a profundizar su posición. Se encontraba, por un lado, el desarrollo de las aspiraciones nacionalistas en la mayor parte de Europa oriental a la que se había unido Rusia. La oleada nacionalista abarcó una amplia zona del territorio. Por otra parte las crecientes presiones de los socialdemócratas para hacer del problema nacional una cuestión clave para la lucha política, también influyó para que el líder de los bolcheviques enfrentara dicho tema de una manera más decidida. Los factores mencionados determinaron el proceder teórico de Lenin en ese campo. Sin embargo, la situación más apremiante quizá fue la de elaborar por parte del partido una postura concreta, pues prácticamente hasta ese momento todos los partidos políticos importantes de Rusia habían abordado la cuestión nacional dentro de su programa a excepción del partido bolchevique ante lo cual se planteó como urgente abordar dicho tema de una forma programática y recuperar así el retraso en relación con todos los demás partidos políticos de tal forma que se pudiera lograr una contra ofensiva ideológica en el frente nacional.

A partir de entonces la cuestión nacional es abordada por Lenin como un elemento orgánico de la revolución democrática; bajo este esquema introduce un nuevo concepto: "el derecho de las naciones a la autodeterminación" el cual concibe en los

siguientes términos: "... sin jugar a definiciones jurídicas ni inventar definiciones abstractas, sino examinando las condiciones históricas de los movimientos nacionales, llegaremos inevitablemente a la conclusión siguiente; por autodeterminación de las naciones se entiende su separación estatal de las colectividades de nacionalidad extraña, se entiende la formación de un Estado nacional independiente"¹⁷¹. Sin embargo, este principio no brota de manera espontánea de la mente de Lenin ya que con anterioridad este mismo principio había sido incluido dentro del programa del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso en su punto nueve sin embargo, en aquel momento el significado dicho principio en términos generales era el de manifestar que la democracia socialista se oponía en principio a toda forma de opresión nacional y favorecía la libertad de los pueblos subyugados. Lenin se apoderó entonces del punto nueve del programa del partido dándole un sentido diferente, con el fin de que respondiera a sus propios intereses, siendo el triunfo de la revolución socialista el objetivo que tanto él como los bolcheviques perseguían, la relación que Lenin logró establecer entre la autodeterminación y la revolución democrática burguesa quedó manifiesta en los siguientes términos: "Constituiría un profundísimo error pensar que la lucha por la democracia puede apartar al proletariado de la revolución socialista, o atenuar ésta, velarla, etc. Al contrario; de la misma manera que es imposible un socialismo triunfante que no implante la democracia completa, es imposible también que se prepare la victoria sobre la burguesía un proletariado que no sostenga una lucha múltiple, consecuente y revolucionaria por la

¹⁷¹ Id. Problemas de política nacional e internacionalismo proletario. p. 45.

democracia. No menos errónea sería eliminar uno de los puntos del programa democrático -la autodeterminación de las naciones-"172, el derecho de la autonomía nacional interpretado de esta manera por Lenin, satisfacía todos los requisitos de una buena solución socialista del problema nacional; hacia la posible apelación directa de los sentimientos nacionalistas de las minorías rusas, con el propósito de conseguir su apoyo contra la autocracia, como tal era un principio democrático y por lo tanto conduciría a la victoria final del socialismo.

De manera insistente Lenin señalaba entonces la necesidad de que dicho principio se conociese, sobre todo debido a las circunstancias por las que atravesaba Rusia y sus alrededores en ese momento: "Así pues, precisamente las peculiaridades históricas concretas de la cuestión nacional en Rusia, las que hacen entre nosotros especialmente urgente el reconocimiento del derecho de las naciones a la autodeterminación en la época que atravesamos"173, partiendo de su planteamiento sobre el proceso histórico de la cuestión nacional Lenin precisaba que el proletariado no lograría su emancipación mientras no encabezara la liberación de todos los pueblos oprimidos por la nación rusa, que el mismo necesitaba para que los trabajadores de las comarcas periféricas nacionales apoyasen su lucha. Al igual que estos últimos requerían la dirección y la ayuda del proletariado ruso. La prosperidad económica y el rápido

172 Id. La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación, p. 6.

173 Id. Problemas de política nacional y internacionalismo proletario, p. 58.

progreso de la Gran Rusia, decía Lenin, exigía que el país pusiera fin a la opresión nacional que los gran rusos practicaban respecto a los demás pueblos¹⁷⁴. De esta manera se podía asegurar la unidad indestructible de los pueblos con la finalidad de llevar a cabo el derrocamiento conjunto del zarismo y del capitalismo en el camino por alcanzar la auténtica liberación nacional de los pueblos.

Además de las particularidades concretas de la cuestión nacional en Rusia, Lenin consideraba que, de acuerdo a las condiciones históricas generales del desarrollo social, Rusia había alcanzado un estadio histórico que la colocaba en el momento justo para avanzar hacia el socialismo. Se encontraba por la etapa imperialista; etapa en la cual la formación de naciones y Estados nacionales era la norma a seguir por lo que bajo esta consideración una vez más el "derecho a la autodeterminación", paradójicamente, se convertiría en el medio más seguro de apresurar la extinción progresiva del fenómeno nacional ya que en su opinión el aseguramiento de dicho principio contribuiría a la formación de Estados nacionales como una etapa transitoria hacia la constitución de grandes Estados centralizados para finalmente desembocar en la unión de todos los proletarios: "De la misma manera que la

174 Las peculiaridades que en opinión de Lenin mencionó caracterizaban el problema nacional en Rusia eran, entre otras que los pueblos oprimidos que vivían en las comarcas periféricas del país constituían el 57% de la población total, que la opresión de la población no rusa era mucho más cruel en los Estados vecinos, que además en varios casos parte de los pueblos oprimidos vivían en los Estados vecinos (fineses, polacos, ucranianos, etc.) otro hecho más era que varios pueblos oprimidos en un nivel de desarrollo superior al de la nación rusa.

humanidad podrá llegar a la supresión de las clases, sólo a través de la periodo de transición que significó la dictadura de la clase oprimida. De esa misma manera podrá llegar la humanidad a la ineluctable fusión de las naciones solo a través del periodo de transición que significa la emancipación completa de todas las naciones oprimidas, es decir su libertad de separación"¹⁷⁵, con base al desarrollo social y de acuerdo con la categoría histórica económica de la cuestión nacional existía según Lenin una tendencia a que las fuerzas económicas, una vez que triunfara la revolución socialista, crearán iguales oportunidades para todos los grupos nacionales, suprimiendo de esta forma las principales causas de hostilidad, opresión y persecución nacionales; lo que las fuerzas económicas habían comenzado lo terminaría la democracia bajo el lema de "autodeterminación de las naciones".

El pensamiento de Lenin respecto al derecho de la autodeterminación, fue más allá que el del carácter democrático que le impuso dentro de su análisis sobre la cuestión nacional dándole un significado "internacionalista": "... la tarea de la agitación y propaganda cotidiana contra toda clase de privilegios nacional-estatales, por el derecho, derecho igual de todas las naciones a su Estado nacional; esta tarea es (ahora) nuestra principal tarea en la cuestión nacional, porque sólo así defendemos los intereses de la democracia y de la unión, basada en la igualdad de derechos,

¹⁷⁵ Lenin, Vladimir. La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación. p. 9.

de todos los proletarios de toda clase de naciones"¹⁷⁶. La unidad internacional de la clase obrera, de los trabajadores de todas las nacionalidades lo veía Lenin en la lucha de los comunistas rusos por el derecho de los pueblos oprimidos a la separación, y en que estos mismos pueblos rusos tomasen como base la consigna de la cohesión internacionalista de la clase obrera rusa con los trabajadores de todas las nacionalidades como una etapa previa hacia la extinción de las naciones en que en que existiera un sistema de gobierno mundial supranacional propio de la era socialista. Por otro lado, dentro de esta misma afirmación podemos observar como Lenin logró situar a Rusia como el centro del movimiento revolucionario.

Al parecer Lenin había logrado de alguna manera construir su propia teoría sobre la cuestión nacional como parte de la revolución socialista se basó principalmente en este derecho a la autodeterminación de las naciones; sin embargo, en base a los hechos mencionados faltaría para completar dicha teoría una de las consideraciones más importantes sobre el tema y que se refiere concretamente a la aplicación de este derecho que tan reiteradamente su autor se encargó de proclamar y defender; el cual básicamente quedaba sujeto a la influencia de la misma reducción proletaria en el sentido de que tal ejercicio dependía de que se tuvieran en cuenta todos los aspectos histórico sociales tanto internos como externos que influieran en el desenvolvimiento de la revolución socialista; en síntesis todos aquellos factores que estuvieran en

¹⁷⁶ Id. Problemas de política nacional e internacionalismo proletario. p. 65.

contraposición a los intereses del proletariado; sin embargo la realidad era que Lenin no estaba dispuesto a conceder semejante derecho y nunca lo estuvo la prueba esta que sólo se logró concretar la independencia de Polonia y Finlandia.

Por último, quisiéramos señalar la situación más paradójica que Lenin se encargó de dar al término de la autodeterminación cuando manifestó que: "Cuanto más se acerque al régimen democrático del Estado a la plena libertad de separación, más débiles y raros que serán en la práctica las aspiraciones de separación, pues son indudables las ventajas de los Estados grandes, tanto desde el punto de vista del progreso económico como desde el punto de vista de los intereses de las masas"¹⁷⁷, tal razonamiento provenía del supuesto de que una vez que se asegurase el derecho de los pueblos a constituirse como Estados independientes, estos abandonarían los recelos que en opinión de Lenin eran la causa de los movimientos nacionalistas; además señalaba que dicho momento sería el más oportuno para que las fuerzas económicas pudieran realizar su tarea centralizadora y unificadora. De esta manera cuando el progreso económico fuera una realidad, los mismos pueblos no querían hacer usos de ese derecho dadas las ventajas que representaría permanecer dentro de la mayor unidad política, creándose así una base perdurable de grandes Estados y la larga unos Estados Unidos del Mundo.

En definitiva que el "derecho a la autodeterminación de las naciones" se convirtió en el centro de la teoría nacional elaborada por Lenin por esa misma razón para hacer que sus

¹⁷⁷ Id. La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación, p. 9.

tesis prevaleciera tuvo que enfrentarse por un lado con las posiciones intransigentes de quienes se negaban a reconocer la cuestión nacional y los valores pertenecían a su propio partido, el bolchevique, y que en su mayoría se alinearon con las posturas de Luxemburgo¹⁷⁸. Esta misma lucha contra alguno contra su partido condujo a Lenin a criticar a la principal autoridad y principal expositora de las opiniones marxistas ortodoxas sobre el problema de la nacionalidad: a la socialista polaca Rosa de Luxemburgo. Por otro lado, Lenin también tuvo que luchar hacia el exterior, contra la autonomista, de las organizaciones socialdemócratas, a la que estaban adscritos los mencheviques, sin embargo, pese a toda oposición de grupo y de partido la doctrina leninista respecto al fenómeno nacional consiguió sobresalir en el ámbito marxista.

Finalmente, la teoría de la autonomía de Lenin considerada como la solución al problema nacional en Rusia se convirtió en la mayor arma en la lucha por el poder, su éxito quedó constatado desde el estallido de la Revolución rusa, gracias al uso que se demagógico que se logró sobre el lema de la autonomía nacional y que durante el período revolucionario se desarrollaría en toda su magnitud y hasta alrededor de 1920

178 La corriente luxemburguista de "izquierda radical" representada por Rosa de Luxemburgo, Pierre Kock, Trotsky y Stasser, que se caracterizaba en distintos grados y bajo formas muy distintas por su oposición al separatismo nacional, en nombre de los principios del internacionalismo proletario. En los círculos socialistas de la Europa Oriental el "luxemburguismo" llegó a ser considerado como sinónimo de hostilidad inflexible a todos los movimientos nacionales en general.

cuando los bolcheviques trataron de llevar a la práctica los principios elaborados por Lenin; sin embargo, toda esta labor teórica se vio concretada hasta que se constituyó el Estado Soviético en 1922 bajo el argumento de la libre determinación de las partes de integrarse a una nueva forma de organización social, sobre la base de igualdad, la libertad y la justicia.

Por último quisieramos resaltar que el aspecto práctico del "derecho a la autodeterminación" se vio reflejado en la construcción del Estado Soviético, temas que hemos abordado en la parte que corresponde al Proceso de Integración de las Repúblicas Soviéticas.

2.3 AUTONOMÍA CULTURAL-NACIONAL.

Otro reto que Lenin decidió enfrentar dentro de su teoría, fue el de la autonomía "cultural-nacional", precisamente por constituir la viva encarnación del nacionalismo. En este ámbito su desempeño consistió en criticar el programa de autonomía cultural-nacional que llegaba proveniente de Austria con Otto Bauer y Karl Renner, que como recordaremos fueron sus principales expositores y defensores. Cabe señalar que aunque dicho programa tuvo varias partes¹⁷⁹, la que más le interesó a Lenin atacar fue la concerniente a la propuesta de Bauer y Renner sobre la posibilidad de clasificar a la población de acuerdo a la nacionalidad, sin tener en cuenta su lugar de residencia, este hecho implicaba que las diversas nacionalidades constituirían corporaciones públicas, jurídicas separadas en lo concerniente a la administración de escuelas y tribunales así como autoridades públicas; y en lo tocante a los asuntos culturales, de los miembros de una nacionalidad que residieran fueran de las zonas en que la nacionalidad predominara, estos votarían, con sus respectivos grupos nacionales.¹⁸⁰

A través de sus críticas al proyecto de autonomía cultural-nacional, Lenin trató de hacer prevalecer sus ideas sobre la cuestión nacional y la viabilidad de solucionar ésta

179 En nuestro siguiente capítulo tendremos la oportunidad de conocer más sobre este programa, ya que Stalin también se dedicó a criticar los planteamientos de los austriacos sobre el problema nacional.

180 Tal autonomía había sido solicitada por los socialdemócratas austriacos desde 1894, a este programa se unieron los Bundistas, los socialdemócratas polacos y los mencheviques.

con la llegada del socialismo: "La consigna de la cultura nacional es una supercheria burguesa (y a menudo ultrareaccionaria y clerical). Nuestra consigna es la cultura internacional de la democracia y del movimiento obrero mundial"¹⁸¹. Al negar la autonomía cultural-nacional como un derecho de las nacionalidades a resolver sus asuntos en materia cultural/administrativa, Lenin abogaba por una cultura internacional del proletariado; para lo cual era necesario educar a las masas y crear una cultura propia de la clase trabajadora que condujera a derribar las barreras nacionales y a estrechar los vinculos con las nacionalidades.

Como lo primordial para llegar a la internacionalización del proletariado era la educación de masas, Lenin insistió en su importancia, siempre y cuando se atendieran las necesidades del socialismo, no en beneficio del nacionalismo burgués. Por tal motivo señaló lo absurdo de la consigna de la cultura nacional: "Mientras diferentes naciones vivan en un sólo Estado están ligadas entre sí, por millones y miles de millones de lazos económicos, jurídicos y sociales. ¿Como se puede arrancar a la educación de estos lazos?... Si las distintas que viven en un Estado están ligadas por lazos económicos, sería absurdo y reaccionario tratar de dividir las permanentemente en los asuntos culturales y sobre todo educativos"¹⁸². Bajo su ideal de alcanzar unidad del proletariado refuto la idea sobre la existencia de una cultura

181 Lenin, Vladimir I. Notas críticas sobre la cuestión nacional. Ediciones en Lengua Extranjera, Moscú, 1967, p. 8

182 Lenin. La autonomía "cultural nacional" (Obras Completas). XX. p. 262.

nacional que contribuyera a explotar las diferencias de lengua o religión, como pretexto para perseguir a los pueblos.

Un elemento imprescindible de la cultura de cualquier pueblo es el idioma, y como tal también fue objeto de las reflexiones de Lenin, precisamente por la importancia que este representaba para la convivencia de un Estado multinacional como lo era Rusia y sus alrededores; al respecto opinaba: "... las necesidades del intercambio económico obligarán siempre a las nacionalidades que viven en un mismo Estado (mientras quieran vivir juntas) a aprender el idioma de la mayoría"¹⁸³. Esta aseveración fue la forma más sutil que Lenin pudo encontrar para que las nacionalidades no rusas aceptaran el ruso como el idioma más conveniente para el desarrollo del Estado nacional, lo más sorprendente es que se refería a este aspecto del desarrollo nacional de los pueblos como un acto de verdadera democracia, esto partía de la lógica de que no existía motivo alguno para imponer un idioma sobre otro, y que por el contrario esta circunstancia sería determinada por los lazos económicos, sin embargo, lo que en realidad planteaba Lenin era la rusificación y no otra cosa.

¹⁸³ Id. Notas críticas sobre la cuestión nacional. p. 4.

2.3.1 LA ASIMILACIÓN.

Otro hecho más que acaparó la atención de Lenin fue el de la "asimilación", al que teóricamente rechazó, acusándolo de ser un fenómeno propio del capitalismo, y como tal una forma más para que los pueblos débiles se sometieran a los pueblos coloniales a través de lo que Lenin llamó: "... la pérdida de particularidades nacionales y el paso a otra nación"¹⁸⁴. El argumento empleado esta vez era el mismo de siempre, el de que dicha tendencia traicionaba los intereses de la democracia y por lo tanto que dicho proceso lo único que conseguiría era dividir y debilitar al proletariado, sin embargo, también reconoció en este un aspecto progresivo en el sentido de que las naciones dominantes contribuían a acelerar el proceso de transformación de las naciones más atrasadas, lo anterior entendido sólo bajo condiciones histórico-económicas del progreso social. Bajo este panorama era perfectamente entendible que Rusia "asimilara" al resto de las nacionalidades no rusas que obviamente se hallaban menos desarrolladas.

En el mismo afán por descartar la idea de la asimilación, Lenin se pronunció a favor de la "igualdad de los derechos" tanto de las nacionalidades como de las minorías, pero no en el sentido de defender sus particularidades nacionales: " La propaganda de la absoluta igualdad de derechos para las naciones y para los idiomas distingue en cada nación

¹⁸⁴ ibidem. p.12.

únicamente a los elementos consecuentemente democráticos (es decir únicamente a los proletarios), unificándolos no por su nacionalidad, sino por su afán de profundas y serias mejoras del régimen general del Estado"¹⁸⁵. Con esta afirmación Lenin trató de salvar una vez más la reivindicación de que bajo el socialismo se eliminaría toda opresión nacional. Obviamente que al referirse a los derechos de las naciones y de las minorías nacionales no tenía en mente preservar estos desde un punto de vista práctico en que las nacionalidades pudieran hacer uso de su idioma, tradiciones y costumbres, sino más bien en el sentido de un derecho civil de un Estado determinado.

Al referirse Lenin a la temática de la autonomía "cultural-nacional" como un medio para que las nacionalidades se desarrollaran como organizaciones culturales diferenciadas, les negó a estas la más mínima posibilidad de reconocerse a sí mismas como algo distinto respecto a los demás, al atacar la esencia misma de su razón de ser, sin un idioma propio, sin una educación que les diera cuenta de su pasado y en general sin un antecedente que les permitiera identificarse con los demás miembros de su comunidad; si en cambio aceptó de una forma disfrazada la "asimilación" por parte de los rusos hacia el resto de las nacionalidades no rusas, empleando en la mayoría de los casos el lema de la "democracia". En este mismo ámbito recurrió también al término de "centralismo democrático": "El centralismo democrático no sólo no descarta la autonomía local dentro de la autonomía de las regiones, que se

¹⁸⁵ Ibidem. p. 32.

distinguen por sus especiales condiciones económicas y de vida, por una especial composición nacional de la población"¹⁸⁶. Este termino que se traducia en la concepción leninista, en un centralismo, en que existiera "autonomia" pero en un cierto grado y de acuerdo a ciertas condiciones como la composición nacional o la situación económica de la población, además aseveraba que sin la autonomia el proceso de desarrollo económico y político seria imposible y por lo tanto también el triunfo de la revolución socialista. Lo cierto es que en realidad Lenin fue siempre un centralista estricto, en todo el sentido de la palabra, con ayuda de un partido que también se encargaría de controlar la cuestión nacional.

Falta por mencionar un último punto de la obra de Lenin respecto al tratamiento de la cuestión nacional y que guardaba relación con la estructura Estatal-nacional sobre la base de ciertas directrices que en concreto no llegó a establecer, salvo en el punto en que hablo de la importancia del factor económico como una determinante de la composición nacional: "La composición nacional de la población figura aquí al lado de otras condiciones (en primer termino las económicas, luego las condiciones de vida, etc.) que deben servir de base al establecimiento de nuevas fronteras ... La población local es la única que puede apreciar con la maxima exactitud todas estas condiciones"¹⁸⁷, al tratar su política sobre el problema nacional Lenin reflejo su inquietud por establecer una división territorial que en su opinión facilitara el desarrollo de las fuerzas productivas, aunque se negó

¹⁸⁶ Ibidem. p. 38.
¹⁸⁷ Ibidem. p. 43.

rotundamente a la idea de organizar un Estado en base a consideraciones nacionales, si en cambio se pronunció por encontrar una forma de asignar ciertas categorías o estatus para cada territorio o región; el aspecto económico era la condicionante próxima.

En términos generales, podemos considerar las ideas expuestas a lo largo del presente capítulo, sobre la concepción leninista de la cuestión nacional, constituyen lo fundamental de su teoría en este campo. Tanto sus tesis como sus concepciones al respecto siempre fueron las mismas, sin embargo, en una etapa final, cuando su salud se vio minada, y próximo a su muerte Lenin nuevamente se interesó por el problema nacional. Sus puntos de vista o mejor dicho sus preocupaciones sobre el tema quedaron manifiestas en un artículo titulado Carta al Congreso acerca del Problema de las Nacionalidades o sobre la "Autonomización", escrito entre diciembre de 1922 y enero de 1923.

La principal preocupación que Lenin expuso en su última obra estaba relacionada con el "chauvinismo gran-ruso", el cual había conducido al país a un centralismo excesivo y a un burocratismo muy particular: "En estas condiciones es muy natural que la libertad de separarse de la unión, con la que nosotros justificamos, sea un papel mojado incapaz de defender a los no rusos de la invasión del ruso genuino, chevinista, en el fondo un hombre miserable y dado a la violencia como es el

típico burócrata ruso"¹⁸⁸, si bien Lenin se mostraba indignado por la preponderancia de los gran-rusos sobre los no-rusos, dudamos mucho que en este sentido les concediera a los no-rusos la posibilidad de expresarse como entidades culturales tanto por lo que a su idioma se refiere como a sus costumbres y tradiciones. Las críticas que realizó sobre las desviaciones que estaban llevando a cabo en relación con la cuestión de las nacionalidades era el producto tanto de su teoría nacionalista como de las medidas que tomó para el tratamiento de las nacionalidades una vez que logró integrar a éstas en un sólo Estado.

188

Lenin, Vladimir. Carta al congreso acerca del problema de las nacionalidades sobre la "autonomización". Ediciones en Lengua Extranjera, Moscú, 1967, p. 22.

2.4 LA POLÍTICA DE SOVIETIZACIÓN.

Después de haber formulado su teoría Lenin se encargaría de fincar sobre la misma el mayor Estado multinacional bajo la denominación de Repúblicas Soviéticas Socialistas; ya anteriormente señalábamos que dentro del proceso de integración de la Unión Soviética los bolcheviques recurrieron tanto al uso de la fuerza como a la realización de pactos, tratados y alianzas para establecer relaciones entre Rusia y las repúblicas no rusas; una parte fundamental de este proceso estuvo ligado a las concepciones leninistas sobre el funcionamiento del Estado Soviético.

Basándose en el Poder Soviético, Lenin aseguraba la existencia de una verdadera democracia, la "democracia soviética": "La democracia proletaria, una de cuyas formas es el Poder soviético, ha infundido un desarrollo y una extensión como jamás se conocieron a la democracia para la inmensa mayoría de la población, para los explotados y los trabajadores"¹⁸⁹, a través del Poder Soviético, como vía democrática, Lenin logró construir el primer Estado Socialista, al hacer extensivos estos principios y aplicarlos bajo la idea de la construcción estatal nacional. La importancia que Lenin atribuía a los "Soviets"¹⁹⁰ como

¹⁸⁹ Id. La democracia socialista soviética, p. 79.

¹⁹⁰ La aparición de los primeros soviets tuvo lugar durante el desarrollo del período revolucionario de 1905-1907 como consejos de delegados de obreros; posterior a 1917 se constituyeron como organizaciones de obreros, soldados y campesinos como forma estatal de la dictadura del proletariado.

organización democrática colocaba a estos dentro de la teoría leninista, como la base del poder político del Estado-nación: en sus notas sobre el desarrollo de la organización soviética de marzo de 1918 expresaba lo siguiente: "Hay que trabajar infatigablemente para desarrollar organización de los Soviets y el Poder Soviético. Existe la tendencia pequeño burguesa a convertir los miembros de los Soviets en -parlamentarios- o, de otro lado, en burócratas. Hay que luchar esto, haciendo participar prácticamente a todos los miembros de los Soviets en la gobernación del país"¹⁹¹, bajo esta premisa Lenin trató de fincar, a través de los Soviets como órganos de poder estatal, un carácter democrático y a la luz socialista del poder soviético; en este sentido el papel de los soviets como organización directa de los trabajadores correspondía la tarea de organizar y dirigir el primer Estado socialista. De aquí la denominación de Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas.

De acuerdo con la declaración de los "Derechos del Pueblo Trabajador y Explotado" de enero de 1918 en su primer punto expresaba la proclamación de Rusia como una República de Soviets de diputados, obreros, soldados y campesinos; dentro de esta misma declaración se manifestaba que: "... en su propósito de crear una alianza efectivamente libre y voluntaria y, por consiguiente, más estrecha y duradera entre las clases trabajadoras de todas las naciones de Rusia, la Asamblea Constituyente limita su misión a crear las bases fundamentales de la Federación de Repúblicas Soviéticas de Rusia"¹⁹², desde el momento a partir del cual los bolcheviques

191 Ibid. p. 70.

192 Ibid. p. 52.

asumieron el poder y a través del supuesto leninista de la existencia de una república de los soviets, como forma estatal de la dictadura del proletariado; Lenin consiguió aplicar los principios soviéticos a la teoría del desarrollo nacional de los pueblos de Rusia bajo las premisas de igualdad y soberanía de los pueblos, así como el derecho a la "autodeterminación" incluyendo además la eliminación de privilegios y restricciones nacionales en el sentido de que procurara el libre desarrollo tanto de las minorías nacionales como de los grupos étnicos. El ajuste de la política soviética a la política nacional finalmente se tradujo en la creación de un gran Estado multinacional y multiétnico, y que bajo la forma de sistema nacional-estatal soviético adoptaría las categorías de Repúblicas independientes o repúblicas de la Unión, las repúblicas Populares¹⁹³, además de las regiones y repúblicas autónomas¹⁹⁴.

El distanciamiento entre la teoría y la práctica respecto a la teoría de las relaciones nacionales en la U.R.S.S. comenzó a darse cuando el Partido intervino como un sustento teórico de éstos: "Junto a los soviets, los comunistas reconocían otra institución soberana, el Partido Comunista Ruso. Los dirigentes concebían al Partido Comunista como la

¹⁹³ Estas repúblicas populares eran las únicas formaciones políticas que bajo la presencia comunista gozaron al menos durante algún tiempo de cierta autonomía, dicha denominación se aplicó a los territorios de Bujara, Gorezm y el Lejano Oriente hasta 1922 fecha en que fueron disueltas y sustituidos por las repúblicas de Uzbekistán, Turkmenistán, Tadjikistán, Kasajstan y Kirguizia.

¹⁹⁴ Entre 1920 y 1923 el gobierno soviético estableció en su territorio diecisiete regiones y repúblicas autónomas.

vanguardia de la revolución proletaria y como una organización que proporcionaba a los soviets dirección intelectual y política¹⁹⁵, con la creación de los soviets y el fortalecimiento de estos a través del Partido, Lenin pretendió fincar la democracia soviética para convertirla en la esencia misma del Estado; sin embargo, como podremos observar, el carácter democrático que trató de impregnar al sistema socialista no operó en la realidad, debido al desempeño del Partido que se encargó más bien de absorber las funciones de los soviets¹⁹⁶.

La existencia de un Partido con amplios poderes, como había dispuesto Lenin, con atribuciones sobre las instituciones del Estado como era el caso de los Soviets, correspondía a la descripción de un Estado altamente centralizado.

A la instauración y afianzamiento del poder de los soviets, en opinión de Lenin, correspondía de igual forma el desarrollo y organización de los pueblos para su constitución en Estados nacionales soviéticos; en este sentido la adopción del "Federalismo" como la mejor forma de constituir un gobierno encajaba muy convenientemente con los deseos de Lenin de acercar a los pueblos no rusos hacia la integración del

195 Pipes, Richard. El proceso de integración de la Unión Soviética. p. 310.

196 En realidad no existía una división clara de autoridad entre los soviets y partido; bajo el supuesto que ambas instituciones trabajaban en conjunto para crear la democracia socialista.

Estado Soviético; sin embargo, hay que recordar que la postura de Lenin al respecto no fue siempre la misma considerando que un principio descartaría dicha posibilidad; en sus propias palabras declaraba que: "... los marxistas no propugnarán en ningún caso el principio federal ni la descentralización. El gran Estado centralizado representa un enorme progreso histórico desde el fraccionamiento medieval hacia la futura unidad socialista de todo el mundo, y no hay ni puede haber más camino que el que pasa por ese Estado"¹⁹⁷. La negativa de Lenin por instituir un Estado sobre una base federal iba en detrimento de sus aspiraciones de crear un Estado centralizado, que permitiera con base a la centralización de fuerzas y recursos económicos; el desarrollo de la sociedad socialista y el desarrollo de la construcción Estatal nacional.

La razón para que Lenin aceptase los principios federalistas, posterior a 1917, nos la proporciona el profesor Pipes cuando afirma: "Si en 1917 Lenin había aceptado tan fácilmente el federalismo estatal era porque sabía que la existencia de un Partido Comunista unificado y centralizado, con autoridad sobre las instituciones políticas de todos los territorios soviéticos hacía posible la retención de un poder político centralizado"¹⁹⁸. Con el federalismo como la forma más viable para dar una estructura orgánica al Estado, se establecía oficialmente un Estado descentralizado que concediendo a los pueblos soviéticos plena autonomía y

¹⁹⁷ Lenin, Vladimir. Notas críticas sobre la cuestión nacional. p.36.

¹⁹⁸ Pipes, Richard. Op. cit. p. 313.

soberanía sobre sus territorios; sin embargo, lo que en realidad Lenin perseguía al adoptar el federalismo era reconciliar los principios nacionalistas con el federalismo; esta situación quedó confirmada cuando las repúblicas del antiguo Imperio ruso poco después del triunfo de la revolución se declararon como repúblicas independientes, fue entonces que el federalismo sirvió de pretexto para reincorporar aquellos territorios que se alejaban del dominio soviético; convirtiéndose entonces el federalismo sólo en una medida táctica ya que lo que menos deseaba Lenin era permitir que las repúblicas gozaran de alguna autoridad.

Los esfuerzos de Lenin por contrarrestar la influencia del federalismo abarcó una serie de medidas de un proceso muy complejo que se vio reflejado en la evolución del Estado soviético; y aunque no es nuestra intención llevar a cabo un análisis del desarrollo del sistema político soviético, si consideramos importante abordarlo en ciertos aspectos, en la medida en que estos afectaron las relaciones entre Rusia y las demás repúblicas soviéticas. Como ya señalábamos en un principio la autoridad legislativa correspondía a los soviets, por otra parte, se encontraba el Consejo del Pueblo¹⁹⁹. Como órgano ejecutivo supremo del Estado, que en teoría era responsable ante el Comité Ejecutivo Central Panruso (VTSIK).

¹⁹⁹ En realidad los dirigentes del Consejo de Comisarios del Pueblo eran las mismas personas que se desempeñaban dentro del Partido Comunista.

De acuerdo a la constitución soviética rusa los soviets locales debían enviar sus representantes ante el Congreso de Soviets Panruso que a su vez eran designados por el VTsIK, a través de éste procedimiento las repúblicas soviéticas quedaban sujetas por completo al control del Comité Central del Partido, lo cual implicaba nuevamente una concentración del poder en el centro.

Otra situación importante atribuida al VTsIK tuvo que ver con la división administrativa que se aplicó a los territorios soviéticos, con denominaciones como las de regiones autónomas, y repúblicas soviéticas; que aunque no poseían características distintivas entre sí²⁰⁰, si se les había dotado de un reconocimiento a nivel constitucional; la razón principal de esta situación se debió primordialmente a una necesidad por retener aquellos territorios que después de la revolución obtuvieron su independencia y que al poco tiempo después establecieron relaciones de tipo militar o diplomático con potencias extranjeras. Finalmente se consiguió que a través de esta organización política se diera la apariencia de un Estado donde los pueblos soviéticos conservaban su independencia y soberanía²⁰¹.

200 Desde el momento de su creación nunca quedó claro las diferencias para fines prácticos entre una y otra categoría sin embargo la única característica común a todas ellas era el hecho de haber sido creadas mediante decreto del Comité Ejecutivo Central Panruso.

201 La fórmula que se aplicó para conseguir tal organización fue la de aplicar para las regiones del centro, denominación de regiones y repúblicas autónomas mientras que para las regiones fronterizas se les constituyó como repúblicas de la Unión.

Otro aspecto importante de la política de soviétización desempeñada por Lenin estuvo relacionada con el Comisariato de Asuntos de las Nacionalidades o Narkomnats, que aunque en su mayor parte estuvo a cargo de Stalin, dicho organismo fue una creación de Lenin para servir de intermediario entre los órganos soviéticos centrales y las minorías para ayudar al gobierno a resolver los problemas de carácter nacional, y aunque durante 1919 y principios de 1920 su actividad había sido prácticamente nula, a mediados de 1920 cuando Stalin retornó su presidencia, este se encargaría de ponerlo en funcionamiento al disponer del comisariato y convertirlo en un pequeño gobierno federal²⁰².

En realidad el propósito de Lenin al crear este organismo era el de contrarrestar los posibles efectos que pudiera ejercer el federalismo: "... la evolución de el Narkomnats reflejó la evolución de la política soviética de las nacionalidades"²⁰³, dicho comisariato sería un instrumento de la política soviética de Lenin aplicada a las regiones y repúblicas autónomas cuando a través de un decreto en diciembre de 1920 se ordenó a los Narkomnats crear ramas provinciales y vincularlas a los Comités Ejecutivos Centrales de las regiones y repúblicas autónomas de Rusia.

²⁰² Por medio de un decreto del 10 de mayo de 1920 se ordenó a los grupos minoritarios de la república soviética a elegir diputados para que los representara en el Narkomnats con el propósito de dar al organismo un carácter representativo.

²⁰³ Carrère, d' Encausse. Lenin: La révolution et le pouvoir. Flammarion, Paris, 1979, p.120.

El Narkomnats fue disuelto en 1923, cuando el gobierno consideró que ya había cumplido su cometido de preparar a las repúblicas y regiones nacionales para unir las con la Unión de repúblicas soviéticas. En 1924 dicho comisariato fue disuelto y se convirtió en el Consejo de las Nacionalidades como segunda rama legislativa del gobierno de la U.R.S.S.

En conjunto las premisas leninistas sobre la construcción del Estado Soviético incluyeron como primer paso la unión voluntaria de pueblos libres e iguales con los mismos derechos entre sí, que bajo la unidad de la organización política y económica tuvieran la oportunidad de alcanzar un pleno desarrollo que pudiera suprimir tanto la desigualdad económica como cultural; que conduciría inevitablemente a la consolidación de las relaciones entre los pueblos a través de la amistad y fraternidad entre los mismos; esto expresaría finalmente la solución del problema nacional. La siguiente etapa sería la del internacionalismo proletario. Dentro de este esquema obviamente la dictadura del proletariado constituiría la fuerza matriz, al igual que otros elementos básicos como el papel del Partido Comunista y los Soviets, ambos considerados como pilares de esta dictadura, y base de la democracia social, sin los cuales la clase obrera no podría guiar a la gran masa trabajadora. Por último, la organización federal, también contribuyó a la creación del primer Estado socialista multinacional.

3. STALIN Y EL SOMETIMIENTO DE LAS NACIONALIDADES.

3.1 LA U.R.S.S. UN ESTADO TOTALITARIO NULIFICADOR DEL NACIONALISMO.

La razón para abordar el régimen totalitario de Stalin en su conjunto, desde sus orígenes hasta su consolidación, es indagar las circunstancias indirectas que afectaron a las nacionalidades no rusas durante esta etapa considerada por los historiadores como la más dura en cuanto al problema nacional.

Comenzaremos pues por definir al totalitarismo en el régimen stalinista: "El totalitarismo es un sistema en el cual el liderazgo centralizado de un movimiento de élite esgrime sin limitación los instrumentos tecnológicamente avanzados del poder político, con el fin de promover una revolución social de carácter total, incluido el condicionamiento del hombre, sobre la base de ciertos supuestos ideológicos doctrinarios arbitrarios proclamados por el liderazgo en una atmósfera de unanimidad impuesta a toda la población"²⁰⁴. La base ideológica de que se valió Stalin para fundar su propio

²⁰⁴ Brzezinski. Zbigniew. Ideología y poder en la política soviética. p. 37.

régimen fue obviamente el marxismo-leninismo; y en nuestra opinión su principal arma sin la cual no hubiera ni siquiera podido acceder al poder, pues al igual que su antecesor Lenin se apoyó en ésta para justificar sus acciones y así conseguir sus objetivos.

El periodo que se desarrolló bajo la tutela de Stalin abarcó todos los ámbitos posibles, el político, económico, social y cultural. Las transformaciones que se realizaron en todos estos condujeron gradualmente a la consolidación del stalinismo. En opinión de Isaac Deutscher tres de los puestos que Stalin ocupó al terminar la guerra civil fueron de suma importancia para que este se colocara en la cima del poder soviético: "Dos años después del término de la guerra civil, la sociedad rusa vivía ya bajo el mando virtual de Stalin, sin estar enterada del nombre del mandatario. Y lo que resulta más extraño todavía; Stalin llegó a todas sus posiciones de poder gracias al voto de sus rivales"²⁰⁵, estos tres cargos a que el autor se refiere como decisivos en la carrera de Stalin por alcanzar el poder del fueron: como Comisario de las Nacionalidades, como Comisario de la Inspección de Obreros y Campesinos, y como miembro del Politburó.

²⁰⁵ Deutscher, Isaac. Stalin, biografía política. Era, México, 1988, p. 219.

Como Comisario de las Nacionalidades, a partir de 1920 Stalin se encargó de atender los asuntos de las nacionalidades, lo cual le permitió comprender mejor que nadie el problema que más tarde se encargaría de abordar cuando instrumento sus políticas en contra de las nacionalidades y de las minorías étnicas, las cuales analizaremos más ampliamente. Su nombramiento como Comisario de la Inspección de Obreros y Campesinos en 1919 lo colocó en una posición clave al controlar todas las ramas de la administración y aunque el objetivo de dicho Comisariado era el de eliminar la corrupción y la ineficiencia²⁰⁶ que se había heredado del zarismo, éste sólo logró convertirse en una especie de policía extraoficial que se encargaba de vigilar el buen desempeño de la administración pública. Su desempeño en el Politburó también le proporcionó la posibilidad de concentrar un gran poder, ya que como miembro de este logró movilizar las fuerzas del Partido de acuerdo con las directivas del Politburó bajo el cual descansaba la dirección política²⁰⁷ del gobierno; es decir que a principios de 1919, Stalin fue capaz de mover los hilos del Partido al asegurar la dirección y organización de éste. Prácticamente al final de la Guerra Civil Stalin había

206 El Comisariado debía de actuar como juez del aparato gubernamental al denunciar tanto los abusos de poder como los excesos de la burocracia para lo cual debía adiestrar a la élite de la administración pública.

207 Durante la guerra civil el Politburó consistió sólo en cinco hombres: Lenin, Trótsky, Stalin, Kamenev y Bujarin. A partir del rompimiento entre bolcheviques y social-revolucionarios, este órgano se colocó como el verdadero gobierno del país.

acumulado un gran poder burocrático sin embargo el nombramiento que finalmente lo condujo a consolidar su poder dictatorial fue el de Secretario General del Comité Central del Partido, cargo que ocuparía a partir de abril de 1922 y aunque prácticamente se había convertido en el máximo dirigente de la Unión Soviética su consolidación como jefe absoluto lo consiguió hasta 1928 cuando gracias a su enorme poder y su influencia en el partido logra colocarse como un dictador capaz de dirigir, organizar y administrar al Estado de acuerdo a sus deseos y ambiciones.

Como ya señalábamos anteriormente el periodo stalinista comprendió una serie de transformaciones que en conjunto llegaron a formar parte de lo que se denominó la "revolución stalinista" y la cual principio en 1929 con el fenómeno conocido como "colectivización". La colectivización de la agricultura a iniciativa de Stalin, en su opinión era el producto de una necesidad por alcanzar las metas de edificación socialista de la economía. Las consecuencias de esta campaña fueron enormes; la primera de ellas fue destruir a los campesinos como clase: "En 1929 la colectivización fue un proceso -literalmente- mortal. El territorio ruso se convirtió nuevamente en un campo de batalla donde millones de campesinos, terratenientes y ganaderos fueron forzados a tomar

parte en una enorme empresa de control colectivo"²⁰⁸. La confiscación de los bienes de los campesinos en beneficio de las granjas colectivas obviamente provocó la resistencia de muchos campesinos que incluso se llegaron a oponer físicamente a ésta armándose con palos y hachas; y en algunos casos las aldeas o distritos se unieron en masa para rebelarse contra esta política agrícola. En muchos de los casos se hizo uso de la fuerza para someter a aquellos que no estaban dispuestos a colaborar con el régimen; ante esta situación la colectivización significó una lucha entre el campo y la ciudad, entre los campesinos y el gobierno central de Moscú.

A la postre, las presiones del gobierno incluyeron los arrestos en masa, las deportaciones y exorbitantes impuestos, sin contar que al final Stalin combinó el terror con el hambre para someter a los campesinos. Si bien es cierto que la colectivización significó la supresión de la clase campesina, para las nacionalidades representó un doble aspecto: "La colectivización con el aspecto nacional en el centro tuvo un doble efecto, suprimir a los campesinos, su individualismo, su sistema de valores ajenos a la nueva sociedad; y aún más para los no-rusos, suprimir todas las raíces propias de cada pueblo

208 Wood, Alan. Stalin and stalinism. Routledge, London, 1990, p. 31.

y de cada vida rural"²⁰⁹. Bajo el pretexto de la colectivización Stalin logró al mismo tiempo intervenir en contra de las nacionalidades no rusas primeramente con la eliminación de los campesinos como base social del pueblo soviético y posteriormente con las deportaciones que obligaron a las nacionalidades a abandonar su lugar de origen, pero por si esto fuera poco Stalin incluyó dentro de este proceso el condicionamiento del hambre; que aunque se aplicó en varias regiones del país²¹⁰, se concentró en Ucrania.

Sin lugar a dudas que la colectivización estuvo ligada al aspecto nacional cuando: "... el hambre pareció constituir un medio empleado por Stalin para imponer una solución final al problema de la nacionalidad más apremiante en la Unión Soviética"²¹¹, tal vez la solución más inmediata para acabar de una vez por todas con una situación tan apremiante como era el nacionalismo; lo cual constituye un acto de genocidio como muchos otros actos que Stalin se encargó de realizar.

-
- 209 Carrère, D'Encausse Hélène. L'Empire soviétique (La révolte des nations en U.R.S.S.). Flammarion, Paris, 1978, p. 26.
- 210 Otras regiones donde a través de la colectivización el hambre hizo estragos fueron el norte del Cáucaso y el bajo Volga.
- 211 Mace, James E. "Hambre y Nacionalismo en la Ucrania Soviética." Problemas Internacionales. Vol. 35, No.5, 1984, p. 37.

Sin lugar a dudas la región más afectada por esta política fue Ucrania, donde perecieron gran número de personas²¹² y no solo eso: "En 1932, las autoridades de la U.R.S.S. decidieron avanzar un paso más en Ucrania, acrecentando las recaudaciones de grano y alimentos de toda índole. De este modo, se esperaba diezmar al campesinado ucranio de mentalidad independiente, obligarlo a doblegarse y, por ende debilitar esa importante base social del sentimiento nacional de Ucrania"²¹³, de acuerdo con esta campaña quedaron ligados los intereses económicos soviéticos con los etnopolíticos. El primero siempre en detrimento del segundo. Posteriormente este fenómeno se convirtió en "ucranización" es decir a partir del momento en que el aspecto cultural fue atacado a través de la represión hacia los intelectuales, como resultado de las políticas de Moscú sobre la adquisición de grano.

La ucranización a que nos referimos tuvo que ver con el aspecto de identidad nacional ucraniana, la cual prácticamente llegó a su fin, durante esta etapa, debido a la desaparición tanto de lingüistas, historiadores, escritores y poetas que

212 Se estima que entre 1926 y 1930 murieron de hambre 9.1 millones de personas de las cuales 6.5 millones fallecieron antes de 1935, es decir durante el periodo de colectivización y hambre generalizada.

213 Bilocerkowicz, Jaroslaw. "Estruendo del hambre generalizada en Ucrania en 1932-1933." Problemas Internacionales. Vol. 38, No.4, julio-agosto, 1985, p. 140.

representaban una parte de la cultura nacional de este pueblo. En este contexto, la colectivización, terror hasta el condicionamiento del hambre tuvieron como objetivo fundamental neutralizar a los ucranios como factor político y al mismo tiempo como organización nacional dentro de la Unión Soviética. En el aspecto nacional estas políticas implicaron la destrucción de las élites culturales en Ucrania así como la subordinación de las estructuras ucranias a otras de tipo central.

Otra de las medidas adoptadas por Stalin que contribuyó a intensificar la naturaleza totalitaria del sistema tuvo que ver con el ordenamiento de este respecto a un programa de rápida industrialización y el cual representaba un gran reto pues el objetivo que se perseguía era ante todo sacar al país del gran atraso económico en que este se encontraba; tomando en cuenta la ausencia de infraestructura y de maquinaria capaz de desarrollar un gran aparato industrial, fueron sustituidos por el único elemento abundante que existía: la mano de obra del pueblo soviético. La revolución industrial significó entonces un gran sacrificio humano: "Para llevar a cabo este extremo toda la sociedad Soviética fue movilizadada y puesta bajo las órdenes, e impuestos frecuentemente imposibles. Cada sector, fábrica, taller y brigada de trabajo tuvo su propia - norma- asignada, además de su individual contribución al plan. Todo el aparato del Estado, propaganda y coerción oscilaron

dentro de la acción para inspirar, exhortar, o intimidar a la nación a un esfuerzo imposible"²¹⁴. Al igual que la colectivización la industrialización representó un enorme costo social; la población entera fue obligada a trabajar excesivas jornadas de trabajo y en condiciones verdaderamente inhumanas de insalubridad y de esfuerzo sobrehumano; todo esto bajo la premisa de Stalin sobre el "trabajo socialmente útil".

Uno de los recursos que acompañó a la industrialización fue la existencia de una enorme red de campamentos de concentración, en donde la explotación hacia la población a través del trabajo forzado implicó un alto costo tanto por la pérdida de vidas humanas, como por lo que estos campamentos representaron para los pueblos no rusos: "... en condiciones de dureza indescriptible se obligaba a los prisioneros a participar en la construcción de canales navegables, centrales de energía, caminos, ferrocarriles en la explotación de minas y en otros tipos diversos de producción industrial. Otros de los propósitos de los campamentos eran la colonización de regiones distantes y la deportación de minorías nacionales deportadas en masse, desde sus regiones naturales"²¹⁵, el

214 Wood, Alan. Op. Cit., p. 33.

215 Baiton, Paul. "¿Fin a los campamentos de concentración?" Problemas del Comunismo, Vol. 9, No. 2, marzo-abril, 1962, p. 35.

programa de industrialización a través de los campamentos de concentración provocó la dispersión de grandes poblaciones; lo cual a su vez se tradujo en un proceso de colonización de técnicas y obreros.

Si bien es cierto que la industrialización creó nuevos empleos, y que además la educación y la asistencia social en los centros urbanos mejoró, también es cierto que esto contribuyó al debilitamiento de la cultura y las tradiciones nacionales, cuando las nacionalidades no rusas tuvieron que emigrar hacia otras regiones y se vieron en la necesidad de adoptar un tipo de vida diferente a la suya, lo cual iba en detrimento de su identidad nacional, que era el fin que perseguiría Stalin contra las nacionalidades y que en sí constituyó la base de sus políticas sobre todo cuando decidió implantar sus prácticas rusificadoras.

Entre las transformaciones que caracterizaron el totalitarismo Stalinista se encontraron la industrialización y la colectivización de la agricultura; las cuales fueron acompañadas en el ámbito político por un sistema represivo basado en el terror; que se puso en marcha a través de la institucionalización del aparato policíaco y que al final se convertiría en pieza fundamental del sistema stalinista, como

lo asienta el propio Brzezinski: "Ciertamente puede afirmarse que el edificio totalitario de Stalin se apoyaba en tres columnas; la policía secreta, la burocracia estatal y el Partido"²¹⁶, si bien es cierto que estos tres elementos habían formado parte de la revolución Leninista, bajo el stalinismo se situaron como la base fundamental del sistema político soviético. En este sentido Stalin se encargó de implantar algunas de las medidas que Lenin había introducido y que consideró como necesarias; sin embargo Stalin fue más allá de las pretensiones leninistas para fincar su poder personal y así acceder a ser el supremo dirigente que le permitiera el control absoluto del Estado.

La edificación de un nuevo sistema político, producto de la revolución stalinista tuvo que soportar la existencia de un sistema represivo que se desarrolló sobre todo durante los años treinta. El estado policiaco y de terror en que Stalin sumió al país comenzó en el propio partido con la eliminación de los cuadros básicos del mismo; bajo el proceso denominado

216 Brzezinski, Zbigniew. Ideología y poder en la política soviética. p. 52.

como "purgas"²¹⁷, cuyo objetivo principal fue el de servir como instrumento para la eliminación de sus opositores; sin embargo, Stalin no limitó las purgas al proceso de depuración del Partido, haciendo de este un método sistemático para eliminar a las clases dirigentes: "El sobresalto pronto reverberó más allá del aparato del partido. Oficiales de gobierno, miembros de cuerpos diplomáticos, líderes de minorías nacionales, periodistas y hasta líderes académicos sufrieron la carnicería de la intelligentsia"²¹⁸, el proceso de las purgas no solamente se aplicó a los funcionarios del partido pues en la medida en que estas sirvieran a sus intereses no importaba quienes fueran sus víctimas.

El drama del terror stalinista implicó sofisticadas técnicas de interrogación, tortura física y mental, e incluso la administración de drogas para destruir a los que eran considerados como enemigos del pueblo. Además de la tortura y la ejecución, las víctimas del terror stalinista fueron

217 La palabra purga, en ruso "chiiska" y que literalmente significa limpieza, tuvo como propósito original la de impedir que sus seguidores se desviaran de las normas puritanas del Partido; en un principio las purgas no estaban sujetas al control del aparato judicial ya que estas eran conducidas por comisiones locales de control del Partido ante un foro abierto de ciudadanos, al que tenían libre acceso tanto bolcheviques como los que no lo eran.

218 Wood, Alan. Stalin and stalinism. p. 36.

condenadas a vivir en el exilio a través del funcionamiento de los campos de concentración.

Para el Partido el terror en masa significó la destrucción de la vieja guardia bolchevique por una nueva generación de dirigentes soviéticos, mientras que para Stalin significó el exterminio de sus rivales y la consolidación de su poder tiránico: "En definitiva, las consecuencias políticas del proceso de las purgas durante los años treinta fue la creación de un nuevo sistema político. Este sistema político se caracterizó por el poder absoluto de un sólo hombre que se apoyó en un aparato policiaco que era reconocido como la propia autoridad de Stalin. Por lo que el poder de Stalin se reforzó al quedar desamparados sus adversarios"²¹⁹. Para las minorías nacionales el poder absoluto de Stalin significó un arduo proceso de subyugación y de pérdida de sus valores culturales que comenzaría precisamente a raíz de las purgas cuando Stalin acabó por confeccionar una nueva élite que se encargaría de dirigir a las nacionalidades.

²¹⁹ Carrère, D'Encausse. Staline L'ordre par la terreur. Flammarion, Paris, 1979, p. 68.

En general, se puede afirmar que las purgas²²⁰ afectaron a los pueblos no rusos, primordialmente cuando se logró destruir a la élite nacional a partir de la purga de 1933; sin embargo en las diferentes purgas que se realizaron, el aspecto nacional siempre estuvo implicado: "El balance de las purgas para los pequeños partidos nacionales fue negativo. La liquidación de los cuadros superiores privó a las repúblicas de la casi totalidad de la élite nacional, el resultado fue la creación de una nueva generación de formación soviética que facilitara el poder central"²²¹, obviamente que dentro de su estrategia Stalin no podía descartar a las clases dirigentes de las nacionalidades no rusas por lo que prácticamente decidió eliminarlos bajo la acusación de "desviación nacional", muchos de los dirigentes nacionales fueron ejecutados y otros más fueron deportados a los campamentos de concentración²²².

El panorama antes descrito nos ayuda a comprender sólo una mínima parte de las atrocidades cometidas por Stalin y que nos

220 La purga del 28 de abril de 1933 oficialmente tuvo el objetivo de lograr un alto estándar ideológico de los miembros del Partido.

221 *Ibidem*. p. 63.

222 Dentro de los primeros dirigentes que fueron sometidos a la brutalidad de Stalin se encontraron los presidentes del Consejo de Comisarios del pueblo de Azerbaijón, Bielorrusia, Georgia, Kazajstan, Kirgüizia, Tadjikistán, Turkmenia, y Uzbekistán.

hablan de una personalidad brutal, inescrupulosa y cínicamente ilimitada. Su falta de escrúpulos lo coloca como un criminal no sólo político sino además como un criminal en el sentido ordinario de la palabra pues no cabe duda que sus prácticas de persecución y exterminio en masa cobraron un número incalculable de víctimas, entre las que se encontraron las nacionalidades, que de igual forma sufrieron el terrible impuesto por Stalin unas veces a través de la colectivización, así como de la industrialización y otras veces por medio de las purgas cíclicas. Sin embargo, las manifestaciones más directas del periodo stalinista se dieron a través de sus políticas dirigidas específicamente a la cuestión nacional y que estuvieron relacionadas con la rehabilitación del imperialismo zarista.

3.2 EL ASPECTO NACIONAL DESDE LA PERSPECTIVA DE STALIN.

Antes de analizar las políticas que Stalin se encargó de instrumentar en contra de las nacionalidades no rusas, consideramos pertinente abordar su aspecto teórico a través de su principal obra titulada: "El marxismo y el problema nacional" así como de otros escritos y resoluciones del Partido".

Primeramente cabría señalar que la realización de su obra, publicada en 1913 se debió en su mayor parte a la presión ejercida por Lenin que por encargo suyo le encomendó escribir sobre la cuestión nacional²²³. Por otra parte habría que poner en tela de juicio la originalidad de este trabajo²²⁴, ya que no existía ningún antecedente que le permitiera a Stalin tener

223 El 10 de diciembre de 1911 un diputado menchevique georgiano Akaki Chkhenkeli pronunció en la Duma un discurso en el que solicitó la creación de instituciones nacionales; esta declaración fue considerada por Lenin como una violación a la disciplina del partido; y para dar una respuesta a los socialistas bundistas y caucasienses solicitó a Stalin elaborar un artículo que refutara la doctrina austriaca de Renner y Bauer.

224 En su obra el Proceso de Integración de la Unión Soviética el profesor Pipes hace referencia a este hecho cuando menciona la posibilidad de que Stepan Shaumian quien en 1906 había escrito una obra atacando el sentimiento nacionalista en Transcaucasia, hubiera facilitado a Stalin sus notas para que este último las utilizara en su artículo "El Marxismo y el Problema Nacional".

al menos ciertas bases para el desarrollo de la tarea encomendada; al parecer la elección de Lenin en este sentido se debió más que nada a su origen, caucasiaco; el cual le permitía estar más al tanto de los acontecimientos en torno al problema nacional. De cualquier forma que haya sido su ensayo le proporcionó la oportunidad de conocer todo sobre la dinámica nacional y que más tarde utilizaría para enfrentarse a las nacionalidades no rusas.

Comenzaremos pues por abordar su ensayo sobre el tema en cuestión y que se encuentra dividido en tres partes; la primera en donde se refiere al concepto de la nación; la segunda en donde ataca el proyecto austriaco y por último una parte dedicada a la teoría de la autonomía cultural en el movimiento socialista ruso; en base a este planteamiento tenemos el que nación significa: "una comunidad estable, históricamente formada, de idioma, de territorio, de vida económica y de psicología que se traduce en una comunidad de cultura"²²⁵. De acuerdo a la concepción de Stalin para que un pueblo pueda llegar a constituir una nación requiere de todos y cada uno de los elementos antes mencionados y señala que si llegara a faltar tan sólo uno de estos no se podría pues considerar la existencia de una "nación"; a este respecto

225 Stalin, J. El marxismo y el problema nacional. Ediciones Sociales. México, 1940, p. 15.

rechaza la concepción de Bauer sobre el mismo término pues la considera insuficiente en el sentido de que no logra determinar las bases para distinguir a una nación de aquella que no lo es.

Para aclarar un poco la postura de Stalin a través de la crítica que hace de Bauer, es necesario conocer su concepción sobre la misma: "Bauer define a la nación como una comunidad de carácter producida por una comunidad de destino, o bien como la totalidad social que a través de una comunidad de destino articula o integra a los hombres en una comunidad de carácter"²²⁶. Desde esta perspectiva y según el criterio de Stalin, la posición de Bauer carece de significado ya que en base a ésta no logra diferenciar a la nación de lo que podría considerarse como una tribu, considerando que Bauer no hace referencia a los rasgos señalados por Stalin como podrían ser el territorio, el lenguaje y la cultura, incluyendo costumbres y tradiciones. Al respecto, sin pretender entrar en polémica, la posición de Stalin no es del todo justa al considerar que es necesario cumplir con los requisitos por el mencionados para adquirir la categoría de nación. Al respecto, Stalin se opone a la idea de Bauer de incluir al pueblo judío como una entidad nacional su argumento radica en que para que una

²²⁶ García, Pelayo M. El tema de las nacionalidades (la teoría de la nación en Otto Bauer), ed. Pablo Iglesias, Madrid, 1979, p. 22.

nación exista se requiere que su población se asiente en un "territorio" lo cual determinaría en todo caso la permanencia y estabilidad de dicha comunidad. Finalmente Stalin lo único que consigue con su definición de nación es describir los elementos que conforman a esta. Por otro lado, su concepción simplista de la misma es tan limitada que en ningún momento trata de justificarla o equipararla con otras definiciones.

Dentro del planteamiento que Stalin hace del problema nacional lo asume a este como fenómeno propio de la burguesía capitalista, en donde la mayoría de las veces los derechos de las personas quedan restringidos²²⁷; sin embargo la mayor dificultad que podría plantearse se relaciona con el desarrollo del proletariado: " Pero la política de represión nacional es también peligrosa en otro aspecto para la causa del proletariado. Esta política desvía la atención de extensas capas de la población de los problemas sociales, de los problemas de la lucha de clases hacia los problemas "comunes" al proletariado y a la burguesía. De este modo, se levanta una barrera seria ante la obra de unificación de los obreros de todas las nacionalidades"²²⁸, con base a lo anterior la opresión nacional y el nacionalismo como la forma que este

227 Estas restricciones podrían incluir la privación de los derechos electorales, la persecución contra el idioma, entre otras muchas formas de opresión.

228 Stalin, J. Op. cit. p. 27.

representa en opinión de Stalin el mayor obstáculo para la fusión del proletariado de todas las nacionalidades ante esta perspectiva señala la necesidad de luchar y poner fin a la política de represión nacional que lo único que consigue es someter y esclavizar a los hombres, a la vez que logra enfrentar a unas naciones con otras.

Como ya señalábamos, en un principio la segunda parte de la obra de Stalin se centró en refutar las ideas de Renner y Bauer sobre la "autonomía nacional", cuyo contenido expresaba la idea de mantener la integridad del Estado a través de otorgar a cada nacionalidad el derecho de administrar sus asuntos culturales de manera autónoma, cabe además enfatizar que dentro de su programa Renner y Bauer contemplaron todo un sistema de administración territorial²²⁹ el cual contribuiría a neutralizar el nacionalismo, en el sentido de que una vez que se les otorgara a las nacionalidades derecho a manifestarse libremente a través de su cultura. No existiría ninguna posibilidad de que las nacionalidades buscasen constituirse como Estados independientes; veamos entonces cual

²²⁹ Para que las nacionalidades tuvieran el derecho de administrar sus asuntos culturales, se contempló la existencia de un sistema complicado de órganos de administración territoriales en parte para que se encargaran de los problemas políticos no relacionados con la nacionalidad y en parte para proteger los órganos de la autonomía cultural contra la intromisión del gobierno central.

es la opinión de Stalin respecto al programa austriaco: "La idea de autonomía nacional sienta las premisas psicológicas para la división del partido obrero unido en diversos partidos organizados por nacionalidades. Tras los partidos se fraccionan los sindicatos, y el resultado es un completo aislamiento. Y así un movimiento unido de clase se desparra en distintos riachuelos nacionales aislados"²³⁰. La principal objeción de Stalin para aceptar la "autonomía nacional" radicaba en el supuesto de que ésta en vez de eliminar las diferencias nacionales las acentuaría cada vez, sin embargo dentro de su negativa no consiguió emitir suficientes elementos de juicio para probar que las teorías de Renner y Bauer son inaceptables e imposibles de realizar, la aseveración más coherente a este respecto consiste en haber situado al problema nacional como un fenómeno determinado por diferentes circunstancias, en el que pueden estar involucrados diferentes factores, de lo cual se desprende su idea de que no puede haber una solución idónea aplicable a todos los casos, por lo que considera que aún cuando el proyecto austriaco lograra funcionar en ese país habría que tomar en cuenta que la realidad de Rusia era totalmente distinta a la de Austria; además, Stalin que sería erróneo querer ajustar un programa para un país en donde el problema nacional se colocaba como el eje de la vida política; mientras que para Rusia dicho

²³⁰ Ibidem, p.51.

problema estaba subordinado a otros intereses: el de solucionar el problema agrario.

Para desacreditar aún más el programa austriaco Stalin incluyó dentro de la temática de su obra una crítica correspondiente al Bund, lo acusó de retrasar el proceso de asimilación natural de la población judía en Rusia mientras que a los socialdemócratas caucásianos los censuró por haber seguido los pasos del Bund, y proclamar la autonomía nacional-cultural como vía para resolver el problema nacional.

Finalmente Stalin en su último punto logra abordar el problema nacional de Rusia, destacando en primer lugar que este se debía resolver tomando en cuenta las necesidades apremiantes por las que atravesaba el país y las cuales estaban en función de llegar a establecer una verdadera democracia: "Tenemos, pues, la plena democratización del país como base y condición para la solución del problema nacional"²³¹, después de solicitar la instauración de la democracia lo cual implicaba la instauración del socialismo Stalin señalaba el "derecho a la autodeterminación" como punto indispensable para la solución del problema nacional en Rusia, rechazando al mismo tiempo la "autonomía nacional cultural"

231 Ibidem, p. 83.

como solución viable; en su lugar propone la "autonomía regional", la cual no consigue explicar en ningún momento pero que al parecer tenía el propósito de homogeneizar a las nacionalidades de acuerdo con las delimitaciones territoriales de tal forma que no hubiese dentro de un mismo territorio fuente de conflicto entre una nación mayoritaria en contraposición de una minoritaria, de nación opresora y oprimida: "La única solución verdadera es la autonomía regional, la autonomía por unidades tan definidas como Polonia, Lituania, Ucrania el Cáucaso etc. La ventaja de la autonomía regional consiste, ante todo, que aquí no tenemos que habérmolas con una ficción sin territorio, sino por el contrario con una población determinada"²³², dentro de esta propuesta incluía la necesidad de que las minorías tuvieran por igual los mismos derechos y oportunidades estableciendo así la igualdad nacional lo que en su opinión equivalía a la cohesión de los obreros de todas las nacionalidades de Rusia a "colectividades unidas e íntegras" bajo la dirección de un partido único: el partido del proletariado.

A nuestro juicio la importancia de la obra de Stalin radica en haber sido el primer intento teórico por abordar la problemática nacional por parte de la social-democracia rusa, sin embargo ésta no llegó a cumplir las expectativas que se

²³² *Ibidem.* p. 85.

tenían sobre la misma, ni siquiera por parte del propio Lenin quien inmediatamente se vio obligado a realizar sus propios escritos; por otra parte, creemos que su obra carece de originalidad y no logra aportar nada nuevo al panorama nacional, en realidad su pensamiento viene a ser el reflejo de las tendencias prevalecientes de aquel momento, ya que a final de cuentas su propuesta para responder al problema de las nacionalidades corresponde a la esencia misma del programa austríaco, de conservar la integridad del Estado sobre una multinacional. Por último cabría señalar que el análisis que logra hacer Stalin a través de su obra carece de pretensiones terminológicas rebuscadas, sus ideas logran expresarse a través de un lenguaje claro y sencillo, lo cual confirma su falta de grandes dotes intelectuales.

Tomando en cuenta que los planteamientos de Lenin son en su mayoría adoptadas por Stalin²³³, bajo el supuesto de compartir ambos las mismas ideas respecto al problema, consideramos innecesario retomarlas habiendo quedado ya expresadas, y que fundamentalmente se refieren al "derecho a la autodeterminación nacional" y sobre éste el objetivo de alcanzar "la cohesión internacional de la sociedad

²³³ Nos referimos obviamente a los discursos, pronunciamientos y resoluciones que con posterioridad a 1913 Stalin logra desarrollar sobre el tema ya que su primer artículo dista mucho de acercarse a la retórica Leninista.

socialista", sin embargo, a pesar de haber coincidido prácticamente en todo lo concerniente a la cuestión nacional, hubo un momento en que existieron posiciones encontradas por parte de ambos, lo cual se suscitó a partir del momento en que Stalin pretendió realizar una reforma constitucional que habría de definir las relaciones entre Rusia con las demás repúblicas soviéticas. Durante toda la segunda mitad de 1922 Stalin expuso los principios de una nueva Constitución a través de un anteproyecto titulado "Proyecto de una resolución concerniente entre la R.S.S.F.R. y las repúblicas independientes", y que en resumen proponía que la Federación de Repúblicas Soviéticas debía ser reemplazada por una "Unión de Repúblicas"; en el punto número uno del proyecto de resolución²³⁴ esta idea quedaba expresada: "Se considera oportuno que la República Soviética Federativa Socialista de Rusia, la República Soviética Socialista de Ucrania, la República Soviética Federativa Socialista de Transcaucasia y la República Soviética Socialista de Bielorrusia se unan para formar la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas"²³⁵, la unión debía consistir en cuatro entidades: Rusia,

234 El anteproyecto que fue publicado por primera vez en 1956 y que pedía el ingreso de las repúblicas fronterizas de Rusia sobre la base de la autonomía dispuesta en su segundo artículo que los órganos de la R.S.S.F.R. asumieron las funciones del gobierno federal en las otras repúblicas, los tres artículos restantes especificaban que comisariatos estarían a cargo del gobierno ruso y cuales quedarían a cargo de las repúblicas.

235 Stalin, *J. Obras completas 1921-1923*. Vol. 8, Moscú, 1953, p. 162.

Transcaucasia, Ucrania y Bielorrusia; las cuales se ingresarían a la R.S.S.F.R. sobre la base de la autonomía; dicha reforma, de la cual Stalin fue el principal arquitecto, implicaba una unión mucho más estrecha que la que se había formalizado con las repúblicas a través de los previos acuerdos, tratados y alianzas; la intención de Stalin era no dar la mínima oportunidad para que estas repúblicas se alejaran de la órbita soviética dado lo cual decidió poner en marcha un proyecto en que se extendiera la autoridad del gobierno ruso²³⁶.

Dicho anteproyecto como ya mencionábamos fue motivo de conflicto entre Lenin y Stalin cuando este último por conducto de una comisión dio a conocer sus resoluciones; la respuesta de Lenin fue la de reprender a Stalin en primer lugar por no haberlo mantenido al tanto de los trabajos realizados al respecto, además dicho proyecto desenmascaraba la base pseudofederal del aparato estatal construido por el desde el momento en que había finalizado la revolución. Lo peor del caso es que Lenin veía que este proyecto amenazaba el supuesto principio de igualdad nacional, con el que contaba para

²³⁶ Su idea de obtener una absoluta centralización tenía que ver en uno de sus puntos con la fusión de los Comisariatos de Asuntos Militares y Navales de Vías de Comunicación, Negocios Extranjeros, Comercio Exterior, Correos y Telégrafos sin posibilidad que los gobiernos de las repúblicas se ocuparan de esos asuntos.

neutralizar los nacionalismos de las minorías. La actitud de Lenin fue inmediata y ordenó a Stalin cambiar todos los puntos correspondientes a la hegemonía de Rusia sobre las demás repúblicas soviéticas y que tuviera como principio central el federalismo bajo la denominación de: "Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de Europa y Asia"; al final Stalin accedió a las ideas de Lenin de basarse en una unión federal de Estados iguales desechando así la "autonomización"²³⁷. A pesar de la negativa de Lenin de apoyar el proyecto de Stalin este sirvió para presionar a los georgianos para unirse a la federación transcaucásica²³⁸.

Por último, quisiéramos señalar que a raíz de este distanciamiento entre ambos y debido a que Lenin logró percataarse de la forma en que Stalin estaba asumiendo la problemática nacional, incluso llegó a advertir del peligro que esto representaba para las nacionalidades soviéticas y que estaban con la identificación que Stalin había conseguido tanto con el excesivo centralismo como con el chauvinismo

237 Finalmente a través del Primer Congreso de Soviets de la Unión a la que asistieron diputados de los congresos de los Soviets de Rusia, Ucrania, Bielorrusia y Transcaucasia celebrado a fines de 1922, donde se ratificó el acuerdo de creación de la Unión Soviética, y a principios de enero de 1923 se crearon seis comisiones separadas para que prepararan un anteproyecto de una Constitución basada en los artículos del acuerdo.

238 Para analizar más detalladamente dicho proceso véase Pipes, Richard. El Proceso de Integración de la U.R.S.S. p. 336-342.

gran-ruso; en una carta escrita con anterioridad a la celebración del Primer Congreso de los Soviets de la U.R.S.S. se condenó la actitud chovinista de Stalin en los siguientes términos: "La responsabilidad política de toda esta campaña de verdadero nacionalismo ruso debe hacerse recaer, claro, sobre Stalin y Dzerzhinski"²³⁹. Bajo esta acusación queda demostrada la reprobación que hiciera Lenin respecto al problema de nacionalidades, sin embargo, parte de la responsabilidad de que hace mención Lenin le correspondía a el mismo.

Si bien es cierto que las pocas aptitudes de Stalin, en el aspecto teórico, no le permitieron desempeñar un papel significativo, si se destacó de manera decisiva por la forma en que asumió la problemática nacional, el cual será nuestro siguiente punto a tratar.

239 Lenin, V. I. Carta al congreso acerca del problema de las nacionalidades o sobre la "autonomización". p. 26.

3.3 LAS DIMENSIONES INTERNAS DEL STALINISMO SOBRE EL NACIONALISMO.

El desempeño que Stalin tuvo como Comisario de las Nacionalidades fue clave dentro de su carrera política, al darle acceso a uno de los puestos tan importantes como lo era manejar los asuntos de casi la mitad de la población rusa²⁴⁰, lo cual no representaba una ventaja por sí sola, sino que además lo permitió para comprender mejor que nadie la dinámica de los nacionalismos rusos.

La primera actuación de Stalin como Comisario de las Nacionalidades fue ante el Congreso del Partido Socialdemócrata finlandés en Helsinki, tres semanas después de la toma del poder por los bolcheviques; en dicha ocasión se encargaría de proclamar la independencia de Finlandia por parte del nuevo gobierno ruso; entre otros de los muchos asuntos que se encargó de atender destaca su participación para dar vida en 1918 a la república autónoma de los bashkires, así como la creación de la república soviética

240 Durante la etapa que Stalin estuvo a cargo de dicho Comisariato, el número de habitantes pertenecientes a la antigua Rusia era de 140 millones, de los cuales 65 millones pertenecían a las nacionalidades no rusas comprendiendo desde los ucranios hasta la existencia tribal y primitiva de 25 millones de pastores turkmenos.

autónoma de los tártaros en 1920, o la constitución de la república daguestana que incluía un gran número de tribus entre las que se hablaban treinta y seis idiomas y dialectos; ciertamente que los primeros actos que Stalin realizó con respecto a las nacionalidades dejaron ver un buen desempeño por parte de éste ante los ojos de los bolcheviques, pero particularmente de Lenin, a quien le demostró un gran interés y una gran determinación por solucionar uno de los problemas más difíciles que la revolución había heredado del antiguo gobierno zarista.

Las primeras incursiones de Stalin en torno a la cuestión nacional, indudablemente le dieron la experiencia suficiente para tomar decisiones de suma importancia respecto ésta. Una de estas situaciones y que a continuación haremos referencia se desarrolló precisamente en Georgia, su país nativo, y en el que un nacionalismo exacerbado motivó a Stalin para llevar a cabo una invasión a Georgia y terminar con las hostilidades en aquella región²⁴¹ y que se extendieron por todo el Cáucaso y en donde Stalin trató de solucionar los conflictos mediante el traslado y reacomodo de algunas tribus entre las que destacan

²⁴¹ Hasta febrero de 1921 Georgia fue gobernada por mencheviques, a pesar de que el resto del Cáucaso había quedado bajo control soviético, sin embargo, tan pronto cuando la paciencia de Stalin se agotó, los destacamentos del Segundo Ejército Rojo invadieron Georgia desde el Cáucaso del norte y obligaron a huir al gobierno menchevique.

los cosacos, chechenos, osetianos y otras tribus menores de montañeses. Este método sería empleado por Stalin en una escala gigantesca para pueblos enteros como los ucranios, polacos, alemanes y otras nacionalidades.

En términos generales podríamos señalar que la política dirigida de Stalin se caracterizó tanto por un excesivo centralismo como por chovinismo gran ruso; motivo por estos dos elementos fue que Stalin actuó en contra de las nacionalidades, y que tan negativamente influyó en la vida de estos pueblos, aunque haya quien justifique dicho proceder: "Fue sólo a través del bolchevismo como Stalin se convirtió en ruso adoptivo; y el bolchevismo había atraído a los hombres como él por su internacionalismo, especialmente debido a su comprensiva actitud frente a las nacionalidades oprimidas...Lo que el representaba era meramente un principio de centralización, común a todas las revoluciones modernas. A ese principio le dio una expresión exagerada y brutal. Pero cualquiera que hayan sido sus motivos, los efectos prácticos de sus acciones fueron los mismos que si hubiese actuado movido por el chovinismo ruso"²⁴²; ciertamente que el centralismo constituyó una parte esencial del propio sistema soviético aplicado en todos sentidos y hacia todas direcciones sin embargo a la existencia de un chovinismo gran-ruso que se

²⁴² Deutscher, Isaac. Stalin: biografía política. p.229.

identificara con el bolchevismo, pues como recordaremos desde los tiempos de la Rusia zarista existía la denominación de los "gran-rusos" lo cual era sinónimo de superioridad y de grandeza; lo que en síntesis significaba a nuestro juicio que el centralismo no equivalía a chovinismo gran-ruso, ni tampoco este último pudiera ser producto de la naturaleza del propio sistema, más bien el centralismo se convirtió para las nacionalidades en un elemento nulificador de los nacionalismos para mantener la hegemonía de los rusos.

Con respecto al chovinismo gran ruso cabe señalar que este fue reconocido ampliamente en el décimo congreso del partido en 1921, en esa ocasión Stalin condenó al nacionalismo ruso: "... la situación de la nacionalidad gran rusa, como nacionalidad dominante, ha dejado huella de su influencia, incluso en los comunistas no rusos, que no saben o no quieren acercarse más íntimamente a las masas trabajadoras indígenas... Me refiero a aquellos grupos, poco numerosos de comunistas rusos, que desprecian en su trabajo las particularidades de la vida y la cultura de las regiones periféricas y se desvían a veces hacia el chovinismo ruso de gran potencia"²⁴³. Evidente que la situación del chovinismo gran ruso pertenecía a la tradición de la Rusia Imperial

²⁴³ Stalin, J. Acercamiento de la cuestión nacional. Ed. La Oveja Negra, Colombia, 1972, p.129.

"grande indivisible" y que el régimen bolchevique por razones económicas y administrativas trató de rehabilitar, sin embargo, bajo el régimen de Stalin dicho nacionalismo significó la creación de un nuevo sistema imperial, que tuvo en el centro de este sistema diversas políticas de "rusificación".

Entrando ya de lleno en las medidas directas que Stalin se encargó de implantar hacia las nacionalidades no rusas diremos que fue el XVI Congreso del Partido del 27 de junio de 1930, el que marcaría el final del periodo de relativa tolerancia cultural²⁴⁴: "Es preciso dejar que las culturas nacionales se desarrollen y se extiendan, que pongan de manifiesto todas sus fuerzas potenciales, con objeto de crear las condiciones para su fusión en una cultura común, con un idioma común. Florecimiento de las culturas, nacionales por su forma y socialistas por su contenido"²⁴⁵. Así resulta desde luego ilógica e incomprensible al hablar de un desarrollo cultural que finalmente sería suprimido en favor de una cultura proletaria, si es lo que quiso decir con el término socialista por su contenido, sin embargo, tal contradicción es puesta de

244 Esta relativa tolerancia cultural se dio como parte de una serie de concesiones que el régimen soviético otorgó a las nacionalidades para demostrar su buena voluntad; en algunas regiones este período llegó a considerarse como de "Renacimiento".

245 Ibidem, p. 244.

manifiesto por el mismo como una situación dialéctica que lo que intenta es favorecer el desarrollo de un nuevo sistema social.

Sería un poco difícil precisar cómo es que Stalin decidió llevar a cabo su plan de "rusificación" para eliminar gradualmente a las nacionalidades no rusas, lo que si es un hecho es que una parte importante de su estrategia consistió en deshacer prácticamente la "identidad nacional" de estos pueblos, a través del idioma y de todos los aspectos que formaban parte de su cultura.

Finalmente lo que este pretendía a través de la "rusificación" era subsistir a las culturas nacionales por una cultura a la que considera muy superior: "La legitimación histórica del rol prominente asignado a la nación rusa, añadió en la misma época una tentativa de asimilación cultural que marcó una ruptura total con el compromiso cultural anterior. Las culturas nacionales fueron súbitamente divididas las conciencias en lugar de un acercamiento, y esto se debió a que Stalin las consideró como parte de un pasado retrógrado"²⁴⁶. El proceso de asimilación a que nos refiere el

246 Carrere, D'Encausse H. L'empire soviétique (La revolte des nations en U.R.S.S.). Flammarion, Paris, 1978, p. 33.

autor abarcó tanto a los pueblos eslavos como a los distintos pueblos musulmanes, en nuestra opinión este proceso de rusificación en que Stalin se embarcó venia a constituir una nueva forma de colonización y de dominio ruso, que no conoció límites.

Una de estas formas de colonización rusa, que se llevó a cabo en la región del Asia Central donde prácticamente la irrupción stalinista destruyó la cultura y las instituciones islámicas: "Primeramente, con la introducción de dos reformas al alfabeto, del alfabeto que impusieron los caracteres latinos en vez de los tradicionales arábigos, para sustituir poco despues, los latinos por los cirílicos (rusos). El régimen soviético alejaba en la práctica a las jóvenes generaciones de la enseñanza y de la literatura islámicas"²⁴⁷, lógicamente esta medida fue acompañada por otras muchas como fueron la imposición de rígidos prerrequisitos en lengua rusa, para que los alumnos pudieran ser admitidos en los centros de enseñanza superior así como para ocupar cargos en las repúblicas. También la propagación de la literatura, el arte y la historia rusas en dicho territorio, fueron disposiciones que pretendieron transformar radicalmente la cultura de los pueblos musulmanes. Para hacer todavía más efectivo este

247 Pipon, Richard. "El impacto soviético en Asia Central." Problemas del Comunismo. Vol. IV, No.2 marzo-abril, 1957. p.36.

proceso de liquidación cultural, Stalin consideró necesario atacar en el punto neurálgico de la vida de estos pueblos; nos referimos a su lucha contra el Islam como el centro más importante de cohesión de la población musulmana; en el que de forma sistemática se trató de destruir a la religión a través de la detención de mullahs, y otros jefes religiosos, además de la prohibición del Corán, que se hizo acompañar de la eliminación de las mezquitas²⁴⁸.

La suerte de los acontecimientos en el Asia musulmana fue la misma que para los pobladores de Rusia Blanca y que a pesar de su mismo origen eslavo no lograron escapar de la rusificación en donde, la cultura nacional bielorrusa fue reducida casi a nada. En este caso se intentó liquidar todas las expresiones culturales; la literatura, el teatro, la radio, las artes y la prensa quedaron bajo el dominio central en forma de "uniones", de escritores, artistas, compositores, arquitectos y así para las distintas ocupaciones, cada una de las cuales se hallaba bajo la vigilancia del partido. Aunque las instituciones bielorrusas formalmente eran las mismas, en su esencia correspondían a las características rusas; mientras que para la historia bielorrusa se ordenó que esta fuese reescrita siguiendo los lineamientos de la historiografía

248 A este proceso dirigido en contra del Islam se le denominó "secularización", bajo el cual se logró modificar drásticamente la tradición religiosa de los pueblos musulmanes.

rusa; otro hecho que contribuyó de la misma forma a eliminar la cultura nacional de este pueblo fueron las acciones tendientes a eliminar a la intelectualidad y que incluyó tanto escritores como historiadores, los cuales en su mayoría quedaron confinados en los campamentos de concentración establecidos en Siberia²⁴⁹, y los pocos que se salvaron de esta reclusión fueron obligados a actuar bajo las directrices de Moscú.

Dentro de esta campaña de rusificación, Ucrania fue una de las regiones donde el stalinismo cobró más víctimas a causa de los arrestos y persecuciones dirigidos especialmente contra los intelectuales, escritores, críticos y artistas. El asesinato en masa de estos representantes de la vida cultural ucraniana significaron una gran pérdida para las artes y las ciencias. La "depuración" de estos escritores e intelectuales durante el decenio de 1930 fue motivo para que se le denominara la década perdida; pero no sólo las actividades artísticas fueron censuradas, el idioma ucraniano trató de ser eliminado a través de una mezcla con el idioma ruso. Estos son tan sólo unos ejemplos de los planes que Stalin puso en marcha para deshacer las culturas de las nacionalidades, su

249 Dentro de esta misma campaña se logró someter al movimiento nacionalista ucraniano encabezado por el propio Partido Comunista de Rusia Blanca. Esta persecución abarcó la década de 1930 a 1940.

identificación con la nacionalidad rusa a pesar de su origen georgiano, lo condujo a imponer el criterio nacional ruso por encima del resto de las nacionalidades soviéticas, a través de sus rasgos más característicos como el idioma, por medio de la educación sustituyendo en muchos de los casos la historia propia del pueblo nativo por la perteneciente al pueblo ruso, además del ataque dirigido contra los representantes de la tradición cultural, a los que se encargó de exterminar²⁵⁰.

Para hacer todavía más difícil y complicada la situación cultural-nacional, Stalin se embarcó en una nueva política: La del patriotismo soviético. Dicha política podríamos decir que fue el producto de factores externos en los que se vio inmiscuida la Unión Soviética; nos referimos al estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939 bajo la amenaza nazi, que motivó a Stalin para que asegurara y reforzara la integridad del Estado Soviético, y la mejor manera de alcanzar tal objetivo fue la de elevar el sentimiento patriótico del pueblo: "El amplio trabajo ideológico del partido entre las masas estaba orientado a educar a los soviéticos como auténticos patriotas socialistas, como fieles luchadores a la

250

Como ya señalábamos las purgas constituyeron una medida fundamental para la cuestión nacional al eliminar las élites nacionales, pero además fueron un punto de partida para aniquilar lo que Stalin consideró "nacionalismo-local".

causa del partido, por la causa del comunismo²⁵¹. Este patriotismo contenía una buena dosis de devoción la cual debía estar enfocada primeramente hacia la Patria Soviética, seguido por el Gobierno y el Partido Comunista soviéticos.

En vísperas de la guerra, la cultura y en general todos los aspectos de la vida social de la Unión Soviética se vieron nuevamente transformados. La literatura, por ejemplo, estuvo plegada de un profundo patriotismo soviético, la educación también desarrolló un gran contenido patriótico, lo mismo sucedió con gran número de manifestaciones artísticas en las que se trató de poner de manifiesto el valor, la audacia y el heroísmo del pueblo soviético.

Indudablemente que el nuevo carácter que Stalin trató de imprimir a la cultura soviética, durante este periodo no dejó de contar con el elemento ruso; en el caso de la historia está fue reescrita bajo las órdenes de Stalin destacando la participación de personajes rusos, sin embargo aunque se elevó siempre el papel de los rusos dentro de la historia, ésta se

251 Academia de Ciencias de la U.R.S.S. La gran guerra patria de la U.R.S.S. (1941-1945). Progreso, Moscú, 1976, p. 38.

vio alterada en ciertos casos cuando en los libros de historia fueron reemplazados algunos hechos por otros²⁵².

Finalmente como producto de la invasión Alemana en 1941, se aceleró el nuevo desarrollo ideológico basado en el patriotismo soviético: "En gran parte, esta transformación ideológica estuvo condicionada por un recrudecimiento del nacionalismo, al que se daba la nueva denominación de Patriotismo Soviético. Esta expresión ambigua y engañadora, que surgió casi accidentalmente en la terminología comunista, ha cambiado a su vez, en su significado ideológico de acuerdo con las necesidades tácticas del momento, del Partido Comunista Soviético"²⁵³. Ciertamente que este concepto de lealtad a la patria trajo consigo una transformación de la doctrina oficial, a la vez que se produjeron cambios hacia las tradiciones históricas y culturales de los pueblos no rusos; sin embargo, en este caso el nacionalismo ruso se vio subordinado al patriotismo soviético en función de conservar la integridad del soviético.

252 La línea que siguió Stalin de rehacer la historia mostraba el pasado de las glorias selectas de la Rusia Imperial destacando la participación de los "colonizadores rusos".

253 Kolarz, Walter J. "La ideología del patriotismo soviético." Problemas del Comunismo. Vol. III. No. 2. noviembre-diciembre. 1956. p. 52.

Al final de la "Gran Guerra Patria" como el gobierno soviético la denominó, el patriotismo soviético o mejor dicho el nacionalismo soviético se vio inmiscuido en un nuevo proceso: "En la política de nacionalidades, se subrayaban ahora dos crímenes; el nacionalismo y el cosmopolitanismo. Un no ruso era culpable de nacionalismo si en cualquier forma ponía énfasis en las diferencias que separaban a su nación de la rusa, y era acusado de cosmopolitanismo si hacia hincapié sobre cualesquiera ligas culturales entre su nación y cualquier otra fuera de la Unión Soviética"²⁵⁴, una nueva ofensiva ideológica fue puesta en marcha, esta vez en contra de todo aquello que representaba al Occidente, en este nuevo proceso el partido se encargó de exaltar la grandeza de Rusia, bajo la idea de que la civilización soviética era superior a la occidental; la propaganda de este tipo iba enfocada a penetrar en las mentes del pueblo soviético en el sentido de que no había nada que aprender de Occidente en donde la decadencia y la corrupción dominaban todos los ámbitos de la vida; a diferencia de la civilización soviética que gracias a su sistema implantado desde la Revolución de Octubre y que tras de sí había llevado a cabo grandes logros como lo era el hecho de haber construido el primer Estado Socialista.

254 Seton, Watson H. De Lenin a Malenkov (Historia del comunismo mundial). Ed. Guarania, México, 1953, p. 266.

Este cosmopolitanismo involucró para las nacionalidades no rusas ninguna posibilidad de acercamiento con sus similares que se encontraban fuera de la Unión Soviética; en otras palabras no existía ni siquiera la remota idea de establecer elementos de identificación entre pueblos que estando dentro del territorio soviético tuvieran una cultura en común con algunas naciones que se encontraban más allá de las fronteras soviéticas. Así pues, los ucranios no debían prestar atención a la influencia polaca, los tártaros de Azerbaiján siendo musulmanes debían menospreciar la común herencia cultural islámica y así por el estilo.

Recapitulando un poco diremos que las medidas que Stalin adoptó en contra de las nacionalidades no rusas fueron el producto de un legado leninista basado en la "sovietización"; lo cual no lo exime de toda culpa ya que su régimen fue demasiado lejos en la implementación de políticas que tenían como objetivo fundamental eliminar los nacionalismos no rusos; el hecho de que una de sus primeras actividades dentro de su carrera hubiera tenido que ver con la cuestión nacional, le dio la oportunidad de tener un conocimiento bastante amplio sobre el tema. Esta circunstancia le valdría para administrar y controlar el problema. En su empeño por atacar a las nacionalidades el elemento "ruso" jugó un papel indispensable, sus políticas siempre estuvieron encaminadas hacia la rusificación, en donde todas las manifestaciones artísticas y

culturales estuvieron sujetas a la voluntad de Stalin limitando así la libertad de desarrollar una cultura propia, esto sin mencionar la imposición del idioma ruso sobre las lenguas y dialectos tanto de las nacionalidades como de las minorías étnicas; sin embargo, esto no era todo, nos falta mostrar otra faceta de la política stalinista. Nos referimos al fenómeno de las deportaciones en masa que instrumentaron paralelamente a las políticas de rusificación, dificultándose aún más la situación para las nacionalidades no rusas.

Si bien es cierto que las deportaciones fueron desde un principio un instrumento para la consolidación del régimen stalinista. Las primeras deportaciones que Stalin se encargó de realizar estaban encaminadas a lograr la consolidación de su régimen y éstas en general estaban dirigidas contra individuos o grupos que se oponían al sistema. A raíz de la ocupación alemana es cuando Stalin decide poner en marcha un plan que incluía la deportación en masa de grupos étnicos y pueblos enteros. Según investigaciones de especialistas sobre el tema de las nacionalidades y particularmente el estudio del soviólogo Robert Conquest, referente a las deportaciones, fueron ocho los grupos que como minorías étnicas fueron removidas de su territorio; entre estos grupos que fueron prácticamente aniquilados como comunidad organizada se encontraron los Alemanes del Volga, los Kalmuks, los Tártaros de Crimea y cuatro pueblos del norte del Cáucaso: los Ingush,

los Balkars, los Karachis y los Chechenos que fueron deportados de 1941 a 1944²⁵⁵.

El razonamiento según el cual Stalin decidió incluir a las deportaciones como otro método más para someter a las nacionalidades no rusas era el mismo en todos los casos: "La liquidación de ciertos pueblos de la Unión Soviética tiene, sin embargo, más de un sentido puramente negativo desde el punto de vista de la Rusia imperial, permitiendo el triunfo de la civilización rusa en áreas donde el elemento ruso había apostado a dificultar y prolongar su fuerza para obtener un control superior; recalcitrante e indigno de la población nativa"²⁵⁶. La justificación de tales medidas estuvieron relacionadas tanto con requerimientos de seguridad nacional como por la necesidad de alcanzar un desarrollo económico. En otros casos admitió abiertamente su rechazo hacia las nacionalidades cuando vio en éstas a un aliado de las fuerzas enemigas, pues hay que recordar que durante esta etapa se estaba llevando la Segunda Guerra Mundial, en donde prácticamente el gobierno soviético jugó el papel de juez.

²⁵⁵ Prácticamente todas las deportaciones se llevaron a cabo mediante decretos, los primeros deportados fueron los Alemanes de Volga en agosto de 1941, le siguieron los Karachis en noviembre de 1943, en diciembre del mismo año los Kalmuks y, entre marzo y mayo de 1944 se realizaron las deportaciones de los Chechenos, los Ingush, los Bakars y los Tartaros de Crimea.

²⁵⁶ Kolarz, Walter. Russia and her colonies, p. 67.

condenando a los pueblos por su traición, pero independiente de los motivos que se hayan considerado para expulsar a los pueblos de su lugar de origen lo cierto es que esto significó su aniquilamiento o exterminio ya que tanto culturalmente como políticamente estos pueblos deportados dejaron de existir. De igual forma estos desplazamientos forzados podían ser vistos como una llamada de alerta hacia que los pueblos no rusos mantuvieran su lealtad a la Rusia Imperial, o en caso contrario exponerse a correr la misma suerte.

Por otra parte estos desplazamientos eran vistos a los ojos del gobierno como algo factible, si los polacos y los alemanes lo llevaban a cabo por que no los Tártaros de Crimea o los Kalmucks²⁵⁷. En este sentido, el gobierno soviético, bajo la responsabilidad absoluta de Stalin, decidió modificar sus fronteras, así como también el mapa etnográfico del país.

Como ya señalábamos anteriormente, los alemanes del Volga fueron uno de los grupos que se vieron afectados por las deportaciones y quizá el más resentido con tal medida cuando el 28 de agosto de 1941 -a través de un decreto del Gobierno

²⁵⁷ Los Kalmucks fueron incorporados en su mayoría a la provincia de Astrakan, la provincia autónoma Karachi fue cedida a Georgia, mientras que la región autónoma Chechen-Ingush fue incorporada a la nueva provincia de Grozny.

Soviético ordenó a los nativos de la región del Volga a trasladarse a la provincia de Novosibirsk y Omsk así como a la región de Altai, para posteriormente a través del mismo decreto abolir dicha República Autónoma, que más tarde sería dividida entre las provincias rusas de Stalingrado y Saratov. Existe poca información acerca de la situación de los alemanes rusos después de la Segunda Guerra Mundial, lo cierto es que su desaparición como entidad política fue inminente y al final sólo llegaron a una pequeña minoría de la composición étnica de la Unión Soviética. Quizá una de las razones que más influyó en su desaparición haya sido el hecho de constituir una amenaza importante al nacionalismo ruso, sin embargo esta tendencia hacia su eliminación data de la época de la Rusia zarista cuando el gobierno trató de frenar la influencia alemana, por su parte el gobierno bolchevique también trató de eludir dicha influencia al destruir su poder económico y político a través de la disolución de todas sus comunidades organizadas removiéndolas hacia Europa.

A semejanza de los alemanes del Volga, el resto de los pueblos deportados no significaban un peligro en contra del nacionalismo ruso, sin embargo, su suerte fue la misma ser expulsados en su mayoría a la región de Asia Central; lo cual se tradujo en otro gran problema; la descomposición étnica de dicha región a través del contacto intra-étnico con los pueblos deportados que fueron distribuidos entre la población

nativa, de tal manera que no pudieron conformar ni siquiera una pequeña minoría²⁵⁸.

En conjunto podría decirse que las deportaciones llevadas a cabo por Stalin fueron una actividad más de arrogancia, desprecio, y hostilidad hacia las nacionalidades no rusas, a las que en el menor de los casos les ofreció la asimilación.

Finalmente, podríamos considerar que en conjunto: "El stalinismo elevó el nacionalismo soviético en general y el nacionalismo ruso en particular hasta un valor nuclear sistémico. Se convirtió en el valor nuclear al menos en su eficacia como norma de obediencia a los objetivos del sistema. Colocó en el centro de atención el antiguo tema conservador - el culto de la unidad nacional- a cualquier precio"²⁵⁹, en este caso el precio lo tuvieron que pagar los no rusos, no sólo al ser violados sus derechos como entidades culturales distintas sino que además fueron confinados al aislamiento y la precariedad de un sistema que en un comienzo había predicado la igualdad, la justicia y el bienestar.

258 Vease Naumkin, Vitaly. *State, Religion and Society in Central Asia*. p. 144-161.

259 Seweryn, Bialer. Los primeros sucesores de Stalin. F.C.E. México, 1987, p. 38.

El razonamiento según el cual Stalin decidió incluir a las deportaciones como otro método más para someter a las nacionalidades no rusas era el mismo en todos los casos: "La liquidación de ciertos pueblos de la Unión Soviética tiene, sin embargo, más de un sentido puramente negativo desde el punto de vista de la Rusia imperial, permitiendo el triunfo de la civilización rusa en áreas donde el elemento ruso había apostado a dificultar y prolongar su fuerza para obtener un control superior; recalcitrante e indigno de la población nativa"²⁶⁰. La justificación de tales medidas estuvieron relacionadas tanto con requerimientos de seguridad nacional como por la necesidad de alcanzar un desarrollo económico y en otros casos admitió abiertamente su rechazo hacia las nacionalidades cuando vio en estas a un aliado de las fuerzas enemigas, pues hay que recordar que durante esta etapa se estaba llevando la Segunda Guerra Mundial, en donde prácticamente el gobierno soviético jugó el papel de juez, condenando a los pueblos por su traición, pero independiente de los motivos que hallan considerado para expulsar a los pueblos de su lugar de origen lo cierto es que esto significó su aniquilamiento o exterminio ya políticamente estos pueblos deportados dejaron de existir. De igual forma estos desplazamientos forrados podían ser vistos como una llamada de alerta para que los pueblos no rusos mantuvieran su lealtad a

²⁶⁰ Kolarz, Walter. Op. Cit. p. 67.

la Rusia Imperial, o en caso contrario exponerse a correr la misma suerte.

Por otra parte, estos desplazamientos eran vistos a los ojos del gobierno como algo factible. Si los polacos y los alemanes lo llevaban a cabo por que L. los Tártaros de Crimea o los Kalmucks²⁶¹; en este sentido el gobierno soviético bajo la responsabilidad absoluta de Stalin decidió modificar sus fronteras, así como también el mapa etnográfico del país.

Como ya señalábamos anteriormente los alemanes del Volga fueron uno de los grupos que se vieron afectados por las deportaciones y quizá el que más halla resentido tal medida cuando el 28 de agosto de 1941 -a través de un decreto del Gobierno Soviético ordenó a los nativos de la región del Volga a trasladarse a la provincia de Novosibirsk y Omsk así como a la región de Altai, para posteriormente a través del mismo decreto abolir dicha República Autónoma que más tarde sería dividida entre las provincias rusas de Stalingrado y Saratov. Existe poca información acerca de la situación de los alemanes rusos después de la Segunda Guerra Mundial, lo cierto es que

²⁶¹ Los Kalmucks fueron incorporados en su mayoría a la provincia de Astrakan, la provincia autónoma Karachi fue cedida a Georgia, mientras que la región autónoma Chechen-Ingush fue incorporada a la nueva provincia de Grozny.

su desaparición como entidad política fue inminente y al final sólo llegaron a una pequeña minoría de la composición étnica de la Unión Soviética. Quizá una de las razones que más influyó en su desaparición halla sido el hecho de constituir una amenaza importante al nacionalismo ruso, sin embargo esta tendencia hacia su eliminación data de la época de la Rusia zarista cuando el gobierno trató de frenar la influencia alemana, por su parte el gobierno bolchevique también trató de eludir dicha influencia al destruir su poder económico y político a través de la disolución de todas sus comunidades organizadas removiéndolas hacia Europa.

A diferencia de los alemanes del Volga el resto de los pueblos deportados no significaban un peligro en contra del nacionalismo ruso, sin embargo su suerte fue la misma ser expulsados en su mayoría a la región de Asia Central; lo cual a su vez se tradujo en otro gran problema; la descomposición étnica de dicha región a través del contacto intra-étnico con los pueblos deportados que fueron distribuidos entre la población nativa, de tal manera que no pudieron conformar ni siquiera una pequeña minoría²⁶².

²⁶² Vease Naumkin, Vitaly. State, Religion and Society in Central Asia. p. 144-161.

En conjunto podría decirse que las deportaciones llevadas a cabo por Stalin fueron una actividad más de arrogancia desprecio hostilidad hacia las nacionalidades no rusas a las que en el menor de los casos les ofreció la asimilación.

4. GORBACHOV Y LA CRISIS DE LAS NACIONALIDADES.

4.1 LA CUESTIÓN NACIONAL UN PROBLEMA DEL PASADO.

El presente trabajo nos ha permitido tener una perspectiva más amplia sobre el desarrollo de la cuestión nacional en lo que en su momento llegó a considerarse el país más grande del mundo. La problemática nacional como hemos constatado no se circunscribió solamente en el marco de la historia soviética sino que incluso se remontaba a la época de la Rusia zarista, persistiendo a lo largo del tiempo, pasando etapas cada una de ellas con características propias, que le fueron impregnadas por el dirigente en turno y aunque tanto Lenin como Stalin marcaron las pautas, esta situación adquirió matices diferentes a cada momento sin que por ello desapareciera el anhelo por parte de las nacionalidades no rusas de encontrarse como entidades distintas a las demás. En ese mismo sentido manifestarse por dirigir su propio destino.

Antes de entrar de lleno al período de Gorbachov, con el que concluye la etapa soviética en donde la cuestión nacional resurge con más fuerza, creímos conveniente detenernos un poco

en otro personaje que en opinión de algunos autores²⁶³ estableció las bases para el desarrollo de los acontecimientos que tuvieron lugar a mediados de los 80's con las ideas innovadoras de apertura y democratización. Nos referimos concretamente al período de Brezhnev como el que, por decirlo de alguna manera, plantó la semilla dos décadas antes y que a final de cuentas trajo como consecuencia el brote de los sentimientos nacionales. Una de las situaciones que hay que destacar en principio tiene que ver con el hecho de que Brezhnev, a diferencia de sus antecesores y exceptuando a Stalin, se inclinó por conocer más sobre las realidades tanto nacionales como étnicas, de sus necesidades, sentimientos y costumbres, sin embargo, este hecho por sí sólo en nada contribuyó para mejorar la condición de los pueblos no rusos.

Una de las medidas tomadas por Brezhnev con respecto a la cuestión nacional y que trascendió en la vida de los pueblos no rusos, tuvo que ver con lo que se denominó la "indigenización de las élites", y que consistió en asignar ciertas posiciones en los cuadros dirigentes de las repúblicas a ciudadanos no rusos con lo que estaba rompiendo de alguna forma el esquema tradicional en el que la participación de los

263 Tal es el caso de Daniel C. Matuzewski al afirmar que Brezhnev le abrió la puerta a Gorbachov en el sentido de conscientizar a las nacionalidades sobre su futuro inmediato, quedándole a este último sólo la opción de cruzarla.

rusos había sido predominante²⁶⁴. A raíz de esta iniciativa se estableció un cierto grado de tolerancia en el sentido de una mayor libertad de expresión, además de la rehabilitación de partes de las culturas nacionales, sin contar con el redescubrir de la historia que tanto había sido dañada por Stalin²⁶⁵. Este primer intento hacia las formas de comportamiento local trajo como consecuencia: "...a cada grupo actor su propio espacio de respiro y una esfera especial de competencia"²⁶⁶, esta esfera especial de competencia albergaba a las actividades artísticas y en general a todas las formas de la cultura como un medio de expresión, quizá lo más sorprendente de este hecho es que los mismos rusos hayan sido partícipes de una búsqueda por rescatar aquello que pensaban les había sido arrebatado con lo que desencadenó el nacionalismo por parte de los rusos²⁶⁷, derivado de esta mayor tolerancia se encontró igualmente la labor desempeñada por los ucranianos que no se conformaron sólo con llevar a cabo un

-
- 264 Sin embargo esto sólo fue un medio para tener bajo control el nacionalismo local al delegar cierta autoridad y dar la apariencia de una semi-independencia, del otro lado de la moneda se empleó segundos secretarios del partido como vigilantes de la administración nativa.
- 265 En este sentido se denominó a este período como el "deshielo" por haber significado el fin de una época arbitraria de terror en masas.
- 266 Lerner, Lawrence. Suburbans and the Soviet Regime. Westview Press, Boulder, Colo., 1984, p.99.
- 267 El período de 1967-1986 vio la influencia del nacionalismo ruso como lo fue la creación de la Asociación para la Preservación de los Monumentos Culturales, en lo social las manifestaciones se ubicaron en el Movimiento por los Derechos Humanos de los Rusos, entre otras cosas.

resurgimiento de la literatura²⁶⁸, sino que fueron más allá en el sentido de solicitar una participación más activa dentro del gobierno como una república auténticamente independiente y no como una simple unidad administrativa de la Unión Soviética.

Esta nueva tendencia, que se caracterizó por el despertar de la conciencia nacional, trajo consecuencias tales como la de: "... fomentar e incrementar formas extralegales de comportamiento económico y social en las regiones nacionales, lo que contribuyó a una segregación funcional y al aislamiento de grupos étnicos dentro de sus discretas repúblicas"²⁶⁹. De esta manera se abrió paso para establecer una franca diferenciación entre el centro dominado por los rusos y el resto de los pueblos.

Sin embargo, aún cuando se habló de tolerancia ésta no llegó a darse en un amplio sentido ya que no dejó de haber censura ni tampoco represión hacia las manifestaciones nacionales tales como fue el caso de Ucrania, que puso al descubierto su deseo por una mayor autonomía cultural y

268 A través de la literatura las principales figuras hicieron un llamado al sentimiento nacional, la libre discusión de la historia y cultura popular ucraniana, también estimularon la búsqueda de una identidad nacional.

269 Idem.

política, no tardó mucho tiempo cuando se hizo presente la mano dura de Moscú²⁷⁰.

Otros aspectos que se suscitaron en el período de Brezhnev y que condujeron a una nueva etapa de las relaciones nacionales, tuvieron que ver con medidas como la de la propagación de la educación superior entre la población no rusa. Este nuevo aspecto colocó a las nacionalidades en un plano de igualdad frente a los rusos y en una mejor posición de valorar su situación como grupo marginado, con lo que paralelamente se incrementó la rivalidad entre ambos grupos.

En este mismo orden de ideas, encontramos que Brezhnev consideró importante satisfacer a las nacionalidades a través de dar una significativa expansión a la prensa no rusa, así como llevar a cabo la difusión de programas de televisión en el idioma local. Las consecuencias de estos actos fueron: "... un temprano consenso en el propio rol de la nacionalidad en el sistema político Soviético, exacerbando las sensibilidades de rusos y de no rusos, dejando a los sucesores de Brezhnev un

270 A mediados de 1968 se inició una serie de detenciones. Cerca de cien personas, la mayoría jóvenes intelectuales fueron juzgados en secreto a acusados de diseminar propaganda antisoviética recibiendo condenas de entre seis meses y seis años de trabajos forzados. La mayoría fueron deportados a los campos de Mordavia.

problema étnico sin precedente"²⁷¹. En este sentido, la época de Brezhnev marcó las pautas generales para que el nacionalismo resurgiera con mayor fuerza.

Lo que Brezhnev trató de hacer en realidad fue una disminución de la importancia de la nacionalidad, logrando todo lo contrario, sin embargo, uno de los logros más importantes es que al menos sirvió para que las relaciones interétnicas fueran vistas de una forma mucho más realista que la que pudieron observar sus antecesores. El mayor logro de las nacionalidades no rusas, derivado de la política nacional de Brezhnev, tuvo que ver con una representación más proporcional de estas en el partido, con lo que se obtuvo un mayor control por parte de las propias repúblicas y la mejor oportunidad para enfrentarse al dominio de los rusos.

271 Friedberg, Maurice. Soviet society under Gorbachev. M. E. Sharpe, Armonk, Nueva York, 1987.

4.2 PERESTROIKA Y GLASNOST EN EL PROBLEMA NACIONAL.

La llegada de Gorbachov al poder, en marzo de 1985 marcaría drásticamente la vida del pueblo soviético en todos los niveles y hacia todas direcciones, traspasando incluso las fronteras del propio país. Para nuestro tema de análisis este período adquiere un gran significado por el sin número de transformaciones a que dio lugar, pero sobre todo por que puso fin a la era soviética y con ello a la eliminación de la discriminación, el sojuzgamiento y la explotación a través de alcanzar su libertad e independencia.

El deseo de Gorbachov por emprender una amplia transformación lo condujo a estructurar un plan basado en la perestroika (reestructuración económica), glasnost (apertura), democratización y aceleración.

La perestroika es entendida como un proceso general de reconstrucción, renovación y depuración de la sociedad socialista a partir de revelar los errores y deformaciones del propio sistema. Los cambios anunciados por la Perestroika eran producto de una necesidad imperante por eliminar la corrupción, el autoritarismo, la centralización y en general

una serie de vicios producto del sistema. En realidad estos cambios ya se esperaban desde hacía tiempo, a mediados de la década de los setenta el politólogo soviético Zbniw Brzezinski escribía: "Los dirigentes soviéticos han reconocido la necesidad de introducir reformas institucionales en el sector económico, a fin de infundir nueva vitalidad a la economía nacional. Lo cierto es que en el sector político se necesitan las reformas con la misma urgencia"²⁷². En este mismo artículo el autor de alguna forma pronosticaba los efectos negativos que podrían haber sucedido de no llevarse a cabo cambios serios y profundos al interior del sistema. Una de estas consecuencias negativas tenía que ver con la propia estabilidad del país, quizá ésta misma situación fue prevista por Gorbachov cuando planteó la necesidad de realizar una amplia reforma que abarcara todas las esferas de la vida del pueblo soviético.

Los puntos centrales en la agenda de Gorbachov eran por un lado la Perestroika y por el otro la Glasnost, la primera referida fundamentalmente al aspecto económico²⁷³ y la Glasnost

272 Brzezinski, Zbniw. "El sistema político soviético: evolución o degeneración?" Revista del Comunismo. Vol. 2, No. 4, julio-agosto, 1955, p.45.

273 Este aspecto económico que tenía que ver con la reestructuración comprendía entre otras cuestiones el de mejorar los indicadores económicos, modernizar todos los sectores de la economía, y redistribuir la inversión de cada sector.

que tuvo que como propósito fundamental respaldar precisamente a la Perestroika de la siguiente manera: "... es necesario comprender que la perestroika, como acción revolucionaria, requiere también de un cambio revolucionario en la conciencia y la mentalidad. Sin ello, es imposible transformar en profundidad la base económica y la superestructura política de la sociedad"²⁷⁴. Este cambio revolucionario de la mentalidad era la función que la Glasnost debía realizar, la de crear una atmósfera ideológica-moral, como el mismo Gorbachov expresaría, debido a ello la Glasnost se manifestó a través de un gran número de actividades teniendo una respuesta bastante favorable por parte del pueblo y de una manera especial entre las nacionalidades.

El concepto de Glasnost de Gorbachov²⁷⁵ quedó expresado a través de los términos de apertura y transparencia sin embargo en cada caso, ésta ópero de distinta manera. Como ya señalábamos, la Glasnost sirvió de soporte a la Perestroika como una forma de crear el clima psicológico de aceptación para el pueblo y asegurar así el éxito de la transformación económica²⁷⁶, en el campo de la actividad política sirvió para

274 Gorbachov, M. El destino de la Unión Soviética en manos del pueblo. Agencia de Prensa Novosti, Moscú, 1988, p.8.

275 El término de Glasnost fue utilizado por Lenin en sus obras en 1918-1919, al referirse a la crítica abierta y pública y a la ineficiencia económica.

276 La función en este campo consistió en incrementar la productividad a través de slogans como "trabajo duro y mejor".

legitimar²⁷⁷ las acciones emprendidas por el gobierno, al mismo tiempo que se trató de mantener la autoridad y la estabilidad social. En cuanto a política exterior la Glasnost implicó básicamente una ruptura con el dogma²⁷⁸ lo cual implicó una reestructuración de los mecanismos políticos y económicos además de un repensar de la U.R.S.S., acerca de su experiencia histórica como actor en el escenario internacional.

En otro plano, la Glasnost expuso las anomalías relacionadas con la justicia social con un mayor realismo, problemas como la drogadicción, delincuencia, atención médica, problemas de pobreza y vagancia y otras cuestiones controvertidas que nunca antes se habían puesto de manifiesto, en este sentido, la Glasnost se tradujo en la información más completa sobre cuestiones negativas del país incluyendo los casos de desastres naturales²⁷⁹.

-
- 277 La legitimidad que guardaba relación con aspectos como la libertad, integridad y soberanía personal pero que en un sentido estricto tenía que ver con el cuestionamiento sobre la naturaleza del socialismo con todas sus implicaciones.
- 278 Refiriéndose a la bipolaridad que existió como producto de la Guerra Fría, lo que se tradujo, entre otras cosas, en una apertura de la comunicación entre las autoridades extranjeras, estableciendo así debates abiertos entre grupos soviéticos y sus contrapartes occidentales. Lo que finalmente condujo a la popularidad internacional de la U.R.S.S.
- 279 El caso de la planta nuclear de Chernobyl en Ucrania, como el mayor desastre natural, demostró lo provechoso de mostrar la información tal cual en vez de ocultarla.

En la vida cultural la Glasnost abarcó una temática mucho más amplia, como el hecho de satisfacer las demandas de los intelectuales que reclamaban la verdad sobre sociedad de las fuentes de información oficiales y no a través de la literatura disidente (samizdat) y de la información proveniente del extranjero. Estas nuevas directrices culturales incluyeron el proporcionar mayor libertad a las élites literarias de abordar en sus obras problemas políticamente delicados²⁸⁰, este hecho significó para cada república un elemento más a su favor que contribuía a elevar su conciencia nacional, a través del profundo análisis que estas élites realizaban sobre su situación, las repúblicas estaban en mejor condición de elegir el rumbo que deseaban elegir.

Como nacionalista la élite intelectual se preocupaba por cuestiones como la protección al medio ambiente y los monumentos históricos, además de su interés por recuperar el legado prerevolucionario de sus respectivas naciones. Esta revolución cultural emprendida por la Glasnost abarcó además de la literatura, el cine, el teatro y otras manifestaciones artísticas que influyeron de manera directa sobre los pueblos no rusos en el rescate de su propia identidad. Las tendencias

280 La revolución cultural con la inclusión de las élites-intelectuales tuvo entre otras cosas la finalidad de obtener su apoyo hacia medidas adoptadas por el gobierno.

en este sentido eran de: "... restablecer una actitud nueva y sana hacia los valores morales, estéticos y artísticos antes perdidos. Todo lo que hasta hace poco se rechazaba como ajeno e innecesario a nuestra cultura comienza a asimilarse intensamente y a reconsiderarse con sentido crítico"²⁸¹. La Glasnost afectó a la población en muchos sentidos y mayormente a la población no rusa, ubicándolos como nuevos actores políticos, esta nueva categoría de las nacionalidades fue producto tanto de la apertura como de la represión.

Varias cuestiones de importancia para las culturas fueron rescatadas a través de la Glasnost, entre las que se encontraban, como ya mencionamos, la historia, alrededor de la cual se abrió un amplio debate especialmente sobre los sucesos de los años veinte y treinta, en que se cuestionó básicamente la incorporación a la U.R.S.S. y las injusticias sufridas a lo largo de este período, fundamentalmente en la época de Stalin.

Otro aspecto básico para el desarrollo de esta nueva etapa de florecimiento cultural se centró en el lenguaje, en este sentido la Glasnost les proporcionó a las nacionalidades

281 Lijachov, Dimitri. "El carácter nacional de los rusos". Revista Trimestral de Ciencias Sociales de la U.R.S.S. No.3, 1991, p.114.

la oportunidad de expresarse en su propio idioma²⁸². Los principales actores en esta cuestión fueron los Ucrainos seguidos de los Bielorrusos y los pueblos Bálticos. En Ucrania esta campaña por defender el lenguaje local estuvo encabezado por los escritores en un afán por incluir a éste como un elemento más de identidad nacional²⁸³, como un componente vital de la existencia de la propia nación y de su preservación como tal. En Bielorrusia este aspecto cobró igualmente fuerza²⁸⁴ cuando se demandó el derecho a la educación en el idioma nativo y no en el idioma ruso como era la costumbre²⁸⁵. Dicho fenómeno logró extenderse al Báltico en donde las repúblicas de Letonia y Estonia se encargaron de denunciar las políticas lingüísticas de rusificación, demandando al mismo tiempo garantías legales para su uso tanto en el gobierno, como en las escuelas, en la prensa y en general hacia todas las actividades en que el idioma se hallaba restringido.

-
- 282 si bien es cierto que las políticas de asimilación incluyeron al idioma como una forma de coartar la vida cultural, también es cierto que existió cierto grado de tolerancia hacia algunos idiomas nacionales.
- 283 Una razón de mucho peso para la intelligentsia Ucraina sobre el idioma, se basó en el reforzamiento de los vínculos ucranios a través de eliminar barreras como la lingüística.
- 284 El 15 de diciembre de 1956 se llevó a cabo la mayor manifestación en defensa del lenguaje bielorruso como base de la existencia espiritual.
- 285 Entre 1953 y 1973 por ejemplo, la práctica del idioma ruso en escuelas ucranias se elevó de un 23.8 % a un 40 % sin mencionar que en regiones como Ucrania y Bielorrusia se empleaba sólo el idioma oficial en la educación superior.

En la región de Asia Central las nacionalidades se encontraban más resistentes a las políticas lingüísticas de rusificación por lo que en este terreno la Glasnost no condujo de una forma significativa a la recuperación de un elemento integrante de la cultura nacional²⁸⁶, sin embargo, en otro aspecto fundamental para la vida de estos pueblos si jugó un papel determinante esta apertura, nos referimos específicamente a la cuestión de la religión²⁸⁷. La importancia de la Glasnost en este caso, así como el de otros aspectos culturales, fue el de servir como un punto más de unión alrededor del cual se llegó a establecer un fuerte sentimiento de rechazo hacia todo aquello que les era ajeno, específicamente el soviétismo.

Como se ha podido observar la Perestroika y en mayor medida la Glasnost condujeron de distintas maneras hacia diversos aspectos al desarrollo de la conciencia nacional, al desarrollo de expresiones emanadas de grupos que durante mucho tiempo sufrieron la opresión tanto legal como ilegal. Esta consecuencia lógica quedó expresada por Gorbachov de la

-
- 286 El resentimiento de los musulmanes no estaba en función del idioma aunque sí existían manifestaciones al respecto como el caso de los uzbekos y kirguises, que reclamaban la práctica del idioma nativo, particularmente en las escuelas.
- 287 El Islam no sólo como una religión si no como un complejo elemento cultural que guarda estrecha relación con las tradiciones y aspectos psicológicos, así como factor determinante de actitudes y costumbres de la comunidad musulmana.

siguiente forma: "Ahora que toda nuestra sociedad está inmersa en la realización de transformaciones de primordial importancia, siempre debemos considerar las consecuencias que estos cambios puedan tener para la Unión Soviética en general, para cada república y para las relaciones entre las nacionalidades"²⁸⁸. Efectivamente, la Glasnost penetró a tal grado que todas las áreas de la vida soviética estaban inmersas en las prácticas de apertura, de crítica y de cuestionamiento. La respuesta de las nacionalidades no rusas fue inmediata, a pesar de haber sido educadas bajo el espíritu de la obediencia y la disciplina.

Las consecuencias directas de la Glasnost y la Perestroika hacia las nacionalidades tuvo que ver, entre otras cosas, con la posibilidad de articular de una mejor forma las injusticias de que era objeto. Del mismo modo que se encargó de sensibilizar su propia identidad e incrementar su conciencia nacional como fue previsto por Gorbachov: "Nuestra sociedad se desarrolla. Su progreso social y económico va unido naturalmente, al crecimiento de la conciencia nacional de cada pueblo, al aumento ruso fue inmediata de su potencial intelectual, al enriquecimiento cultural de cada nación. Todo ello desde luego genera nuevos problemas, los que se debe resolver efectuando un análisis sensato, profundo y

288 Gorbachov, M. Op. Cit. p.12.

objetivo"²⁸⁹ , sin embargo, este análisis no llegó a darse de forma oportuna de tal suerte que la cuestión nacional se tornó cada vez más aguda, hasta colocarse entre las cuestiones vitales de resolver en cuanto a política interna, llegando a competir por el primer lugar junto con la cuestión económica y la democratización.

4.3 GORBACHOV FRENTE A LOS DILEMAS DE LA CUESTIÓN NACIONAL.

Dentro de los cambios introducidos por Gorbachov no estaba contemplada la cuestión nacional, sin embargo, esta se presentó como el mayor reto a vencer tanto por la diversidad como por el grado de complejidad que las relaciones nacionales habían adquirido en el curso de setenta años de presencia soviética.

Gorbachov no fue la excepción y al igual que sus antecesores ignoró la problemática nacional excluyéndola como parte de sus responsabilidades, su desconocimiento sobre el tema lo llevó a cometer graves errores. El primero de ellos se dio en los siguientes términos: "Al destacar hoy los admirables logros de la política leninista, los pueblos de nuestro país rinden homenaje de profundo respeto y reconocimiento al gran pueblo ruso por su desinterés, su inestimable aporte a la creación, desarrollo y potenciación de la Unión Socialista de repúblicas libres e iguales en derechos, al progreso económico social y cultural de todos los pueblos del país de los Soviets"¹⁰. Su poca experiencia al respecto lo obligó a ajustarse al esquema propuesto en un principio por Lenin y a emplear el discurso tradicional sobre

290 Gorbachov, M. Discursos de la república de la revolución continúa. Agencia de Prensa Novosti, Moscú, 1987, p.47.

la glorificación de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas a través de destacar los logros obtenidos como resultado de dicha unión. En este sentido la posición de Gorbachov hacia la cuestión nacional se planteó como un fenómeno que "en principio" se hallaba resuelto.

La poca importancia que Gorbachov dedicó a esta cuestión la encontramos en sus discursos. Su primer informe sobre este tema tuvo lugar a un año de haber ascendido al poder en febrero de 1986, ante el 27 Congreso del Partido²⁹¹. Este discurso poco innovador tuvo como mensaje principal negar la existencia del nacionalismo o chauvinismo dentro del Estado Soviético, lo cual se hallaba muy alejado de la realidad, pues para entonces ya se podía percibir en el ambiente un nacionalismo que iba en aumento.

El siguiente discurso de Gorbachov, en enero de 1987, marcó una nueva etapa en su punto de vista sobre la cuestión nacional, al quedar demostrada la complejidad de la situación a raíz de los acontecimientos en Alma-Ata y señalar que ésta

291 En su mensaje Gorbachov se refirió a la política soviética nacional como el mayor logro del socialismo, al haber establecido una relación de igualdad y de amistad entre los pueblos. En opinión de algunos autores este fue el más importante discurso sobre política nacional, al dejar en claro su postura.

requería de una atención especial sobre todo por el rumbo que se había tomado gracias a la Perestroika y la Glasnost. En un discurso pronunciado ante los dirigentes del Partido Comunista de Uzbekistán se refirió a la necesidad de atender el problema nacional como parte de esta nueva etapa recién emprendida: "La solución de cualquier problema social o económico, de los problemas de la cultura, la democratización y la apertura informativa siempre afecta de algún modo los intereses de cada pueblo, de cada etnia, por eso deben resolverse de modo que no menoscabe la comprensión mutua y la colaboración entre los pueblos"²⁹². A partir de entonces Gorbachov adquiere cierta conciencia de la situación nacional, al admitir la existencia de este problema, sin embargo, desconocía hasta este momento la magnitud real y el alcance de este fenómeno. Aunque reconoció que cualquier medida o política emprendida por el gobierno repercutía en la vida de los pueblos no rusos y que ésta requeriría de especial atención siguió dejando de lado dicha situación.

Una vez más la escasa información y poca importancia hacia la cuestión nacional quedó demostrada desde un principio por las contradicciones que se dieron en este terreno. Por un lado se hacía alusión a la grandeza del pueblo soviético, de sus relaciones nacionales cimentadas en la igualdad y la justicia y por el otro lado se recomendaba un especial cuidado

292 14. El éxito de la perestroika está en manos del pueblo, p.13.

hacia la situación de las nacionalidades, de modo que este hecho se presentó de la siguiente forma: "... en los últimos años, pese a los magnos logros alcanzados por la política leninista de las nacionalidades, pese a la excepcional experiencia acumulada en los 70 años después de la Revolución de Octubre, hemos tenido que afrontar serios y bastantes problemas que requieren ser estudiados minuciosamente, que requieren ser evaluados, que demandan conclusiones y decisiones oportunas y certeras"²⁹³. Aunque este último punto se volvió un tanto reiterativo, carecía de una voluntad real de llevar a efecto un verdadero programa nacional que atendiera las demandas de los pueblos y etnias, si bien es cierto que a través de la Perestroika y la Glasnost se estaban dando cambios, también es cierto que estos cambios se debían de dar dentro del mismo contexto de la problemática nacional y no en función de otras variantes.

Hasta este momento Gorbachov seguía identificándose con el internacionalismo predicado por Lenin, mostrándolo una vez más como la fórmula de nacionalismo-internacionalismo socialismo: "Cada generación ha de pasar por su propia escuela de internacionalismo, ha de saber valorar nuestra fraternidad internacional y el aporte que hicieron a su fortalecimiento las generaciones precedentes"²⁹⁴. Siguiendo la tradición de

293 Idem.
294 Idem.

mezclar el internacionalismo con el nacionalismo Gorbachov destacaba la importancia de perpetuar el espíritu del internacionalismo sobre todo como fundamento ideológico por evitar una crisis nacional.

Como una forma de mostrarse sensible hacia la cuestión nacional Gorbachov se refirió a la diversidad étnica como un aspecto de gran valor fundamentalmente de enriquecimiento cultural: "El mundo socialista se presenta hoy ante nosotros en toda su multiformidad nacional y social. Esto es bueno y útil. Nos hemos convencido de que la unidad no significa de modo alguno identidad, uniformidad. Nos hemos convencido también de que el socialismo no tiene ni puede tener, -modelo- alguno- como dechado para todos"²⁹⁵. Quizá estas palabras hayan sido las más sensatas que Gorbachov pronunciara en torno a las nacionalidades rusas. Al afirmar que unidad no era sinónimo de identidad negaba las prácticas de reunificación que tan enfáticamente se habían llevado a cabo en el pasado.

La siguiente discusión formal sobre el tema tuvo lugar ante la sesión del 19 Conferencia del Partido en 1988. La resolución adoptada en esta conferencia no varió en modo alguno la postura poco convencional de minimizar el problema

295 Id. Octubre y la perestroika, la revolución continúa, p.75.

nacional pasando por alto las dificultades de las relaciones nacionales que para entonces ya se habían convertido en una bomba de tiempo, las promesas que se hicieron esta vez fueron las de llenar de un "contenido real"²⁹⁶ el vacío en las áreas necesarias con objeto de lograr un pleno desarrollo de los pueblos de la Unión. Por lo que hasta el momento no existían signos de dar un giro diferente a la política nacional acostumbrada, sin embargo, entre el otoño de 1988 y los primeros meses de 1989 surgieron algunos elementos importantes²⁹⁷ que llevarían a abordar de forma distinta este problema.

Finalmente no fue si no hasta mediados de 1989, cuando las relaciones nacionales entraron en un período de crisis²⁹⁸, que se adquirió una verdadera conciencia de la cuestión nacional. En el plene del Comité Central del Partido, Mijail

296 Este contenido real involucraba la práctica de principios democráticos comenzando por un verdadero federalismo así como la idea de fomentar las culturas e idiomas locales y en general ampliar los derechos políticos y económicos hasta lograr una amplia autonomía de las repúblicas y regiones nacionales.

297 En marzo de 1989 un grupo de directivos basados en las relaciones económicas entre la URSS y sus repúblicas constitutivas fue publicado. Estas directrices incluían otorgar un mayor control a las repúblicas sobre su producción industrial. En el caso de Georgia y las Repúblicas Bálticas este incremento fue de un 50 a un 75%.

298 Este período de crisis se manifestó cuando surgieron los primeros deseos independentistas por parte de algunas repúblicas concretamente los pueblos del Báltico.

Gorbachov exponía la urgencia de implementar medidas tendientes a resolver la situación que ya para entonces se hallaba bastante complicada: "La presente etapa de proceso de autodeterminación de las naciones ha puesto de relieve la necesidad de ampliar los derechos de las repúblicas y eliminar definitivamente las deformaciones que tuvieron lugar en el pasado, cuyas nefastas consecuencias se hacen sentir en las diferentes esferas de la vida de nuestra sociedad ²⁹⁹". Por vez primera Gorbachov encara el problema de forma diferente dejando en claro que sin una pronta solución de este no se podía avanzar en el proceso de transformación iniciado a raíz de la Perestroika. Uno de los aspectos más significativos del pronunciamiento de Gorbachov tuvo que ver con la promesa de llenar de un "contenido real" la soberanía y la autonomía de las repúblicas además de ampliar sus distintos derechos políticos y económicos. Se hizo especial hincapié en practicar un verdadero federalismo, a través de iniciar procesos de descentralización. Por otro lado, se manejó la idea de fomentar las culturas nacionales, al igual que los idiomas locales, sin embargo, estas medidas no fueron suficientes para frenar las aspiraciones de las repúblicas y de varias nacionalidades, en el sentido de reclamar su independencia. Esta circunstancia obliga a Gorbachov a firmar el 3 de abril de 1990 una ley relativa a las condiciones bajo las cuales se

299 Id. *Memorias de los años decisivos 1985-1992*. Grupo Editorial Planeta, México, 1993, p.245.

otorgaba la salida de una república integrante de la U.R.S.S.³⁰⁰

Otra consecuencia de la crisis nacional que se estaba viviendo encontró su expresión a través de la idea de Gorbachov de decretar la ley "sobre las lenguas de los pueblos de la U.R.S.S." firmada el 24 de abril de 1990. Por medio de esta ley se declaró a la lengua rusa como lengua oficial y vehículo de comunicación interétnico³⁰¹. De esta forma se colocaba nuevamente la hegemonía rusa al frente de las demás nacionalidades, con lo que se aceleraron los deseos de independencia. No existía entonces una verdadera voluntad política de hacer concesiones a las repúblicas, el objetivo fundamental era el de preservar la integridad del Estado, como quedó demostrado desde el 14 de febrero de 1990 cuando Gorbachov demandó ante el Soviet Supremo de la U.R.S.S. la aprobación de leyes más severas contra las "peligrosas

-
- 300 Esta Ley de Secesión establecía los mecanismos legales para que las repúblicas que lo deseaban pudieran independizarse, sin embargo Moscú logró tener a través de este documento un proceso largo y complejo con el fin de evitar la separación. Se establecía un plazo de cinco años para desligarse del poder central.
- 301 Se confirió a la lengua rusa un carácter supra-estatal a nivel de la U.R.S.S., dotando a cada república de dos lenguas oficiales; la lengua nativa y la de la Unión.

tendencias separatistas", y advirtió además de la necesidad de evitar una reacción en cadena de carácter nacionalista³⁰².

Después de haber resultado electo como Presidente de la U.R.S.S., en marzo de 1990, Gorbachov ratificó su decisión de mantener al país como una Unión de Repúblicas con incremento de su soberanía e independencia económica, lo cual se llevaría a cabo a través de un nuevo acuerdo federal³⁰³. Al mismo tiempo se comprometió a garantizar los derechos y las libertades de los pueblos además de no hacer uso de la fuerza contra estos sin previa autorización del Congreso o del Soviet Supremo, sin embargo, en los hechos se demostró todo lo contrario, cuando el primero de abril se enviaron tropas a Vilna, capital de Lituania.

Otras de las medidas adoptadas por Gorbachov de carácter bastante drástico, fue el de emprender un embargo económico³⁰⁴ hacia la república que encabezaba el movimiento de

-
- 302 Esta advertencia se derivó de los acontecimientos que ocurrieron en Hungría, refiriéndose a los hechos como la llama nacionalista.
- 303 Luego de jurar como presidente Gorbachov convocó una conferencia de prensa en el Kremlin, durante la cual habló de la renovación de acuerdos en las relaciones de las repúblicas de la U.R.S.S. como tarea prioritaria.
- 304 Previa a esta sanción Gorbachov se dirigió al Soviet Supremo de esta república, con el fin de que se retractaran de su declaración de independencia signada el 11 de marzo de 1990.

secesionista: Lituania. El 17 de abril las autoridades soviéticas anunciaron la disminución de gas natural a esta república y un día después suspendieron el abasto de petróleo, dejando muy en claro la postura de evitar a toda costa y por todos los medios necesarios la disgregación del Estado Soviético, como lo confirmaría después de desaparecida la Unión Soviética en un artículo publicado en septiembre de 1992: "Aunque yo apoyaba una transformación radical de la Unión Soviética, al mismo tiempo estaba categóricamente en contra de la liquidación del país. Lo hacía porque se trataba de algo más que un Estado unitario supercentralizado, que frenaba las aspiraciones nacionales y los derechos de los pueblos"³⁰⁵. Aunque Gorbachov siempre insistió en los derechos de los pueblos y de las minorías étnicas dentro de la Unión de Repúblicas también es cierto que en sus pronunciamientos reflejaba la posición del centro, en que el Estado Soviético figuraba como protector de todos los ciudadanos del país independientemente de su identidad étnica y de su lugar de residencia.

La decisión de Gorbachov de elaborar un "Tratado Federal" para la U.R.S.S., como una forma de integrar una nueva asociación de "Estados Soberanos", unificados voluntariamente, provenía del mismo concepto manejado en el tratado de 1922, a través del cual la U.R.S.S. había sido fundada originalmente y

305 Ibid. p. 338.

en donde el principio de "autodeterminación nacional" representó la base para llegar a dicha Unión. A este respecto Gorbachov afirmaba: "... no se trata de aplastar el espíritu de autoafirmación, ni de negar a los pueblos el derecho a la autodeterminación. No se trata de evaluar burdamente cualquier movimiento nacional como destructor, retrógrado y reaccionario"¹⁰⁶, sin embargo, la posibilidad de autodeterminación se hallaba muy lejos de aparecer en la política nacional de Gorbachov.

"Unión de Estados Socialistas Soberanos", "Unión de Repúblicas Soberanas Soviéticas" y "Unión de Repúblicas Euroasiáticas" fueron los nombres propuestos por Gorbachov para denominar al nuevo país, que se suponía se iba a conformar. La incorporación voluntaria, la adscripción de leyes internacionales, la libertad de adherirse a la comunidad económica de su preferencia teniendo al poder central de Moscú como rector en cuestiones de defensa nacional, protección fronteriza, ejercicio diplomático, fueron otras de las propuestas de Gorbachov el 12 de junio de 1990 ante los Soviets Supremos de las 15 repúblicas.

La controversia alrededor de un "Nuevo Tratado" fue producto de una ardua lucha entre las posiciones del centro y la de las repúblicas³⁰⁷. Sin embargo, esta propuesta de Gorbachov encontró eco el mismo 12 de junio cuando la Federación Rusa declaró su soberanía de Estado, guiándose en lo propuesto por Gorbachov en el sentido de que las leyes republicanas estaban por encima de las federales, con exclusión de las que se reconocía se encontraban bajo competencia de la U.R.S.S.³⁰⁸. En este sentido Gorbachov advirtió del peligro de destruir a la Unión Soviética, además, reconoció que dicha república no podría sobrevivir sola. Esta destrucción del centro, encabezada por Boris Yeltsin³⁰⁹ significó un duro golpe para Gorbachov en su afán de preservar el Imperio Soviético. Este hecho también fue el reflejo de un afán por desconcentrarse del sistema soviético, demostrándose el infortunio que habían padecido los mismos rusos, de igual manera que los no rusos.

-
- 307 Entre la primavera y el Verano de 1990 se llevó un amplio debate en torno a los principios de esta nueva asociación básicamente las leyes de demarcación de los poderes de la U.R.S.S. y los de las repúblicas constitutivas.
- 308 La mayoría de las repúblicas demandaban la supremacía de sus propias leyes respecto a las de la U.R.S.S.
- 309 El programa de "soberanía de Rusia" presentado por Yeltsin partió de la idea de ocuparse de los asuntos rusos exclusivamente como una consecuencia de la gran crisis económica por la que atravesaba el país.

Finalmente, la idea de Gorbachov de crear una federación o confederación no llegó a concretarse cuando en agosto de 1991 se suscitó una intentona golpista que terminó con el proceso previsto.

5. LA DESCOMPOSICIÓN DEL ESTADO SOVIÉTICO

5.1 LAS PRIMERAS MANIFESTACIONES NACIONALISTAS

Los motivos de la crisis nacional que tuvieron lugar poco después de la llegada de Gorbachov en 1985, obedecieron a diversas circunstancias; en algunos casos la situación económica fue determinante para que las repúblicas expresaran su descontento, lo mismo que sucedió en torno a cuestiones que tenían que ver con la ecología y el medio ambiente. En otras regiones el conflicto se originó a partir de problemas ligados al odio entre etnias y en muchos casos el reclamo de una mayor autonomía sirvió para exacerbar las pasiones nacionales. Si bien es cierto que el problema nacional asumió diversas formas y adquirió distintos matices también es cierto que todas estas manifestaciones nacionales, que se sucedieron una tras otra, encerraban un sentimiento de rechazo hacia el sistema soviético y muy en especial hacia el eje rector de esta maquinaria soviética: la posición central de Rusia.

Una de las primeras manifestaciones nacionalistas tuvo un origen precisamente de carácter étnico, cuando en diciembre de 1986 en la capital de Kazakhstán, Alma-Áta por decisión del

Pleno del Comité Central se sustituyó al primer secretario del partido Dinmujamed Kunáyev, por un hombre de Gorbachov llamado Guennadi Kolbin³¹⁰. La imposición de un "ruso" en una república con población mayoritariamente de kazakhs³¹¹ obligó a cientos de personas a manifestarse³¹² en contra de dicha acción, convirtiéndose este suceso en la primer forma de rechazo hacia la dominación rusa.

El siguiente suceso nacional de importancia ocurrió en el verano de 1987, cuando un grupo de alrededor de setecientos Tártaros de Crimea escenificaron una impresionante demostración en la Plaza Roja de Moscú; su demanda encerraba el deseo de retornar a su tierra natal, al hogar que les había sido arrebatado cuando fueron obligados a desplazarse siguiendo los lineamientos de la política nacional Stalinista³¹³.

-
- 310 La razón aparente de este reemplazo tuvo que ver con una campaña en contra de la corrupción, previamente el régimen había mostrado una actitud de transferir cuadros en las repúblicas como una forma de renovar la eficiencia, el poder y el prestigio soviético.
- 311 De acuerdo al censo de 1985 la población rusa comprendía sólo un 37.8 % del total.
- 312 Según fuentes del gobierno alrededor de 1,000 personas participaron en estas demostraciones, la mayoría de ellos estudiantes de nivel medio superior.
- 313 Entre 1956-1957 los Tártaros de Crimea fueron rehabilitados y repatriados por partes a sus territorios nativos, y cuando oficialmente en 1967 se les dio la oportunidad de reincorporarse a sus tierras, se encontraron con que estas se hallaban pobladas por otras nacionalidades.

En el mismo verano de 1987 tuvo lugar una de las disputas más significativas³¹⁴, nos referimos a la que encabezaran las repúblicas Bálticas durante la celebración del aniversario del pacto Nazi-Soviético, mediante el cual estas repúblicas habían sido incorporadas a la Unión Soviética. Los protocolos secretos de este pacto fueron finalmente publicados en agosto de 1988, con lo cual se pondría al descubierto el status legal de dichas repúblicas e iniciar así un camino firme para lograr la independencia. Este descontento no se fundamentaba solamente en una incorporación que a todas luces era ilegal, otra razón tuvo que ver con el fenómeno de la emigración practicado por el gobierno soviético en nombre de las exigencias económicas y políticas; en este sentido, los pueblos del Báltico mostraron su preocupación y su enojo, llegar a construir una minoría en su propia república amenazaba su supervivencia.

Una tercera causa de malestar en dichas repúblicas involucraba al medio ambiente, por un lado se encontraba la irracional explotación de los recursos naturales y por otra parte estaba el papel que jugaban las repúblicas como depósitos de desperdicios en la mayoría de los casos de

314 Todas y cada una de las manifestaciones nacionales fue importante, sin embargo, las representadas por las repúblicas Bálticas fueron determinantes en el desarrollo de los posteriores acontecimientos.

materiales tóxicos, como en el caso de Estonia³¹⁵. Esta preocupación por el deterioro del medio ambiente fue compartida por otras muchas repúblicas, tal como fue el caso de Erevan, la capital de Armenia, donde los efectos de la contaminación eran alarmantes³¹⁶. Desde principios de 1985 una larga escala de protestas en contra de la contaminación se hicieron sentir, dando lugar a que en el transcurso de 1986-87 surgiera una agitación política en masa de gran escala, haciendo del factor ambiental un motivo de lucha nacionalista³¹⁷ con marcados sentimientos antirrusos, era lógico que las protestas de carácter ecológico y ambiental vieran en Moscú al causante directo, dada la naturaleza altamente centralizada de la economía soviética.

El factor étnico no podía faltar en torno a la problemática nacional. El conflicto entre armenios y azerbaijanos provocó que la tensión nacionalista se tornara particularmente violenta. La causa una disputa territorial por

-
- 315 Esta república poseía considerables depósitos de fosforito y piedra caliza. Su explotación repercutió en la contaminación del agua.
- 316 Las zonas industriales de Erevan y regiones adyacentes ofrecieron una evidencia catastrófica de los efectos del deterioro del medio ambiente, se llegó a conocer la existencia de niños que nacían con defectos congénitos o que padecían retraso mental, e incluso algunos casos en que llegaban a morir dentro de los cuarenta días de nacidos.
- 317 Las regiones en que las protestas nacionales encerraban demandas ecológicas fueron además de las repúblicas Bálticas; Ucrania, Uzbekistán, y Kazajstán entre otras muchas.

la posesión de Nagorno-Karabakh¹⁸ , un enclave armenio que Moscú había colocado bajo control de Azerbaiján. El estallido del conflicto se derivó de la negativa de Moscú de acceder a la petición de Armenia de una incorporación de este enclave a su territorio, el resultado una lucha interétnica primero en Nagorno y luego en la ciudad Azerbaijani de Sumgait¹⁹ . El año de 1989 vio surgir una oleada de activismo nacionalista en gran escala²⁰ . En este caso Georgia, como centro de atención. A principios de este año las demandas por lograr una real y efectiva autonomía movilizaron a un gran número de georgianos hasta encabezar una de las manifestaciones más agresivas tanto por sus exigencias, que incluían la secesión de Georgia de la U.R.S.S. y la completa integración de la República de Abjasia,

-
- 318 Inicialmente, cuando Armenia cayó bajo el poder soviético en 1920, las tierras de Najichivan fueron asignadas a dicha república y en menos de un año pasaron a ser posesión de Azerbaijan, finalmente en 1923 estas tierras se constituyeron como una región autónoma de esta última.
- 319 El problema para Moscú se planteó bastante difícil. Acceder a la solicitud de Armenia enfurecería a los Azeríes, del mismo modo esta petición traería como consecuencia las demandas de otros grupos que en iguales circunstancias no estaban conformes con su status territorial. En diciembre de 1989 finalmente el Soviet Supremo armenio aprueba la creación de una Armenia unida abarcando el Alto Karabakh y Najichivan.
- 320 En este año se llegaron a realizar una manifestación cada tres días, la mayoría de estas se relacionaban a cuestiones de las nacionalidades.

como por el saldo rojo que dichos reclamos provocaron³²¹. A tres meses de haber ocurrido este incidente, surge nuevamente en esta región otro foco de tensión; en esta ocasión la explosión de un conflicto inter-étnico entre georgianos y una minoría compuesta por abjasianos que vivían bajo el estatus de región autónoma de Georgia³²².

En junio de 1988 la violencia estalló en el Valle de Fergana en Asia Central cuando un grupo étnico de origen turco: los meshkhetianos³²³, fueron obligados a salir de las tierras de Uzbekistán y Kirgystán; nuevamente las consecuencias de las malas políticas étnicas del pasado se estaban dejando sentir. La situación para las nacionalidades se había vuelto intolerable. En esos momentos en que el

-
- 321 En el mes de abril se llevaron a cabo demostraciones de protesta en apoyo a la independencia de Georgia. El resultado fue una represión violenta por parte de Moscú, con por lo menos veinte muertos según cifras oficiales, cientos de personas fueron detenidas. El uso de la fuerza en esta región de Tbilisi contribuyó en gran medida a exacerbar el resentimiento nacional, fortaleciendo al mismo tiempo la conciencia nacional de etnias como de las diversas nacionalidades.
- 322 El movimiento independentista surgió al interior de las mismas repúblicas por parte de algunas minorías que constituían básicamente regiones autónomas como en el caso de Abjasia, Karakalpakia, Osetia, Tuva y otras.
- 323 Un grupo étnico que fue removido de su hogar cerca de la frontera turco-soviética en 1944 para proteger de una avanzada Germana. En 1968 sus derechos fueron restaurados, pero sin posibilidad alguna de retornar a su tierra natal de Georgia.

conflicto nacional se agudizaba a cada momento, se vaticinaba que el Imperio Soviético llegaba a su fin.

No podíamos dejar pasar por alto el papel que desempeñaron los "Frentes Populares" como generadores de un gran activismo político³²⁴, en el caso de Ucrania el "Rukh"³²⁵ nace a finales de 1988, con consignas dirigidas a proteger tanto el medio ambiente como la lengua y la cultura de dicha república, hasta llegar a promover consignas cada vez más radicales. En septiembre de 1989 este movimiento logró hacer de la lengua ucraniana el idioma oficial de la república y en julio de 1990 surgió por parte del mismo Rukh una declaración de soberanía, así como la exigencia de poseer sus propias fuerzas armadas y de seguridad. Otro importante Frente Popular que se encargó de impulsar el socialismo, económico y político se conoció con el nombre de Sajudis, creado en 1988 en la república Báltica que pugnaba por la soberanía en todas las áreas, la creación de una sociedad pluralista y la desmilitarización de su territorio.

-
- 324 Estos Frentes Populares fueron la forma de organización política característica del período de la Perestroika; en la mayoría de los casos surgieron como producto de alianzas entre figuras prominentes y nuevos jóvenes activistas que habían comenzado sus carreras en clubs políticos.
- 325 Es a través de este Frente Popular que Ucrania asume una forma organizada de su movimiento nacional.

De esta forma el sentimiento nacionalista se extendió por toda la U.R.S.S. resultando innumerables áreas de conflicto y de tensión. No existió una sola región del país que no tuviera por lo menos una demanda de insatisfacción contra el gobierno central de Moscú, siendo en la mayoría de los casos las circunstancias de este descontento nacional. Aunque muchas fueron las situaciones que se derivaron de este resurgimiento nacional, una de las primeras fue señalada en su momento por Zbigniew Brezinski al considerar que: "Los conflictos nacionalistas han roto la ilusión de la hermandad comunista y el espejismo de algún tipo de nacionalidad soviética más allá de las diferencias étnicas"¹⁶, la apariencia de unidad y la pretendida idea de constituir un modelo armónico de sociedad basado en la libertad y la igualdad, según los planteamientos de Lenin llegaba a su fin. La toma de conciencia por parte de grupos étnicos y nacionales así como la autoafirmación de su identidad nacional puso al descubierto la mentira de la soviétización.

La idea de forjar de nuevo a las personas, a los pueblos y al conjunto de la sociedad de acuerdo a su concepción se desmoronaba día a día. La crisis nacional era entonces la consecuencia más lógica tanto de la arbitraria fijación de muchas fronteras, que en el pasado habían establecido como de

la coexistencia forzosa de poblaciones enteras, que a través de los desplazamientos y deportaciones logró realizarse.

Cabría destacar que a raíz de la Segunda Guerra Mundial bajo los auspicios de la doctrina del internacionalismo, es que se alienta la idea del "Imperio" y del nacionalismo imperial³²⁷ como una justificación ideológica en favor de los deseos y prácticas de Moscú: "La propagación del comunismo más allá de las fronteras de la U.R.S.S. y la expansión territorial del estado soviético vincularon a los rusos todavía de manera más estrecha con los problemas de los imperios "-interno y externo- lo que inhibió aún más la búsqueda de autodefinición nacional"³²⁸. La conformación de un bloque soviético y la ulterior consolidación de un "Imperio" fomentó en gran medida las prácticas de soviétización como el caso de las repúblicas Bálticas, Ucrania Occidental y Moldavia en donde alentó a los rusos a permanecer en estas zonas, el fomento de la emigración en nombre de las exigencias económicas y políticas, junto con las políticas de rusificación, terminó por encender el resentimiento de las nacionalidades aunque ya apuntábamos que los rusos no eran los únicos que eran objeto de rechazo. En el caso de las minorías

327 No fue sino hasta después de 1945 cuando la consigna de "Rusia primero" adquirió un lugar sin paralelo en la filosofía, la cultura, las ciencias, tanto en la Unión Soviética como en Europa central y oriental.

328 Szporluk, Roman. "Dilemas del nacionalismo ruso." Problemas Internacionales. Vol. 2, No. 4, julio-agosto 1982. p.18.

oprimidas por una nacionalidad mayoritaria también existían sentimientos encontrados, pero a final de cuentas la situación estuvo determinada igualmente bajo el control de Moscú.

A fines de 1989 y principios de 1990 los reclamos de independencia se hicieron presentes; ya no eran solamente de una mayor autonomía política y económica las que amenazaban la existencia del Estado soviético, ni tampoco era entonces el deseo de recuperar su pasado histórico-cultural, una vez recuperada su identidad nacional³²⁹ se dieron a la tarea de obtener su independencia.

El primer desafío corrió a cargo de las repúblicas bálticas³³⁰. El 11 de marzo de 1990 el nuevo Soviet Supremo de Lituania declaraba la independencia de dicha república, al mismo tiempo que manifestaba sin vigencia la Constitución de la U.R.S.S.. Diecinueve días más tarde Estonia decide seguir los pasos de su república hermana. La respuesta de Moscú fue

329 En opinión de Stanislaw Brzezinski este proceso de autoafirmación abarcó cinco etapas: la primera que se refirió a la protección del idioma, la segunda que tuvo que ver con una mayor autonomía cultural, la tercera se centró en una autonomía económica regional, la cuarta etapa procuró la autonomía política, mientras que la etapa final consistió en proclamar la soberanía nacional.

330 A diferencia de lo que se suponía el hundimiento del Imperio soviético comenzaría en Asia Central en los pueblos musulmanes en donde existía mayor índice demográfico.

inmediata, su rechazo consistió en declarar dichas medidas como inconstitucionales. En un principio Gorbachov hizo una llamada a Lituania para que reconsiderara su posición³³¹. Como de lo que se trataba era de mantener a toda costa la integridad del Estado se recurrió entonces al uso de la fuerza mediante el envío de tropas soviéticas a Vilna, la capital lituana. Pero si esto hubiera sido poco el 17 de abril comenzaron a emplearse severas sanciones económicas tales como la reducción de los suministros de gas natural y a la suspensión del abasto de petróleo; sin embargo, la respuesta del presidente lituano Vytautas Landsbergis fue la de no dar marcha atrás ante las presiones de Moscú, anunciando al mismo tiempo la creación de un mercado común junto con las otras repúblicas bálticas; el intento conciliatorio se hizo presente cuando el 19 de abril Mijail Gorbachov ofreció a estas repúblicas permanecer dentro de la U.R.S.S. bajo un estatus "especial confederado". Sin embargo, hasta ese momento la posición de Moscú seguía siendo la tradicional, la del uso de la coacción de dominio y sometimiento del más fuerte sobre el más débil³³², no queriendo darse cuenta de que se trataba de pueblos semejantes a ellos, finalmente los deseos separatistas de las repúblicas bálticas se unifican el 12 de mayo de 1990 a

-
- 331 A través de un ultimátum Gorbachov propone la posibilidad de discutir la totalidad de los problemas de dicha república pero en el marco de la Constitución Soviética.
- 332 Existía por parte de Lituania la posibilidad de llegar al diálogo, sin embargo Moscú se negó a entablar conversaciones a pesar de que en mayo se suspendieron las leyes para continuar con la independencia.

través del restablecimiento del Consejo Báltico, que había sido abolido desde 1940, inmediatamente después Estonia, Letonia y Lituania solicitan su ingreso a la ONU.

Por su parte, las repúblicas de Moldavia, Georgia, Armenia y Azerbaidjan pugnaban igualmente por la emancipación de la rectoría soviética. Comienzan por declarar su soberanía, Moldavia en junio de 1990, le siguen Ucrania y Bielorrusia en julio del mismo año, el mes siguiente la república autónoma de Carelis, dependiente de Rusia se erige como Estado soberano, democrático y de derecho; Tadjikistán hace lo mismo el 16 de agosto, Armenia logra proclamar su soberanía el 23 de agosto y finalmente Kazajstán en octubre de ese año.

Un caso aparte es el de Rusia. Después de la elección de Boris Yeltsin como presidente de la república rusa comenzaría por debilitarse aún más la existencia de la U.R.S.S. Como tal, además de nulificar la figura de la "Rusia Imperial" que desde Lenin los dirigentes rusos habían pretendido forjar. La declaración de la soberanía Rusa el 12 de junio ponía de manifiesto la descomposición del Estado soviético: "La historia de los imperios demuestra que si, por regla general, los hundimientos, los impulsos destructores se desencadenan en la periferia, en las provincias, estos son solamente posibles

cuando el centro se debilita"¹³³. La destrucción del centro del Imperio reveló en gran medida la utopía del sistema soviético, en la forma de acceder a un mejor nivel de vida; del mismo modo quedó demostrado que también los rusos habían sido afectados por el soviétismo, al haber limitado en muchos aspectos la vida nacional rusa, además de haber frenado el desarrollo de aspectos tan esenciales como la economía y la política rusa; esto quedó demostrado en el programa de "soberanía" de Rusia presentado por Boris Yeltsin y que incluía una reforma política radical con fuertes apelaciones a los derechos soberanos de Rusia, incluyendo la posesión de sus recursos naturales, además de la posibilidad de tener una política exterior independiente, y además de todo, la primacía de la legislación rusa por encima de la U.R.S.S. En resumen lo que los rusos querían hacer era dedicarse única y exclusivamente a sus asuntos¹³⁴.

333 Heller, Michel. El 70 secretario. Esplendor y miseria de
Mijaíl Gorbachov. Ed. La Tempestad, Barcelona, 1991, p. 379.

334 En este sentido existía particular preocupación acerca de su destino económico, ya que por ejemplo alrededor del 70 % de la industria rusa se repartía entre los ministerios de toda la Unión. En concreto Rusia subsidiaba a las otras repúblicas hasta con 70 billones de rublos al año.

5.2 DE LA Ú.R.S.S A LA COMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES.

Como ya señalábamos anteriormente, ante la urgencia de preservar la integridad de la Unión Soviética Gorbachov propuso un Nuevo Pacto Federal. La firma de este tratado fue considerado largamente por el Pleno del Comité Central en diciembre de 1990 y aprobado mediante una resolución denominada "por la renovación y preservación de una Unión Soviética Unitaria"³³⁵. El tratado, en principio, se basaba en la unión voluntaria de las repúblicas, cada una con el derecho de escoger sus propias formas de gobierno³³⁶, sin embargo, aunque cada república poseía el status de entidad soberana, las atribuciones al gobierno central de Moscú limitaban dicha categoría. Entre las facultades que se le otorgaban a la U.R.S.S. se encontraban la cuestión de seguridad, la formulación y la consecuente representación de la política exterior a través de la Unión, la aplicación de la ley además

335 Dicho tratado no fue publicado hasta marzo de 1991 previa aprobación del Congreso. El tratado proveía una "Unión de Repúblicas Soberanas" no necesariamente socialistas, sin embargo, el Congreso no había decidido cambiar el nombre del Estado.

336 Entre los principios generales se mencionaban el derecho de las repúblicas a elegir su régimen estatal, división territorial, administrativa, sistema de poder y gobierno que deseasen.

de la regulación del presupuesto de la Unión entre otras muchas responsabilidades³³⁷.

Finalmente, a través de un referéndum que se celebró el 17 de marzo de 1991 se votó por la conservación de la Unión, sin embargo este triunfo de Gorbachov resultó muy poco significativo si se toma en cuenta que del 76 % de votantes que optó por la preservación tres cuartas partes de los electores totales correspondieron a la república Rusa³³⁸, por otra parte tanto las Repúblicas Bálticas, como Georgia, Armenia y Moldavia decidieron no participar en dicho referéndum.

El 23 de abril de 1991 se firmó un acuerdo previo a la conclusión del Nuevo Tratado de la Unión³³⁹. Gorbachov y los máximos dirigentes de las repúblicas de Ucrania, Bielorrusia,

-
- 337 Entre las cuales se encontraban el desarrollo socioeconómico, el de la energía, el transporte, la política social y la educación, entre otras muchas actividades.
- 338 En dicha república el 71 % de los electores se inclinó hacia el mantenimiento de la Unión, en las repúblicas restantes la votación se mostró de la siguiente manera : en Ucrania el 70 %, en Bielorrusia 83 % votó por el sí, en Turkmenia el porcentaje fue de 98, en Tadjikistán el 96 %, en Kirguizia el 94,5 %, en Uzbekistán 94 %, en Kazajistán 89,7 % y en Azerbaidjan 93 %.
- 339 En este previo convenio se acordó realizar un conjunto de medidas extraordinarias para combatir la crisis económica y acelerar la firma del nuevo Tratado de Unión.

Kirguzia, Azerbaijón, Kazajstan, Tadjikistán, Turkmenia, Uzbekistán, y Rusia; acordaron finalmente después de un arduo proceso de negociaciones, que las nueve repúblicas entrarían en un nuevo proceso de asociación que dejaba atrás el modelo de excesivo centralismo que tanto había dañado la relación entre las repúblicas no rusas y el centro, dominado por los rusos o gran rusos como se les denominó algún tiempo.

Un día antes de la firma del "Tratado de la Unión", que se tenía previsto realizar para el 20 de agosto, una interrona golpista terminó por frustrar la realización de dicho acuerdo, la idea de Gorbachov de perpetuar a la Unión Soviética, o lo que quedaba de ella, finalmente fracasaba, sin embargo, el impulsor de la Perestroika no quería darse por vencido y aún cuando las repúblicas ya habían declarado su independencia formal, este seguía haciendo esfuerzos por conformar una Nueva Unión que de algún modo reemplazara a la antigua Unión Soviética. Entre los esfuerzos infructuosos que se realizaron después del golpe de agosto fue la aprobación, por parte del V Congreso Extraordinario de los Diputados del Pueblo efectuada el 5 de septiembre, de la creación de una Unión de Estados Soberanos, así como el surgimiento de un gobierno provisional; sin embargo, hasta ese momento eran ya once las repúblicas que

habían declarado su independencia formal³⁴⁰. También fue aprobada la declaración final de "Nueve + Uno", por la que Rusia, Ucrania, Bielorrusia, Kazajistán, Uzbekistán, Turkmenia, Kirguistán, Tadjikistán, Armenia, Azerbaijan se comprometían a evitar la desintegración de la U.R.S.S. Sin embargo, los resultados del referéndum de Ucrania, del 1 de diciembre en el que el 90 % de la población votó por una completa independencia, impidió la realización de un nuevo acuerdo de Estados soberanos. Sin duda alguna la negativa de Ucrania, la segunda república más grande después de Rusia, para participar en el nuevo pacto federal fue decisivo para que las demás repúblicas definirían su grado de participación en dicho acuerdo; el mismo Gorbachov tiempo después se encargó de afirmar que la imposibilidad de llegar a una confederación se debió a dos circunstancias: "El primer mazazo lo asestaron los golpistas, en agosto de 1991, haciendo fracasar la firma de un Tratado de la Unión. El segundo fue asestado por la dirección política rusa que, utilizando como pretexto los resultados del referéndum de Ucrania, accedió a la desintegración de la Unión"³⁴¹. De ahí en adelante cualquier

340 Aunque las repúblicas de Estonia y Letonia ya habían declarado su independencia no lo hicieron formalmente hasta el 20 y 21 de agosto respectivamente. En el mismo mes lo hicieron Ucrania el 24, Moldavia el 27, Azerbaijan el 30, Uzbekia el 31, Bielorrusia el 25, al mes siguiente Kirguizia, Tadjikistán y Armenia, Turkmenia el 27 de octubre y Kazajistan el 16 de diciembre; Rusia fue la única que al final del año no adoptó una declaración de este tipo.

341 Gorbachov, M. Memorias de los años decisivos 1985-1992. p. 337.

intento por restituir la nueva figura que se pretendía instituir, hubiera sido en vano.

Finalmente, el 8 de diciembre de 1991, en la ciudad de Minsk Bielorrusia, bajo la dirección conjunta de los líderes de las tres repúblicas eslavas, se logró concluir un nuevo acuerdo que proveía una entidad totalmente distinta: "La Comunidad de Estados Independientes" (CEI)³⁴². La firma de dicho acuerdo se convirtió en el acta de defunción de la U.R.S.S.: "La débil Comunidad de Estados Independientes significó que el imperio estaba verdaderamente muerto y de ahí en adelante las repúblicas podrían ser naciones que se gobernarán ellas mismas"³⁴³. Lo destacable de dicho acuerdo fue que efectivamente se trató de una unión voluntaria que eludía el antiguo liderazgo soviético encabezado por el último de sus gobernantes, Mijail Gorbachov.

Sin embargo, al poco tiempo se demostró que no iba a ser tarea fácil superar la herencia de setenta años de régimen soviético; los nuevos estados independientes pronto comenzaron

342 Esta quedó abierta a las demás repúblicas soviéticas por lo que el 21 de diciembre se unieron: Armenia, Azerbaiján, Kazajstán, Kirguizia, Moldavia, Tadjikistán, Turkmenia, y Uzbekistán.

343 Colton, Timothy. After the Soviet Union: From Empire to Nations. Norton and Company, New York, 1992, p. 21.

a actuar como entidades soberanas buscando reafirmar su identidad nacional, salvaguardando su integridad territorial y en algunos casos modificando las fronteras existentes. Por otro lado esta asociación se enfrentó a nuevos y duros desafíos, comenzando por el aspecto económico, ya que anteriormente las economías de las quince repúblicas se complementaban perfectamente. Ahora se presentaba el problema de encontrar una forma adecuada de integrar y coordinar dichas economías, que por principio de cuentas pertenecían a diferentes formas de propiedad.

Apenas se acababa de constituir una nueva forma de organización diferente al modelo soviético cuando la situación nacional entró en un nuevo período de crisis. De hecho las primeras manifestaciones nacionalistas del panorama post-soviético, se originaron en el propio territorio de la Federación Rusa cuando en marzo de 1992 los Tártaros confirmaron a través de un referéndum su intención de independizarse⁴⁴. El primer brote de violencia étnica también se situó en esta región a fines de octubre de 1992 cuando en el Norte del Cáucaso decenas de miles de ingushes fueron arrojados de una zona que les había pertenecido antes de su

344 En este mismo período al menos otras cinco regiones o repúblicas autónomas insistían en la superioridad de sus leyes por encima de las de la Federación Rusa.

deportación en 1944; nos referimos al distrito de Prigorodny en Osetia del Norte.

En muchas otras regiones la disputa nacional tuvo su origen en la delimitación de fronteras entre estados como en el caso de Rusia y Ucrania en torno a la situación de la península de Crimea³⁴⁵ y el destino de la base naval de la Flota Soviética del Mar Negro instalada allí. Sin duda alguna este rehacer el mapa correspondiente a la antigua Unión soviética fue uno de los mayores retos para un conjunto de repúblicas que estaban ansiosas por definir su espacio territorial como una forma de iniciar una nueva vida³⁴⁶.

Los nuevos conflictos nacionales (que en realidad no eran del todo nuevos) también se centraron en los derechos de las minorías nacionales sobre todo en aquellas repúblicas donde hubo grandes desplazamientos principalmente por parte de los rusos hacia otras repúblicas. Sin duda alguna esta nueva convivencia no estuvo exenta de problemas de carácter nacional

345 Los tártaros de Crimea fueron deportados en 1944 y en su lugar se asentó a pobladores rusos; en 1954 Khrushchev transfirió el control de la península, con su minoría ucraniana, de la Federación Rusa a la Ucrania.

346 Otros ejemplos de disputas sobre fronteras fueron los casos de Estonia y Rusia, el de Lituania y Bielorrusia, el de Rusia y Azerbaiján, Kirguizia y Kazajstán, Kirguizia y Uzbekistán, y Uzbekistán con Tadjikistán.

máxime cuando la coexistencia entre diferentes grupos étnicos se tornó violenta; uno de los conflictos más graves de esta índole tuvo su sede en Tadjikistán, donde la guerra civil estalló en 1922³⁴⁷. Muchos fueron los conflictos que persistieron y siguen persistiendo hoy en nuestros días a causa de la doctrina inventada por Lenin acerca de la no existencia de las diferencias étnicas y nacionales en un país que llegó a albergar a más de cien nacionalidades diferentes.

347 Motivado por la amplia dispersión de Tadjiks hacia las repúblicas vecinas; en el caso de Uzbekistán la cifra era de alrededor de 950,000 tadjiks contra 850,000 uzbekos.

5.3 LA RUSIA POST-SOVIÉTICA.

Han transcurrido ya casi cinco años desde la desaparición de la Unión Soviética, y del surgimiento de la Federación Rusa (FR), que durante setenta años mantuvo una posición hegemónica al interior, controlando el resto de las repúblicas soviéticas y al exterior por medio de una lucha constante durante el período de mayor confrontación mundial conocido como "guerra fría", en el que, a través del esquema soviético, logró ejercer un gran liderazgo internacional. Pero veamos entonces que es lo que ha quedado de la antigua Rusia, cuál es la nueva posición y como es que esta asumiendo su papel dentro del llamado "nuevo orden mundial". Con base en lo anterior y con la intención de rescatar nuestro tema original, es que pretendemos indagar cual es ahora la condición de Rusia respecto a su pasado imperialista, respecto a las nacionalidades que logró someter a lo largo de la era soviética; en donde ha quedado el espíritu nacionalista ruso cuando existe una nueva configuración del mapa europeo y en donde existe una redefinición de los roles y de las tareas de estos países.

Al concluir la era soviética, Rusia concluyó una etapa más de su proceso evolutivo, la desaparición de la Unión Soviética y de su imperio, no significó de modo alguno el fin

de la historia rusa; por el contrario, había llegado el momento de dar paso a otra etapa de renovación, de reconstrucción en todos los aspectos de la vida.

El resurgimiento de la Rusia moderna planteó desde un principio nuevos objetivos, roles diferentes, patrones de conducta distintos a los que se habían manejado dentro de una sociedad dominada por la ideología socialista. Evidentemente el paso hacia una economía de mercado, y la transición a la democracia plural, han sido, en términos generales, dos de los retos más difíciles a los que el pueblo ruso ha tenido que enfrentarse, siendo estos sólo una parte de un proceso arduo y complejo y que corresponde no solamente al aspecto interno del propio país, extendiéndose más allá de sus fronteras; en el plano de las relaciones internacionales.

La crisis económica, dominada por el desempleo, y por el bajo nivel de vida de la mayoría de la población, son sólo una mínima parte.

Es verdad que hasta el momento Rusia sigue atravesando por una etapa difícil, prueba de ello es la mala situación económica que prevalece en el país, que se caracteriza sobre todo por el elevado desempleo, un bajo nivel de vida de la mayoría de la población, lo que a su vez se traduce en criminalidad, para finalmente crear un ambiente de descontento, intranquilidad e inestabilidad social, un

panorama nada alentador¹⁴⁸.

Pese a las enormes dificultades que tiene que resolver Rusia, ésta sigue siendo importante dentro del escenario mundial, las razones pudieran ser muchas, la primera de ellas se deriva del hecho de que: "Al hablar de Rusia, debemos tener en mente sus características específicas como una gran potencia... el status de Rusia como una gran potencia es inseparable de su responsabilidad (junto con otras grandes potencias) del futuro de la comunidad del mundo. Lo cual significa una definición lógica de sus prioridades en las políticas económicas y sociales, de localización de recursos, incluyendo su respectiva estrategia político-militar"¹⁴⁹ geopolíticamente Rusia posee una posición estratégica que a lo largo de la historia le ha permitido desempeñarse activamente. Su localización geográfica entre el Oriente y Occidente, le ha significado enormes ventajas, el acceso a dos mundos diferentes indudablemente que la ha enriquecido contribuyendo tanto a su desarrollo como a su crecimiento.

Como recordaremos la situación geográfica de Rusia le permitió a ésta acceder a otros territorios, hasta conformar el antiguo imperio ruso, de la misma manera se conseguiría la construcción del imperio soviético, que tuvo en su parte

-
- 348 En términos generales el panorama se presenta con un desempleo que abarca el 7% de la población económicamente activa, con una deuda externa de 119 mil 240 millones de dólares y una producción industrial que se redujo en los últimos cinco años en 50%.
- 349 Abalkin, Leonid. "National and state interests of Russia". Social Sciences. Russian Academy of Sciences, Vol. XXVI, No. 1, 1995, p. 14.

medular a Rusia, representando la fuerza y el poderío de ese gran coloso que fue el Estado Soviético.

Por otro lado su gran tamaño¹⁵⁰, sus vastos recursos naturales y su poderoso arsenal militar contribuyen de manera decisiva a resaltar la importancia de Rusia en la arena internacional bajo el status de gran potencia. En cuanto a los recursos naturales, Rusia constituye una fuente importante de combustible, posee actualmente 15 millones de toneladas de reservas de petróleo y grandes depósitos de gas, su amplio territorio representa además 1.3 millones de km² de tierras cultivables.

Militarmente hablando, Rusia sigue siendo una potencia; su arsenal nuclear compuesto por cohetes tierra, aire, navales y submarinos, resaltan su importancia como garante de la seguridad del mundo.

Si bien, Rusia esta prácticamente predestinada, por las razones que ya argumentamos, a retomar su camino de potencia mundial. Dicha postura dependerá en gran parte del grado reintegración que ésta alcance, con sus ex-vecinos de la Unión Soviética: "Tanto las reservas del fortalecimiento del papel de Rusia en las relaciones internacionales y al mismo tiempo los desafíos a su seguridad se concentran en el campo de sus relaciones con las repúblicas de la ex-U.R.S.S. En otras

350. Se extiende en la parte septentrional del hemisferio norte desde el Mar Báltico hasta el Pacifico, desde el Artico hasta el Mar Negro. Es el país más grande del mundo, con una extensión de 17.1 millones de km².

palabras, en el espacio postsoviético está la fuente tanto del poderío como de la debilidad de Rusia"³⁵¹ evidentemente aun cuando Rusia cuenta ya con sus antiguas repúblicas soviéticas, la realidad es que ni Rusia, ni la ahora Comunidad de Estados Independientes, han podido sustraerse a la correlación de fuerzas entre el centro dominado por Rusia, y la periferia representada por los países que la rodean, y con los cuales existen fuertes vínculos de origen histórico.

Aun cuando en un primer momento la euforia de la soberanización e independización pretendieron que los Estados recién formados, subsistieran por ellos mismos, pronto se comprendió que para tales efectos Rusia como sus contrapartes, tenían que construir un nuevo sistema de relaciones, basado en la interdependencia y en la creación de acuerdos y alianzas regionales. Existen incluso opiniones que manifiestan que corresponde a Rusia establecer las formas de coexistencia que se requieren para alcanzar tanto la estabilidad como el desarrollo de la economía de la región: "En fin, el anhelo importante de Rusia para la creación de un nuevo sistema de relaciones mutuas en el espacio postsoviético esta condicionado por su obligación moral y política ante la suerte de 25 millones de compatriotas que se encontraron a consecuencia de la desintegración de la Unión como ciudadanos a apátridas en los nuevos Estados independientes"³⁵² quizá dicha afirmación no este tan alejada de la verdad, pues como recordaremos parte de la lógica de la Unión Soviética se

351 Súdarev, Vladimir. "Rusia buscando una estrategia regional". Rusia de Hoy, Academia de Ciencias de Rusia, No. 6, 1996, p. 3.

352 Chumakova, Marina. "Variantes de integración en la Comunidad de Estados Independientes". Rusia de Hoy, Academia de Ciencias de Rusia, No. 6, 1996, p. 6.

centró en la división de tareas productivas entre todas las repúblicas, algunas de las cuales tuvieron que sacrificar su propio desarrollo en aras de la U.R.S.S., esto sin contar con el control a que estas eran sometidas, en cuanto a lo que debían producir, lo que debían exportar e importar.

Hasta ahora el camino experimentado por Rusia en relación a las ex-repúblicas de la Unión va por buen camino, lo cual le dará la pauta para retomar una buena proyección internacional.

Existen sin embargo, en este proceso de construcción de la Rusia moderna, tropiezos y vicisitudes que han impedido la consolidación del Estado. Nos referimos concretamente al conflicto que se desencadena a raíz de la iniciativa de la República de Chechenia de lograr su independencia respecto de la Federación Rusa.

A simple vista pareciera que Rusia quisiera seguir con su política imperialista de antano. Sin embargo, más allá de la negativa de reconocer el derecho de este pueblo a constituirse como Estado, existen razones de tipo económico por las que Rusia no ha querido desprenderse de dicha región, después de todo dentro: "del conflicto de Chechenia, se perfila el virtual control de tránsito de oleoductos por Moscú, a un costo bélico de 1.2 billones de dólares"¹³ más que un conflicto de carácter étnico privan la cuestión económica en la que Rusia desea asegurar el control del tránsito por donde se tiene contemplado construir el oleoducto que llegaría al

133 Julije. Rukme A. "Los hermanos Karasamov: Yeltsin y Zyuganov".
El Financiero, 15 de Junio de 1996, p. 34.

Golfo Pérsico; lo cual equivaldría convertir a Rusia en una zona importante para la atracción de capital extranjero en tanto la producción y refinamiento de petróleo le redunden en buenas ganancias.

A pesar de que se han llevado a cabo medidas tendientes a poner fin al conflicto de Chechenia, hasta el momento no se ha llegado ha una solución definitiva que de por terminado el problema. Por que ciertamente: "De un modo u otro, el destino de Rusia dependerá de que el presidente sea capaz de vincular la conservación de su integridad territorial con los métodos pacíficos de solución a los conflictos internos. De que pueda conservar los valores rusos sin recurrir al chauvinismo estalinista ni a la capitulación ante la pax americana, de que pueda estimular el renacimiento del pueblo ruso en si mismo"¹⁵⁴ A este respecto cabe señalar que Rusia tiene que ser muy cuidadosa de preservar su integridad territorial, y al 85% de la población de la Federación Rusa es "rusa étnica", siendo Rusia misma un mosaico de 89 regiones y republicas.

Finalmente el proceso del rol de Rusia en la era postsoviética dependerá de la imagen que esta adquiera, que estará determinada principalmente por la manera en que el gobierno de Moscú logre enfrentar los retos de un nuevo milenio que se caracteriza por la interdependencia y la globalización.

354 Ambartsumov, Evgeni A. "Sobre el nacionalismo en Rusia". Revista Crónica Legislativa. Órgano de Información de la LVI Legislativa, No. 7, Febrero-marzo, 1996, p. 127.

CONCLUSIONES.

Varias son las conclusiones que podemos extraer del presente trabajo toda vez que se ha llevado a cabo nuestra investigación, sin embargo partiendo de nuestra hipótesis original la conclusión más general a la que hemos llegado; es la de afirmar que el nacionalismo constituyó en todo momento un gran problema que sirvió como instrumento de poder al sistema político soviético para someter, controlar y mantener la integridad de un enorme Estado cuya existencia se deseaba preservar a toda costa. A través de las diferentes perspectivas que abordamos con Lenin, Stalin, y Gorbachov queda patente el hecho de que parte importante de su éxito o fracaso dependió de la forma en que entendieron y encararon dicho problema lo cual también guardó relación con el contexto en que estos se desempeñaron. Por otro lado queremos enfatizar el hecho de que estas tres figuras representan por separado etapas distintas entre sí, pero al mismo tiempo corresponden a un ciclo que se caracterizó por la utilización y no resolución del problema de las nacionalidades.

Como recordaremos el problema nacional de Rusia y sus alrededores fué siempre una constante incluso desde antes de la creación del Estado Soviético durante el período zarista este aspecto permeaba la vida de los pueblos no rusos pero no

en el sentido de constituirse en Estados independientes sino más bien con el ánimo de obtener los mismos derechos y las oportunidades de que gozaban sus contrapartes rusos. La discriminación y en general las prácticas de rusificación ejercidas durante el periodo de colonización provocarían a principios del siglo XIX la aparición de ciertos movimientos nacionales que iban en aumento y que deseaban cambiar el viejo orden, esta situación de opresión nacional fue hábilmente utilizada tanto por Lenin como por otros dirigentes bolcheviques que con frecuencia recurrieron a este hecho como un arma contra la autocracia zarista y como un instrumento para la causa revolucionaria.

Básicamente durante el periodo de la guerra civil los bolcheviques dedicaron gran atención a la cuestión nacional, su interés se fundamenta en la férrea convicción de poder reconstruir el antiguo Imperio ruso para lo cual fue necesario apelar a los sentimientos nacionales de aquellas regiones que habían obtenido su independencia poco después del triunfo de la Revolución de Octubre, su meta consistió en crear un nuevo Estado: el Estado Soviético, cuando los bolchevique reconstruyen este imperio como Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas a principio de la década de los 20 parte de su plan consistió en apaciguar a todos los grupos étnicos más grandes al concederles algunos privilegios nacionales para evitar estallidos sociales, manejando el problema de las

nacionalidades a través de una combinación de modernización, coerción y captación política.

Con lo que respecta a Lenin diremos que su infalible sentido político lo llevó a comprender mejor que nadie el potencial político del nacionalismo minoritario, hasta antes de 1913 se podría considerar que Lenin carecía de los conocimientos necesarios sobre el tema pero una vez que llegó a valorar su exacta dimensión para la vida política rusa, se dio a la tarea de investigar más sobre este aspecto para al final desarrollar su propia teoría sobre la cuestión nacional. Sin embargo lo que nunca llegó a comprender fue la naturaleza interna de los problemas y demandas nacionales, tratando de resolverlos de acuerdo con el interés del centro ruso, en vez de atender la problemática desde el punto de vista de las nacionalidades no rusas.

Fue bajo el lema de "autodeterminación nacional" que Lenin fincó su teoría en torno al problema nacional de esta manera logró por un lado atenuar los movimientos nacionalistas que existían dentro del antiguo imperio zarista, y por el otro lado logró integrar las aspiraciones nacionalistas de estos pueblos no rusos en una sola unidad, bajo el supuesto derecho de obtener su independencia en el momento en que así lo

manifestaran, sin embargo, desde el punto de vista de Lenin, esta consideración quedaba fuera de toda posibilidad afirmando que una vez que se eliminaran las prácticas discriminatorias de opresión nacional, se eliminarían también los anhelos separatistas; es decir, que con sólo asegurar la existencia de este derecho se abandonarían los recelos nacionales y por lo tanto la idea de constituirse como estados separados e independientes.

A la larga la teoría nacional elaborada por Lenin sólo serviría como discurso político para fundamentar y mantener la integridad del Estado soviético bajo las premisas de igualdad, justicia y libertad entre los pueblos que conformaban el vasto territorio soviético. Indudablemente que el reconocimiento de la obra nacional de Lenin no se sitúa en su parte teórica, sino más bien en su hábil capacidad de haber logrado conformar el más grande Estado multinacional. Quizá lo más sorprendente de la teoría nacional elaborada por Lenin sea el hecho de haber trasplantado a esta dentro del marco de la ideología marxista-leninista, y por esta misma razón quedó plagada de una gran carga ideológica que se ubicó al margen de un partido que se encargó de justificar los planteamientos de la doctrina establecida por Lenin. Si bien es cierto que Lenin se desempeñó en su mayor parte en el campo teórico de la cuestión nacional, en el aspecto práctico su responsabilidad fue mucho mayor al no respetar sus propios planteamientos, ejerciendo

una política totalmente diferente a la concebida inicialmente determinando en lo subsecuente así la forma en que las nacionalidades debían de ser tratadas.

En lo que respecta a Stalin su desempeño en el campo teórico de la cuestión nacional prácticamente fue nulo, su única obra en forma de ensayo titulada "El Marxismo y la Cuestión Nacional", no aportó nada nuevo al panorama nacional por el contrario en su artículo sólo se dedicó a repetir lo que los bolcheviques ya habían considerado anteriormente dentro de su programa nacional.

Pero si a Lenin no le importó solucionar en realidad la cuestión nacional mucho menos a Stalin que consideraba a ésta sólo como una gran fuerza de la que había que sacar provecho, por tal motivo hizo de la cuestión nacional una política fundamental en el sentido de mantener bajo control dicha situación, lo que a su vez le permitió concentrar un mayor poder. Su identificación con el nacionalismo ruso y con las tradiciones imperialistas de la Rusia zarista lo condujo a idear diversas políticas que tenían como objetivo primordial erradicar cualquier tipo de nacionalismo que no fuera ruso, hasta el grado de recurrir tanto al chauvinismo como a la xenofobia.

El papel de Stalin dentro de la cuestión nacional consistió básicamente en una lucha contra las culturas nacionales no rusas, tanto en el sentido de la rusificación, como de muchas otras políticas, incluyendo los desplazamientos de poblaciones enteras, así como también el trabajo forzado de los campos de concentración donde muchas nacionalidades perecieron unas veces de hambre y otras debido a las condiciones inhumanas donde se les obligaba a laborar; en conjunto todas estas políticas nacionales del período stalinista, dañaron considerablemente la vida nacional de los pueblos no rusos en todos sus ámbitos, y esto a la larga se convertiría en el motivo principal para que se desarrollaran sentimientos antirusos que culminarían con un rechazo al sistema, lo cual equivaldría a la desaparición de la Unión Soviética. En general podemos considerar sin lugar a dudas que el régimen de Stalin no conoció límites, caracterizándose por ser totalitario por haber estado fincado en el terror, en el autoritarismo, y en el uso de la fuerza; y en el que las nacionalidades no rusas sufrieron la peor de las atrocidades.

Después del período staliniano la problemática no cambió en mucho; y aunque en algunos casos se les otorgó ciertas concesiones estas en nada mejoraron la situación nacional, prevaleciendo en todo caso las prácticas discriminatorias de

rechazo hacia las que se denominaban minorías nacionales, aunque en realidad no lo fueran.

La siguiente etapa importante sobre la cuestión nacional provino de un proceso de reformas iniciado por Gorbachov, que pretendía modernizar a la Unión Soviética, y las cuales en primer lugar involucraron una reestructuración del orden económico en lo que se denominó "Perestroika"; otros importantes cambios introducidos tenían que ver con la democratización. Si bien es cierto que todos estos cambios afectaban la vida de todo el pueblo en general; para las nacionalidades no rusas esto significaba la oportunidad de efectivamente cambiar su condición de pueblos marginados, al margen del control soviético, esta posibilidad se las ofreció en primera instancia la "Glasnost" que a través de la apertura a los medios de información y de la crítica y la auto-crítica al sistema comprendieron y a la vez adquirieron conciencia de su condición como satélites rusos. A raíz de la Glasnost las diversas nacionalidades y minorías étnicas comenzaron a recuperar su identidad nacional para pronto comenzar con las demandas de autonomía y más tarde con los reclamos de independencia.

El peor error de Gorbachov en este sentido fue el de haberse referido a la cuestión nacional como un problema que ya había sido superado dentro del marco del socialismo, bajo el esquema leninista de la cuestión nacional; lo cual ponía al descubierto varias situaciones, por un lado se encontraba el hecho de que el jefe de estado soviético e impulsor del cambio y la modernización desconocía las realidades de un país al cual estaba resuelto a transformar, por otra parte al (no contempla la cuestión nacional) referirse Gorbachov a la teoría marxista-leninista y apoyarse en ésta para abordar dicha cuestión; Gorbachov se colocaba ante los ojos de su país como un seguro defensor y apóstol incólume de dicha ideología.

La escasa experiencia de Gorbachov en torno a la cuestión nacional le impidió atender a ésta de una manera apropiada en el sentido de que nunca llegó a comprender que los problemas de las nacionalidades correspondían a distintos aspectos dado lo cual requerían diferentes soluciones; por otro lado su actitud ambivalente, producto de su afán por preservar la integridad del Estado, lo condujo a perder el control de la situación hasta llegar al colapso total que culminaría con la derrota del comunismo y con la desaparición de la Unión Soviética. Indudablemente que el aspecto nacional se ubicó como una gran fuerza política capaz de poner en evidencia la fragilidad de las estructuras políticas del sistema incluyendo

su base dogmática que se fundamentó en el marxismo-leninismo y sobre la cual se había desarrollado la idea de la unidad del pueblo soviético.

Como ya señalábamos en un principio nuestra investigación se planteó en términos de tres de las figuras que tuvieron que ver con la problemática nacional; Lenin, Stalin, Gorbachov, los cuales se enfrentaron de acuerdo a su propia lógica y al margen del marxismo, leninismo, a la cuestión nacional sin embargo ninguno de ellos logró en definitiva dicho problema. Creemos que cada uno por separado jugó un papel clave en el tema de las nacionalidades; y en conjunto pasaron a formar parte importante de todo un proceso histórico del pueblo soviético respecto a su composición nacional.

En lo que respecta a la situación de la Unión soviética por la Comunidad de Estados Independientes (CEI), puso de manifiesto la necesidad de preservar y en cierto sentido de continuar la interrelación entre las partes que conforman el último de los Imperios de este siglo. Indudablemente que para la mayoría de los países del bloque soviético fue difícil ajustarse a una nueva realidad; por esa razón las características inmediatas del espacio post-soviético fueron por un lado la interdependencia y por el otro la

iterpenetración; sin embargo a pesar de que ya han transcurrido cinco años desde la creación de la CEI se podría decir que esta no ha cumplido con sus expectativas como organización regional; quizá esto se deba en parte a que en principio esta nueva forma de unión careció de ciertas precisiones que pudieran determinar el rol de esta Comunidad, en el sentido de llegar a establecer un concepto claro de las funciones que dicha organización debiera cumplir; o quizá haya llegado el momento de dar paso a otras formas de organización que por un lado atiendan de forma conjunta los problemas comunes de los países y que por otra parte sirva como un foro de diálogo multilateral a nivel internacional.

Es importante además señalar que en todo este proceso histórico que hemos analizado Rusia y su nacionalismo continúan desempeñando un papel protagónico tanto a nivel regional como a nivel internacional, a nivel regional por la influencia que la hoy Federación Rusa ejerce todavía sobre la Comunidad de Estados Independientes, a nivel internacional aunque su status no sea el mismo que durante el periodo de la Guerra Fría, Rusia cuenta con muchos elementos para contar con un lugar de primer orden en el escenario mundial, como pudieron ser su vasto territorio, su enorme población, además de una gran cantidad de recursos naturales; lo cual dependerá de la habilidad de sus dirigentes y en este caso Boris Yeltsin.

El tema de los nacionalismos no es un asunto que haya quedado resuelto, para Rusia la guerra en Chechenia representa el mayor obstáculo tanto en lo interno como en lo externo para que este país salga adelante, exigiendose una pronta solución a este conflicto sin embargo las posibilidades de que en lo sucesivo aparezcan nuevo brotes nacionalistas estará en función de la capacidad política de Rusia para conciliar sus intereses con el resto de las partes que constituyen la Federación Rusa y que incluye todavía una gran cantidad de grupos étnicos.

BIBLIOGRAFÍA

Textos.

Academia de Ciencias de la U.R.S.S., Redacción Ciencias Sociales Contemporáneas. Teoría y práctica de las relaciones nacionales en la U.R.S.S. Moscú, 1975, p.p. 202.

Academia de Ciencias de la U.R.S.S. Las revoluciones y las reformas en la historia universal. Editorial Nauka. Moscú, 1970, p.p. 272.

Academia de Ciencias de la U.R.S.S. Historia de la U.R.S.S. (1917-1957). Editorial Grijalbo. México, 1958, p.p. 732.

Angeles, Luis. Los cambios en Europa del Este. Editado por el PRI/IEPS, México, 1990, p.p. 217.

Aksin, Benjamin. Estado y nación. FCE., México, 1968, p.p. 240.

Bettleheim, Charles. La lucha de clases en la U.R.S.S. (1917-1923). Editorial s. XXI, México, 1977, p.p. 376.

Bloom, Salomon. F. El mundo de las naciones (El problema nacional en Marx). Editorial s. XXI, México, 1975, p.p. 221.

Brom, Juan. ¿Porqué desapareció la Unión Soviética? Grijalbo, México, 1992, p.p. 141.

Brzezinski, Zbgniew. Ideología y poder en la política soviética. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1970, p.p. 180.

Brzezinski, Zbgniew. The grand failure. Collier. New York, 1990, p. 304.

Carr, Edward Hallett. La revolución bolchevique (1917-1923). Vol. 1. Alianza Editorial. Madrid, 1972, p.p. 470.

Carrère, D'Encausse H. L'empire éclaté (La revolte des nations en U.R.S.S.). Flammarion. Paris, 1978, p.p. 314.

Carrère, D'Encausse H. Lenine. La révolution et le pouvoir. Flammarion. Paris, 1979, p.p. 297.

Carrère, D'Encausse H. L'ordre par la terreur. Flammarion. Paris, 1979, p.p.294.

Colton, Timothy J. After the Soviet Union. (From empire to nations). Norton and Company. New York, 1992, p.p. 194.

Cornejo, Linares J. Política, nacionalismo y estado. Cruz y Fierro Editores. Buenos Aires, 1966, p.p. 172.

Deutscher, Isaac. La Revolución Inconclusa. (50 años de Historia Soviética). Editorial Era. México, 1980, p.p. 133.

Deutscher, Isaac. Stalin. (Biografía Política). Ediciones Era. México, 1988, p.p. 566.

Earl, Alan. Breve historia de Rusia. Plaza y Janes Editores. Barcelona, 1973, p.p. 177.

Friedberg, Maurice. Soviet society under Gorbachov. M.E. Sharpe. Armonk, Nueva York, 1987, p.p. 159.

García, Pelayo M. El tema de las nacionalidades. La teoría de la nación en Otto Bauer. Editorial Pablo Iglesias. Madrid, 1979, p.p. 78.

Gorbachov, M. La democratización: esencia de la perestroika, esencia del socialismo. Agencia de Prensa Novosti. Moscú, 1988, p.p. 47.

- Gorbachov, M. El éxito de la perestroika esta en manos del pueblo. Agencia de Prensa Novosti. Moscú, 1988, p.p. 15.
- Gorbachov, M. Memorias de los años decisivos 1985-1992. Grupo Editorial Planeta, 1993, p.p. 359.
- Gorbachov, M. Octubre y la perestroika la revolución continúa. Agencia de Prensa Novost, 1987, p.p. 79.
- Grigorian, L. Conocimientos básicos acerca de la constitución soviética. Progreso. Moscú, 1980, p.p. 235.
- Haupt, George. Los marxistas y la cuestión nacional. Editorial Fontamara. Barcelona, 1982, p.p. 115.
- Hayes, Carlton J. H. El nacionalismo una religión. Editorial Hispanoamericana. México, 1966, p.p. 241.
- Heller, Michel. El 7º secretario. Splendor y miseria de Mijaíl Gorbachov. Editorial de la Tempestad. Barcelona, 1991, p.p. 476.
- Hoetzch, Otto. Evolution of Russia. Thames and Hudson, London, 1966, p.p. 204.

Hoffman, Stanley H. Teorías contemporáneas sobre las relaciones internacionales. Tecnos. Madrid, 1963, p.p. 344.

Horace, B. Davis. Nacionalismo y socialismo. Editorial Peninsula. Barcelona, 1972, p.p. 273.

Kochan, Lionel. Rusia en revolución (1890-1918). Alianza Editorial. Madrid, 1968, p.p. 519.

Kohn, Hans. Basic history of modern Russia. D. Van Nostrand Company. Princeton, N. J., 1959, p.p. 192.

Kohn, Hans. El Nacionalismo. (Su significado y su historia). Paidós. Buenos Aires, 1966, p.p. 259.

Kohn, Hans. Historia del nacionalismo. F.C.E. México, 1949, p.p. 630.

Kim, M. El pueblo soviético una nueva comunidad histórica. Editorial Progreso. Moscú, 1975, p.p. 234.

Kolarz, Walter. How Russia is ruled? Batchwort. London, 1953, p.p. 171.

Kolarz, Walter. Russia and her colonies. George Philip and San Limited. Great Britain, 1952, p.p. 335.

Lenin, Vladimir Ilich. Carta al congreso acerca del problema de las nacionalidades o sobre la autonomización. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1967, p.p. 29.

Lenin, Vladimir I. La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación. Editorial Progreso, Moscú, 1980, p.p. 25.

Lenin, Vladimir I. Notas críticas sobre la cuestión nacional. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1967, p.p. 49.

Lenin, Vladimir I. Obras Completas. Vol. 19, 20. Ediciones Salvador Allende, México, 1970, ____.

Lerner, Lawrence. Gorbachov and the Soviet future. Westview Press, Boulder, Colo, 1988, p.p. 284.

Medvedou, Roy A. On Stalin and stalinism. Oxford University. Press. _____. 1979, p.p. 198.

Pipes, Richard. El proceso de integración de la Unión Soviética. Ediciones Troquel, Argentina, 1966, p.p. 377.

Plano, Jack. Diccionario de relaciones internacionales. Limusa, México, 1985, p.p. 465.

- Recalde, Romero N. Naturaleza y esencia de la nación. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1959, p.p. 108.
- Reboul, Olivier. Lenguaje e ideología. FCE, México, 1986, p.p. 234.
- Reshetar, John. Breve historia del partido comunista de la Unión soviética. Libreros Mexicanos Unidos, México, 1963, p.p. 303.
- Rumiantsev, A. Diccionario de comunismo científico. Progreso, Moscú, 1985, p.p. 405.
- S. A. La ideología y sus aplicaciones en el siglo XX. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1962, p.p. 285.
- Schoeck, Helmut. Diccionario de sociología. Editorial Herder, Barcelona, 1981, p.p. 759.
- Seton, Watson Hugo. De Lenin a Malenkos. Editorial Guaranía, México, 1953, p.p. 407.
- Snyder, L. Encyclopedia of nationalism. Paragon House, New York, 1990, p.p. 445.

Stalin, J. Acerca de la cuestión nacional. Editorial La Oveja Negra, Colombia, 1972, p.p. 267.

Stalin, J. El Marxismo y la cuestión nacional. Ediciones Sociales, México, 1940, p.p. 90.

Thaden, Edward C. Conservative nationalism in nineteenth century. University of Washington Press, Seattle, 1964, p.p. 271.

Villoro, Luis. El concepto de ideología. FCE, México, 1985, p.p. 196.

Wheeler, Geoffrey. Problemas raciales en el Asia soviética musulmana. Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1964, p.p. 92.

Revistas y Publicaciones.

ACNUR. "Rehenes del Imperio. Rusos fuera de Rusia." Revista del ACNUR. No. 86, IV-1994.

Barton Paul. "¿Fin a los campamentos de concentración?." Problemas del Comunismo, Vol. 9, No. 2, marzo-abril, 1962.

Bilocerknowycz, Jaroslaw. "Enfoque sobre el hambre generalizada en Ucrania en 1932-1933." Problemas Internacionales. Vol. 38, No. 4, julio-agosto, 1984.

Brezinski, Zbgniew. "El sistema político soviético: ¿evolución o degeneración?." Problemas del Comunismo. Vol. 2, No. 4, julio-agosto, 1955.

Kolarz, Walter. "La ideología del patriotismo soviético." Problemas del Comunismo, Vol. 3, No. 6, noviembre-diciembre, 1956.

Lichtheim, George. "Las trasmutaciones de una ideología." Problemas del Comunismo, julio-agosto, 1966.

Lijachov, Dimitri. "El carácter nacional de los rusos." Revista Trimestral de Ciencias Sociales. Academia de Ciencias de la U.R.S.S. No. 3, 1991.

Mace, James E. "Hambre y nacionalismo en la Ucrania Soviética." Problemas Internacionales. Vol. 35, No. 5, 1984.

Pipes Richard. "El impacto soviético en Asia Central." Problemas del Comunismo. Vol. 4, No. 2, marzo-abril, 1957.

Sudarev, Vladimir. Rusia buscando una estrategia regional. Rusia de Hoy, Academia de la Ciencia de Rusia. No. 6. 1996.

Szporluk, Roman. "Dilemas del nacionalismo ruso." Problemas Internacionales, julio-agosto, 1989.

S. A. "1917-1957: Una ojeada histórica". Problemas del Comunismo, Vol. 4, No. 6, noviembre-diciembre, 1957.

Vasyl, Markus. "El nacional comunismo en la U.R.S.S." Foro Internacional, Vol. 1, No. 4, abril-junio, 1961.

Obras de Consulta General.

Conquest, Robert. The great terror. (Stalin's purge of the thirties). Penguin Books Great Britain, 1968, p.p. 830.

- Conquest, Robert. The nation killers (The soviet deportation of the nationalities). Macmillan, Great Britain, 1970, p.p. 222.
- Conquest, Robert. Soviet nationalities in practice. The Bodley Head, London, 1967, p.p. 160.
- Dmytryshyn, Basil. Moscow and the Ukraine 1918-1953 (A study of russian bolshevik national policy). Bookman Associates, New York, 1956, p.p. 252.
- Duch, Juan Pablo. La polémica en la U.R.S.S. (La perestroika 6 años después). FCE, México, 1991, p.p. 439.
- Eastman, Max. La Rusia de Stalin y la crisis del socialismo. Páginas del siglo XX, México, 1943, p.p. 288.
- Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales. Editorial: Aguilar, Vol. VII, 1975, 745.
- Ferro, Marc. La revolución de 1917. Editorial Laia, Barcelona, 1975, p.p. 490.
- Hosking, Geoffrey. The road to post-communism. Pinter Publishers, New York, 1992, p.p. 236.

Katz, Zev. Handbook of major soviet nationalities.
Collier Macmillan Publishers, London, 1975. p.p. 386.